

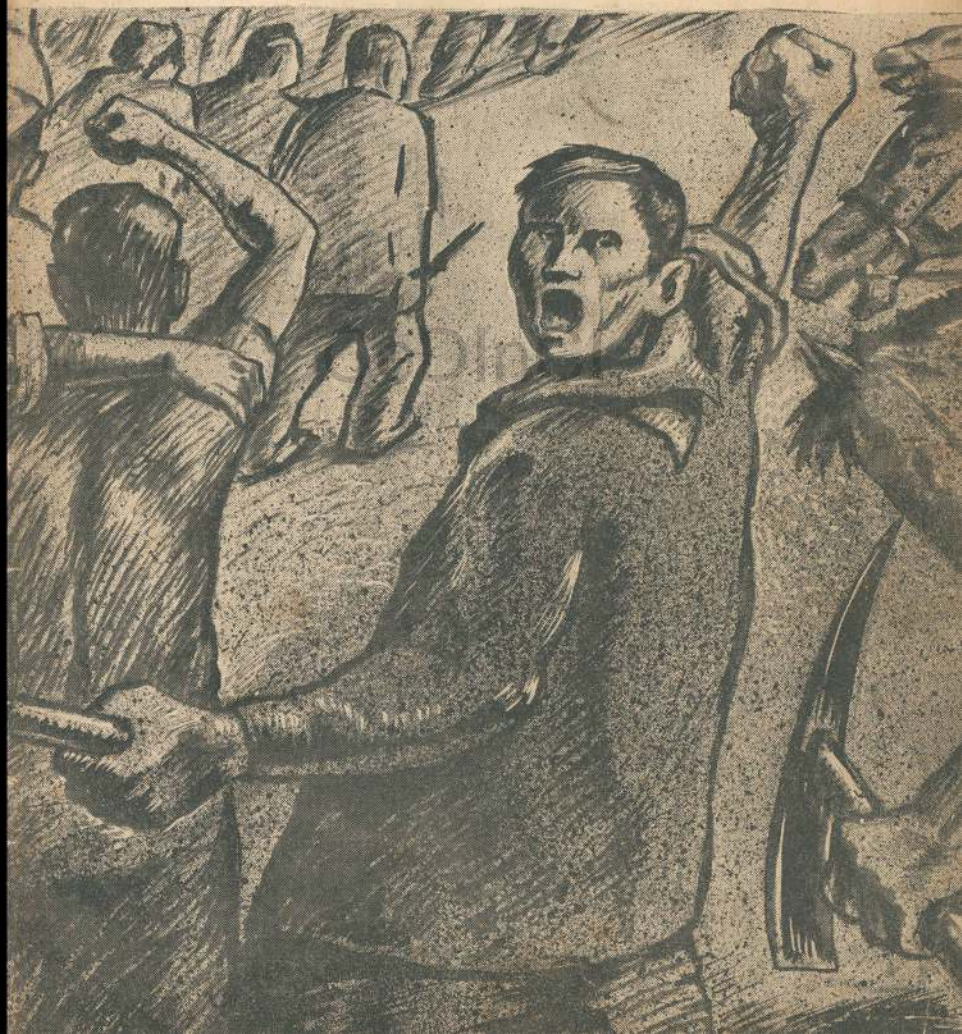
actualidad

ECONOMICA — CIENTIFICA — LITERARIA — ARTISTICA

AÑO III — Núm. 1 —

BUENOS AIRES, 1. DE MAYO DE 1934

30 cts.



ACTUALIDAD

Económica — Literaria — Artística — Científica

DIRECCION, REDACCION Y ADMINISTRACION:

SAN MARTIN 345 Buenos Aires. — Horas de oficina de 18 a 20

Enviar giros y dinero a nombre de:

Alberto R. García — SAN MARTIN 345 — BUENOS AIRES

Precios de la revista:

Suscripción a 12 números \$ 3.—

Número suelto „ 0.30

Número atrasado „ 0.40

Pedidos mayores de cinco números, descuento considerable

N. B. Comunicamos al público que el Sr. S. Slausqui ha sido separado de Actualidad.

ACTUALIDAD

Servicio especial de Librería

La administración atiende pedidos de libros, folletos, cuadernos, etc. y literatura del movimiento proletario en general.

Los pedidos deben hacerse acompañando giro, cheque o estampillas a la orden del **ALBERTO GARCIA — REVISTA ACTUALIDAD — SAN MARTIN 345, escritorio 23, Buenos Aires.**

El problema agrario y la crisis actual, por José Boglich

El viento en el mundo, por Anibal Ponce

Quiero trabajar, por María Luisa Carnelli

La socialización de la medicina, por José Bianco

Un documento humano, por Blanca Luz Brum

Rusia Soviética, por Elías Castelnuevo

Yo vi en Rusia, por Elías Castelnuevo

Amanecer sobre las ruinas, por S. Pöndal Ríos

El amanecer de Rusia, por Waldo Frank

A. B. C. del comunismo, por N. Bujarin

A dónde va el Partido Socialista?, por Rodolfo Ghioldi

ACTUALIDAD

ECONOMICA - CIENTIFICA - LITERARIA - ARTISTICA

Año III

MAYO DE 1934

No. 1

Correspondencia, Redacción y Administración: SAN MARTIN 345

COLABORADORES: Angélica Mendoza, J. Alonso, Ricardo Aranda, Roberto Arlt, M. Albert, P. Alvarez Terán, José Boglich, Javier Bueno (Suiza), Ernesto Brabante, Esteban Boer, J. J. Cabodi, C. Córdoba Iturburu, Teodoro Dreisser (Estados Unidos), John Dos Passos, (Estados Unidos), Luis Echavarrí, F. Fernández Armesto (Alemania), Michael Gold, (Estados Unidos), Enrique González Tuñón, Edmundo Gulbourg, Máximo Gorki (U. R. S. S.), Luis Guerrero, Raúl González Tuñón, León Klimovsky, González Lanusa, Carlos E. Moore, Anibal Ponce, S. Pöndal Ríos, Jules Panoz, Aquiles Rial, W. Rocas (España), F. Sikor, Horacio Trejo, F. Vargas, Lelio O. Zeno, Francisco T. De, Elías Castelnuevo, Vladimiro Accetta, R. Chaves, Miguel Cramer, Josefa Doll, Roberto Manrique, Alfredo Montes, Juan Pérez, Pedro C. Bianco, Angel Luis Colombini, Blanca Luz Brum, P. Leibo, María Luisa Carnelli, Pablo Suero.

COLABORADORES ARTISTICOS: David Alfaro Siqueiros, Gubellini, Faelo Hebequer, Abraham Vigo, Dardo, Juan Ramón, Sitouls.

Dentro de la línea de la revista, la responsabilidad de los conceptos, vertidos en las colaboraciones, es de sus autores. No se mantiene correspondencia sobre artículos no solicitados.

1886 - 1. DE MAYO - 1934

"Proletarios, de todos los países: Unios"

48 años transcurrieron desde los inolvidables sucesos de Mayo de 1886. La populosa ciudad de Chicago y después el mundo, se agitaron ante el denuedo y el heroísmo de aquel proletariado dispuesto a conquistar la jornada máxima de 8 horas. Bajo la sangrienta represión burguesa, cinco mártires desafiaron a la hofca, serenos, altivos, seguros del triunfo del proletariado y sus aliados. El obrero Luis Lingg, carpintero, impidió el espectáculo de su ahorcamiento, suicidándose con un cigarro previamente preparado con una cápsula de jalmínante. Alberto R. Parsons, exsecretario del senado de Texas, después tipógrafo y periodista, talentoso, activo propagandista y organizador de los obreros, comenzó a elevar su última protesta cuando el verdugo apretó el lazo e hizo caer la trampa. En su discurso de autodefensa, que fué extenso, decía: "La historia recuerda muchos hechos arbitrarios llevados a cabo por los gobernantes de los pueblos."

"Soy prisionero y me hallo a merced de las autoridades encerrado en la cárcel como un criminal."

"Soy inocente y declaro que bajo ningún concepto aceptaré la conmutación de la pena que se me imponga."

"Si reclamo mi libertad inmediata lo hago fundado en mi derecho legal, constitucional e inalienable."

"La prensa burguesa, esta venenosa institución de las clases directivas, está sedienta de la sangre de los trabajadores."

Jorge Engel, tipógrafo y orador, tanto como Adolfo Fischer, propietario de un periódico, tipógrafo y periodista, supieron morir como ejemplares luchadores, levantando sus protestas hasta en el último instante de sus vidas. Augusto Spies, redactor y luego jefe editor del periódico Arbeiter Zeitung, tenía oficio de tipógrafo y era uno de los más inteligentes y esforzados militantes obreros de su tiempo — frente a la horca dijo sus últimas palabras: "Salud tiempo en que nuestra

silencio será más poderoso que nuestras voces, que hoy sofocan con la muerte."

En esta fecha memorable, brindemos nuestro homenaje a los mártires del proletariado revolucionario, concentremos unos incantes de nuestro espíritu y recordemos su ejemplo temerario, su entereza, su valiente indómita.

Quince primeros de Mayo han pasado desde que el proletariado obtuvo su primera victoria decisiva en la hoy Unión de las Repúblicas Socialistas Soviéticas, el único país del universo, según parte del mundo, donde se honra la significación histórica de esta fecha, las masas antes oprimidas, se sienten liberadas y marchan a pasos gigantescos hacia la completa construcción de la sociedad socialista.

Llegamos a este 1.º de Mayo de 1934, en nuestro propio país, bajo el imperio del estado de sitio. Nuestros obreros y estudiantes, agricultores y modestos empleados, nuestros intelectuales de izquierda, no pueden hoy reunirse legítimamente bajo los pliegos de las banderas rojas. Un decreto del actual gobierno lo ha prohibido. ¡Que sea derogado ese decreto! Las banderas rojas emblemáticas nuestras esperanzas, teñidas con la sangre de nuestras víctimas, representan la victoria segura del marxismo. Este año, nuestro primero de Mayo, es una protesta enérgica, mantenida viril y dignamente contra toda medida tendiente a impedirnos el uso de nuestros símbolos.

Llegamos a este 1.º de Mayo, en nuestra tierra, con la coexistencia de una Constitución Nacional que declara la libertad de pensamiento y de una Sección Especial contra el Comunismo, esto es, contra el Socialismo Científico en su expresión genuina y pura desde el doble punto de vista teórico y táctico.

Llegamos a este 1.º de Mayo con la coexistencia de una ley que declara el derecho y la obligación de votar, y de una situación de hecho por la cual los ciudadanos se ven impedidos de votar por el Partido Comunista, cuya legalidad no ha sido con reconocida.

Llegamos a este 1.º de Mayo con guerra en Latinoamérica que desansexerables, de prorrátos inaceptables, de cientos de miles de trabajadores parados, de rebaja de sueldos y de trabajos por 15 ó 20 días cada mes pagados en jornales de hambre. Cientos de miles de familias en nuestro país no tienen lo necesario para vivir.

... Llegamos a este 1.º de Mayo con guerra en Latinoamérica que desagra la juventud de nuestras clases pobres como sacrificio al Dios Capitalista, infamable y bestial.

Llegamos a este 1.º de Mayo viendo la tierra ubérrima, donde millones de brazos campesinos sembraron las mieses y segaron las espigas doradas y donde aquellos trabajadores del campo entre desvelos y penurias, venise obligados a cambiar sus frutos por un mísero precio, donde los peones, agricultores viajan arrojados y mal comidas, prendidos a los trenes de carga, donde los colonos y chacareros se sienten agobiados por las deudas, por la usura, por los trusts.

Llegamos a este 1.º de Mayo viendo cómo descarga sus zarpazos el imperialismo extranjero, la Standard, la Royal Dutch y sus filiales, la Chade, los ferrocarriles con nombres ingleses o franceses, extrayendo con sus precios y tarifas la mayor plus valía posible de las masas trabajadoras de nuestro suelo. Así entre todos los imperialismos que explotan en nuestro país, se llevan cada año 700 millones de pesos, en cifras redondas, del trabajo producido por nuestras clases laboriosas.

Llegamos a este 1.º de Mayo con nuestro suelo adueñado por unos pocos miles de terratenientes, mientras los verdaderos forjadores de la riqueza en el campo deben pagarles arrendamientos. Los capitalistas de las fábricas exprimen los salarios de hombres y mujeres hasta lo increíble, como en un caso de Rosario donde por \$ 1.20 de jornal las mujeres debían trabajar 10 horas diarias.

Terratenientes y Capitalistas de fábricas, prestos a sellar pactos, arreglos alianzas con el imperialismo extranjero, sean cristianos o judíos, descargan todo el peso del patriotismo que, en ellos, es tela donde embolsican el fruto del trabajo ajeno.

Llegamos a este 1.º de Mayo de 1934 y vemos a la mayoría de la clase media, empleados y pequeños comerciantes, acabarse poco a poco como una vela, por la enorme disminución del poder de compra de la clase obrera, por la desocupación, por los impuestos, por los altos alquileres, por las deudas, por los trusts, por los comerciantes mayoristas.

Frente a este cuadro que, a nuestro juicio, representa la real situación de las clases explotadas directa e indirectamente en el país, los jefes socialistas sostienen que estamos de fiesta; que festejamos la fiesta del trabajo! NOS OTROS, POR EL CONTRARIO, AFIRMAMOS QUE NUESTRA FIESTA SOLO TENDRA LUGAR DESPUES DE LA CONQUISTA DEL PODER POR LAS CLASES TRABAJADORAS!

Nuestro v. de Mayo es de protesta contra el estado burgués, contra la explotación capitalista, contra todas las medidas coercitivas que sufrimos, arriba enumeradas. Contra las limitaciones actuales a nuestros derechos de reunión, de palabra, de levantar nuestras banderas de clase. Nuestro 1.º de Mayo es de enérgica protesta por los atentados sangrientos e incendiarios que en pocos meses las bandas reaccionarias y fascistas realizaron contra la clase trabajadora. Nuestro 1.º de Mayo es de protesta por el amparo que el Poder Ejecutivo presta a las asociaciones fascistas que, so pretexto de nacionalismo, predicán libremente en las esquinas el estado corporativo (al servicio de los patronos, del capitalismo, de la reacción, reales objetivos que se cuidan de no mencionar). Nuestra histórica jornada es también reclamo por la conducta gubernamental al no reconocer comercial y diplomáticamente a la Unión Soviética conducta que beneficia, más que a nadie, al imperialismo extranjero.

Por fin, nuestro 1.º de Mayo, no solo es recordación profunda de nuestros héroes; es bregar digna y tenazmente, por nuestras reivindicaciones presentes; es también incitación colectiva, es un darse más alto ánimo en la pulsación de la fuerza contenida en el frente único; es un grado más alto de conciencia en los objetivos de la lucha proletaria y una confianza más arraigada en su destino histórico. Es una marcha de ensayo por el camino que nos enseña el socialismo científico, el de Marx, de Engels y Lenin y no el de sus prevaricadores que le hacen caldo gordo a la burguesía. Es una expresión colectiva viviente, organizada, arrojada, que encarna una de las principales condiciones previas a la conquista del poder, contenida en la primera gran consigna del Manifiesto Comunista: "PROLETARIOS DE TODOS LOS PAISES, UNIOS".



Actualidades

Cosas veredes ao Cid que farán falar as

pedras

Un diario de la capital, bajo el título de: "Se podrá ser afiliado socialista o ir a la Iglesia", publicó la siguiente noticia:

"Entre las reformas que se harán en el estatuto del partido socialista en el próximo congreso de Santa Fe, se destaca, en primer término, la que se relaciona con la libertad de cultos. Numerosos afiliados desean en forma oficial autorización para casarse por iglesia, asistir a oficios religiosos y profesar libremente cualquier credo. Una comisión presidida por el doctor Adolfo Dickmann ha redactado ya el proyecto de reforma en ese sentido. El doctor Alfredo L. Palacios, por su parte, aprueba desde ya tal modificación. Aunque él no acepta para sí los dogmas religiosos opina que debe darse libertad a los afiliados".

"En realidad, quienes sugieren la reforma son los dirigentes, porque solamente a ellos interesa y conviene, supuesto que son los únicos que están en condiciones de pegar un braguetazo sacramental o de quedar bien con el Vaticano, a través del cual se puede negociar piadosamente con el alma, el cuerpo y la sangre del proletariado. Pero, se presenta la transacción al revés. Es decir: se trata de probar que el negocio no lo realizará la dirección, sino los afiliados.

Ir a la iglesia, no es ir ya a la casa de Cristo, sino a la casa de Judas o de Mandinga. La religión cristiana de defensora de los oprimidos se transformó en defensora de los opresores. Ningún condenado sincero y conciente puede naturalmente recabar el consentimiento oficial de su partido para visitar la casa de su verdugo. Que la iglesia es cómplice de todos los crímenes sociales lo sabe hasta el mismísimo Mussolini, aunque lo ignore el doctor Alfredo L. Palacios y el otro doctor Adolfo Dickmann. Pactar con ella, entonces, es pactar resueltamente con el enemigo.

La tolerancia es una mula

No podemos creer, nosotros, que la masa del partido socialista, integrada por obreros y obreras, pueda de ninguna manera solicitar un permiso para irse a embrutecer reglamentariamente a una catedral con el opio de Mahoma o la morfina negra de Cristo. Este concubinato atroz del socialismo con la curia sólo lo puede reclamar la pequeña burguesía, cuya máxima aspiración, cuando ve la imposibilidad de arreglarse separadamente con el tiburón y la ballena es sacarle jugo a los dos. Vale decir: papar con un ojo a la burguesía y con el otro al proletariado. No podemos creer que dicha masa pueda pedir "profesar libremente cualquier credo", sabiendo como sabe, con anterioridad, que dispone de un credo determinado. Tampoco podemos creer que se auspicie un consorcio con la iglesia en virtud de que la iglesia está reñida con el socialismo. Toda la campaña que se hace actualmente en contra del socialismo—culmina en la oscuridad de los claustros de la clerigalla. Cuando se trató de recolectar aquellas 800.000 firmas para poner al comunismo fuera de la ley, en la puerta de cada santuario, había una comisión que obligaba a los feligreses a estampar su nombre. En encíclicas del Papa, por otra parte, que antes eran más o menos pastoriles y bucólicas, ahora, son francamente reaccionarias. Singularmente pestosas. La reacción, no cuenta, desde luego con un aliado más decidido que la iglesia. Darle un abrazo a ella es abrazar el palo o la silla eléctrica.

Con Roma o con Moscú

Pero, no debe suponerse, por esto, que la plana mayor del socialismo argentino, no sabe lo que hace. Sus pasos, aparentemente desordenados, siguen un orden perfecto. No en vano, Máximo Górkí, los calificó de socialjesuitas. Su corrupción, a decir verdad, corre parejas con la descomposición de la clase burguesa. Si bien es cierto que la burguesía se está pudriendo en vida, no es menos cierto que la socialdemocracia, en líneas generales, sufre el mismo proceso

de putrefacción. Ya no le tiene asco a nada ni a nadie. Así por ejemplo, Repetto invita frescamente al gobernador de Córdoba a un festival partidario, luego de haberse producido el asesinato de Guevara, y en otra fiesta de la capital, aparece Melo, nada menos que Melo, y es aplaudido frenéticamente por la asamblea. Su patriotismo, a menudo, es más epiléptico que el patriotismo de Bandera Negra. Habla de "nación" y de "patria" como si la patria y la nación no fuese un monopolio exclusivo de la clase rica, sino un patrimonio de la clase pobre.

- Y mientras se alia entusiastamente con los enemigos del proletariado, (la iglesia, el partido radical, el partido conservador), se niega a formar cualquier alianza con sus amigos preteizando que son "veintiocho". Todo frente único que le proponga el proletariado, lo rechaza de plano. Y así como acepta entrar en comunión con los explotadores aduciendo que lo hace en beneficio de los explotados, cuando se niega a entrar en comunión con los explotados aduce que lo hace para "reventar" a los explotadores. Lo grave no es proceder mal. Lo grave es que se procede mal y se trata de probar que se procede bien. Peor que la cara de la socialdemocracia, es, ciertamente, su careta. Porque todo cuanto hace, no lo hace por equivocación. Lo hace, a conciencia. Más aún: con premeditación. ¿Qué es lo que no le ha dado ya la dirección al partido socialista, en pildoras, se comprende, para que lo digieran sin sentir? Y ahora, ¿será posible que los afiliados se traquen sin protestar la hostia de la religión? Es curioso lo que ocurre ahora en el partido socialista: a todo aquel que simpatiza con Moscú, se lo expulsa. A todo aquel que simpatiza con Roma, en cambio, se le da un tiempo rentado en la dirección.

¡Pasen a ver el fenómeno!

En la "República Ilustrada" del 22, apareció el siguiente telegrama, fechado en Barbizón, donde, como se sabe, tiene su villa León Trotsky:

"Millares de personas, como en excursión campestre, se encuentran frente a la villa de Trotsky, tomando cerveza en mesas tendidas apresuradamente, a la espera de ver al famoso comunista. Mientras tanto, los moradores de la villa permanecen tras las puertas cerradas y las ventanas clausuradas, a la espera de que algún gobierno les vise los pasaportes para poder trasladarse a otro país. Los autocamiones que conducen a los parisinos, han organizado estas excursiones, poniendo un llamativo aviso que dice así: "Visite el retiro clandestino de Trotsky".

Por lo que puede verse el "famoso comunista", a quien en otro tiempo en el Brasil, hubiesen llamado 'el león de las selvas', quedó convertido ya, en un león de utilería. Se ha llegado hasta a pagar entrada para verlo. Hay renegados trágicos y renegados cómicos. Trotsky que comenzó su apostasía en serio, la

está terminando ahora ridículamente. Se propone, como es sabido, fundar la cuarta internacional. Su sola mención, a decir verdad, produce risa. Trotsky ha confundido las internacionales obreras con las conferencias del desarme. O lo que es lo mismo: la organización del proletariado con la organización de la burguesía. Posiblemente, piensa que entre la segunda internacional y la tercera, el "mal menor", es la cuarta. Todos los desclasados de todas las ideologías, sin embargo, lo toman a él, como toman, aquí, en vida, a Hipólito Irigoyen: no de líder, sino de instrumento. No se debe, por esto, subestimar la acción de ningún payaso social. Al principio, también, Mussolini era un payaso. Sigue siendo payaso todavía Hitler. Pero, hay que comprender que entre los elementos que integran la psicología de los grandes traidores de la clase trabajadora, o simplemente de sus embaucadores, se destaca éste: la comicidad teatral, la mímica de circo, el fregolismo. No se presentan como son: se pintan la facha.

Unamuno descubre la palangana

El gran sabio español Miguel Unamuno, se parece, por la dimensión de su sabiduría, al gran sabio alemán, Jorge F. Nicolai. Todos los días, los dos, desde hace un tiempo, están descubriendo algo. Cuando no es el tífus exantemático es el neumático Dunlop. Ambos, también, se han dado, ahora, en oponer "sus descubrimientos" a los descubrimientos de Carlos Marx. Vuelta a vuelta, el sabio alemán y el sabio vasco, le agarran un nuevo gazapo "al inventor de la teoría de la lucha de clases". "Pero — dice Unamuno en un artículo reciente — ¿es que hay clases sociales? ¿Qué es esto de clases sociales? ¿Quién entiende esto? La nacionalidad, la ciudadanía, es históricamente más esencial que la clase. Entre dos alemanes, patrón y obrero, hay más comunidad esencial que entre dos obreros o dos patronos, alemán el uno y francés el otro".

Todo aquel sabio que elabora sus juicios, no con hechos, sino con palabras, llega generalmente a demostrar que lo blanco es negro y que lo negro es verde o amarillo. La "comunidad esencial" de un patrón y un obrero, sin embargo, sea el obrero francés o griego y sea el patrón turco o checoslovaeco, es la comunidad del lobo y del cordero, esencial para el lobo, pero para el cordero, abracadabrante... ¿Cómo puede haber "comunidad esencial" entre el explotador y el explotado, entre el que roba y el que es robado, en una palabra, entre la víctima y el verdugo?

Añade Unamuno: "Proletarios de todos los países, uníos", les dijeron a los jornaleros hace setenta años los fundadores de la primera Internacional Obrera, y quedó con ello proclamada la lucha de clases. Primero, proletarios. ¿Qué es eso de proletario, y en qué se distingue del llamado burgués? Hoy, apenas hay quien lo distinga a ciencia cierta. Lo de proletario es uno de los tantos tópicos para cu-

brir el vacío ideal y mental. Es como lo de las clases. ¿Quién las define, y sobre todo, quién las clasifica?"

Si el señor Unamuno, en lugar de chupatinta y catedrático, fuese cloaquero o desollador, no tendría necesidad de quebrantarse tanto la pensadora para distinguir a un proletariado de un burgués. Si estuviese abajo, en vez de estar arriba, sabría perfectamente percibir la diferencia que existe entre el camello que lleva encima a un beduino y el beduino que va encima del camello. Y sabría, por fin, que Marx no inventó la pobreza ni la riqueza ni las clases sociales y que todo ese que él pregunta por su delincuencia y su estupidez, es realmente "uno de los tantos tópicos para cubrir el vacío ideal y mental" de todos aquellos que tienen la tripa repleta y la cabeza reseca y apollada como una calabaza. En circunstancias que la clase trabajadora lucha para borrar del mapa a la clase capitalista, a la burguesía, que vive todavía en el limbo de sus privilegios, le conviene que sus sabios y filósofos traten de demostrar la no existencia de las clases.

Verborragia celestial

El Papa ha vuelto a lanzar una nueva alocución "humilde" desde su regia mansión del Vaticano. Ha dicho, entre otras cosas, que "la desocupación que aflige actualmente al mundo es una bendición del cielo, porque el día que los trabajadores, ahora, vuelvan a recuperar el trabajo perdido, sabrán apreciarlo mejor".

Si el Papa, en lugar de ser como es un zángano bien alimentado, fuese, un obrero sin trabajo, desnutrido y hambriento, podría comprobar en carne propia si la desocupación es, en efecto, una bendición del cielo, o si es una calamidad del infierno capitalista. Es muy espiritual eso de llenarse primero el cuajo a la salud de Jesucristo o de María Santísima, luego asomarse al balcón de la catedral de San Pedro y pronunciarse una alocución a la violeta para demostrar que la desocupación y su consecuencia inmediata, el hambre y la miseria, no son una catástrofe para los cincuenta millones de trabajadores que la padecen, sino, por el contrario, una prerrogativa de la providencia.

Si la religión es el opio del pueblo, el Papa, naturalmente, viene a ser el depositario máximo de tan funesto-venenoso. Sus ministros, después, officina de lavativas. El Papa, digamos, prepara la amapola y sus frailes, luego, se la aplican con una careta a los feligreses. Claro, que el Papa no obra por su cuenta. Antes de abrir juicio consulta a Mussolini o a Hitler, a

Alcalá Zamora o a Ramos Mexía. El Papa sale a la liza más tarde como un muñeco y peora como un gramófono.

Así como los tiburones de la política burguesa quieren solucionar la crisis con discursos y conferencias, las aguas vivas de la religión, sus cómplices marinos, la quieren solucionar con metáforas celestiales. Pero, la crisis, no la resuelve, por cierto, quien la provoca, sino, por el contrario, quien la padece.

El cuento del hambre

El diario "La Prensa" publicó días pasados un informe sobre Rusia suministrado por un periodista norteamericano a dos rusos blancos, — Basilio Milinsky e Iván Andruschenko — quienes se hallan en la Argentina "dedicados a la organización de un congreso de residentes ucranianos", indudablemente de culacos y reaccionarios. El señor Lange que fue a Rusia "principalmente con objeto de estudiar la situación de los hebreos", según se declara en el informe, habla luego de todo, menos de los hebreos. Habla del hambre, de la miseria, del camibalismo, del analfabetismo y del fracaso del 2.º plan quinquenal. A pesar de haber sido producido dos años después, este informe, parece un plagio del libro del reverendo presbítero Napal. O mejor: un extracto. Así como la verdad se parece a la verdad, la mentira se parece a la mentira. De allí que todos los infundios sobre Rusia sean un solo infundio. Apelan a las mismas fuentes de difamación y respiran todos los mismos propósitos. Felizmente, el diablo hace la olla, pero se olvida siempre de encajarle la tapa. Por ejemplo: en dicho informe, luego de afirmarse que la cosecha del año pasado ha sido sumamente pródiga, se dice: "Los obreros están extenuados porque no comen lo absolutamente necesario para mantener el organismo. Y esos hombres hambrientos deben trabajar empleando el máximo de su fuerza". Dos cosas no se explican acá. Primero: ¿cómo es que habiendo sido tan pródiga la cosecha los obreros rusos no pueden comer siquiera "lo absolutamente necesario" para subsistir? Y segundo: ¿cómo es que un hombre hambriento puede emplear "el máximo de su fuerza"? Más abajo, asimismo, se afirma que encontró el informante "campos enteros de patatas podridas". Dice luego: "Las patatas podridas llegan hasta a obstruir el tránsito de los caminos". Y surge la tercera pregunta: ¿cómo es que en un país hambriento, se deja, así por que sí, pudrir "campos enteros de patatas al extremo de que no se pueda caminar libremente por los caminos?" Termina el informe con el relato de un joven que no pudo ingresar al instituto Smolny porque el padre había sido culaco. El institu-



Crónica internacional

Italia bajo el terror fascista

Roma.— 18 Abril.— Cablegrama.— Un comunicado oficial informa que en el pueblo Pratola Peligna (Abruzos), los carabinieri sofocaron violentamente un alzamiento de la población, exacerbada por la alta crisis reinante. En el choque resultaron una mujer muerta y tres hombres y un niño heridos gravemente.

Roma.— 14 Abril.— (Unidad).— El gobierno fascista resolvió disminuir los sueldos de los empleados civiles nacionales, en proporción del 6 al 12 por ciento, ejemplo que seguirán seguramente en breve plazo, las compañías y empresas particulares. Al mismo tiempo, se aumentó el impuesto a los solteros, del 10 al 25 por ciento. El gobierno ha calculado, con ambas medidas, obtener una rebaja de 465 millones de liras.

Un elemento de la ideología fascista cuya penetración observamos por todas partes, es la afirmación de la necesidad que el Estado burgués, abandonando las formas tradicionales de la democracia burguesa, llegue a ser un "Estado fuerte".

El segundo elemento de la ideología fascista sobre el cual es necesario fijar la atención, es el color nacionalista, que toma formas cada vez más agudas, que anuncia que hemos llegado al umbral del segundo ciclo de guerras imperialistas.

El tercer elemento, es la demagogia anticapitalista, que en los diferentes países y en las diferentes situaciones, toma las más variadas formas, según a las capas sociales a las que se dirige la propaganda y la agitación fascista, entre las cuales el fascismo se esfuerza por abrirse una base de masa organizada.

to Smolny actualmente es un museo. ¿Cómo podía, entonces, el presuntuoso joven ese proseguir sus estudios técnicos en un museo? Este error, tan sólo, demuestra casi que ni el señor Lange, ni el señor Milinsky, ni el señor Andruschenko estuvieron jamás en Rusia y el uno escribió el informe desde Nueva York y los otros lo consagraron desde Buenos Aires.

Toda esta información "delictuosa" sobre Rusia tiene, no obstante, por objeto desacreditar a la república de los trabajadores, primero, para que los demás trabajadores no la tomen de ejemplo, y, segundo, para preparar una opinión adversa a fin de que el día que el capitalismo mundial le haga la guerra encuentre ya la levadura antisoviética fermentada...

Pero es muy interesante remarcar que la demagogia anticapitalista del fascismo tiene la tendencia general, en el momento actual, a servirse de la necesidad de "organizar el capitalismo". Esta consigna, en toda una serie de países, tanto en los que los fascistas han llegado ya al poder, como en aquellos que no han llegado todavía, tiende a devenir el eje de la propaganda fascista. Es claro que se trata de una derivación directa de la ideología socialdemócrata. La ideología fascista se revela aún una vez más como variante de la ideología socialdemócrata.

Si pasamos ahora al examen del contenido real de la política fascista, los principales elementos que debemos subrayar son los siguientes:

1. La ofensiva contra los salarios, contra los seguros sociales, contra el nivel de existencia de los trabajadores y de los pequeños campesinos en general;

2. La acentuada tendencia a la concentración capitalista. La intervención del Estado en el dominio de la producción, que los fascistas presentan como la realización de una organización de la producción capitalista, no es más que el medio de favorecer esta tendencia;

3. La tendencia a crear un nuevo aparato de Estado, especialmente construido y entrenado para la lucha abierta contra la clase obrera;

4. Los esfuerzos organizados para conquistar a la juventud y especialmente a la juventud trabajadora para la lucha contra la clase obrera, por la defensa del régimen capitalista.

¿Es que el fascismo es, efectivamente, un "estado intermediario"? ¿Es que "supera" al capitalismo? ¿Es que sustituye "el interés social" al "interés personal"? La mejor respuesta a estas preguntas es la que consiste en considerar lo que el fascismo ha hecho en Italia durante diez años de su poder, lo que ha dado a los obreros, lo que ha dado a los campesinos, lo que ha hecho por los capitalistas.

El fascismo ha llegado al poder en Italia en 1922. En aquella época, el salario medio de un obrero era de 18,13 liras por día. En 1923, un año después de la llegada al poder del fascismo, el salario descendió súbitamente a 16,92 liras. Después hemos tenido un ligero aumento en los años siguientes que corresponde al período de industrialización favorecida por la política económica del fascismo. Pero, desde 1926, desde que se dejaron sentir los primeros síntomas precursoros de la crisis, el salario de los obreros descendió rápidamente: hasta 13,92 liras en 1932 y 13,60 en 1933.

En lo que concierne a la desocupación bastará con citar algunas cifras: la crisis económica iniciada en todo el mundo en 1929 — excepto en la Unión

Soviética — tuvo su comienzo en Italia en 1927. Esto resulta de las cifras publicadas por el Instituto de Estadística de la Universidad de Roma (publicación prudentemente suspendida después de 1931): en 1925 había en Italia 156.659 desocupados; en Enero de 1929, 439.000; en Febrero de 1932, 1.200.000; en Abril de 1933, algo más de un millón. Estos desocupados reciben socorros mínimos durante algunos meses. En Noviembre de 1932, sólo 1.035.000 desocupados sólo fueron auxilliados 185.000 personas. ¿Cómo viven las otras? El fascismo no proyecta ninguna luz sobre este misterio.

Estos son datos oficiales de los fascistas, pero los mismos fascistas declaran que estos porcentajes expresan solamente las reducciones que han sido decididas en los contratos de trabajo concertados con los sindicatos fascistas, que no tienen en cuenta otras reducciones que las hechas por cada industrial aplicando los más diferentes métodos; el despido y la readmisión por un salario inferior, la sustitución de los hombres por mujeres y niños a los cuales se les hace realizar el mismo trabajo con un salario reducido en un 50 %, la sustitución de los obreros calificados por peones pagados con un salario mucho más bajo, etc. Si tenemos en cuenta todas estas diferentes reducciones, la disminución de los salarios por término en la industria italiana, desde la llegada del fascismo al poder, es superior a un 50 %.

En lo que concierne al campo, es decir, a los salarios de los obreros agrícolas, son los mismos fascistas los que hablan de reducciones que van del 30 al 40 al 50 y hasta al 60 %. En lo que concierne a las horas de trabajo, son también los funcionarios fascistas los que reconocen que las ocho horas no son respetadas.

En lo que concierne a la intensificación del trabajo en las fábricas, ha sido introducido en todas las ramas de la industria un sistema de racionalización muy acentuado. A todas estas formas de disminución de los salarios y aumento de la explotación del obrero en la fábrica, es necesario añadir las enfermedades a las que el fascismo saca a los obreros a título de contribución por la adhesión obligatoria a los sindicatos fascistas y a las otras diferentes organizaciones de masas creadas por el fascismo.

Los movimientos de masas marcan durante el año último un aumento muy sensible. En Trani, 3.000 parados se manifestaron y tomaron por asalto el domicilio de los fascistas y de los sindicatos fascistas, a los gritos de: "¡Pan y trabajo!" En Andria, 1.000 obreros agrícolas sin trabajo se manifestaron ante la alcaldía. En Génova, 1.000 obreros se manifestaron por las calles de la ciudad. En Cosenza, 4.000 parados se manifestaron ante la alcaldía y se batieron con la policía. En Capri, durante el entierro de un obrero revolucionario, se reunió una manifestación política de 2.500 obreros. En Spezia, las masas obreras participaron en la asamblea de los sindicatos fascistas para pedir el respeto de los contratos de las tarifas. Se lanzó la consigna de huelga. En Milán, manifestación de los chófers ante la prefectura. En Génova, segunda manifestación en las calles. En Sassano, y en Monte S. Giacomo, el pueblo tomó por asalto la alcaldía, habiendo ocho muertos entre los manifestantes, y dos gendarmes heridos. En Arieto, manifestación de masas contra el aumento de los impuestos; hubo dos muertos y 5 heridos. En Bérgamo, marcha del hambre de varios centenares de parados. En la provincia de Ferrara, manifestación de masas de los sin trabajo, que adquirió un carácter tumultuoso. En Concesio, impetuosa manifestación de los parados. Estos últimos impulsaron la libertad de los manifestantes detenidos. En Magnano, impetuosa manifestación

contra los impuestos. Los manifestantes penetraron en el local de la alcaldía. En Seiz, huelga de los obreros mineros. En Livorno, manifestación de masas con ocasión del entierro de un camarada comunista. En Sarano, manifestación de masas de los sin trabajo. En Empoli, manifestación de masas de los obreros con motivo del entierro de un camarada. En los alrededores de Fóril, huelga de una duración de ocho días. En Spezia, después de varias manifestaciones de masas durante las reuniones de los sindicatos fascistas, estalló una huelga política en una fábrica con el fin de protestar contra las violencias cometidas por los fascistas. La huelga se desarrolló con la consigna: "¡Los fascistas, fuera de la fábrica!"

En Spezia, las masas participaron en otras varias reuniones de los sindicatos fascistas para apoyar en ellas las reivindicaciones de los obreros. En la provincia de Biella, protesta en masa y tentativas de huelgas en varias empresas para protestar contra la introducción del sistema de los dos telares. En una de las fábricas los obreros están obligados a trabajar bajo la vigilancia de los gendarmes. En Turín, huelga de tres días en una fábrica de máquinas de escribir. En Trento y Brescia, manifestaciones de contribuyentes y de pequeños rentistas contra los impuestos y el hundimiento de los bancos. En Soraville, huelga de los pavimentadores contra la introducción del sistema de racionalización. En Nápoles, tentativas de manifestación a la puerta de las fábricas en favor de los comunistas deportados a las islas. He mencionado solamente una parte de los movimientos registrados en nuestro país durante los últimos meses, pero los movimientos mencionados (56 en 5 meses) no representan más que una tercera parte de todos los movimientos de masas que se han producido a través del país.

El fascismo reacciona con una gran manobra demagógica, lanzando la consigna de la transición de una economía capitalista a una economía corporativa. Esta es la señal de la necesidad en que el fascismo se encuentra de refrescar su demagogia para poder retener bajo su influencia y en sus organizaciones a los elementos de la pequeña burguesía urbana y especialmente de la pequeña burguesía campesina que están siempre descontentos de la situación, y para esforzarse por influencias también a ciertas capas de obreros.

¿Qué son en realidad las corporaciones fascistas? No se trata de otra cosa que de una tentativa demagógica de la aplicación de la doctrina de colaboración de las clases. Pero esta tentativa está también condenada a fracasar ante la posibilidad, no solamente de suprimir la lucha de clases entre los obreros y los patronos, sino también, ante la imposibilidad de eliminar las contradicciones existentes entre los diferentes grupos de la burguesía.

Concretamente, el corporativismo fascista no tendrá resultado positivo más que, en el sentido de provocar nuevos progresos en la concentración de la industria, en la organización de grandes trusts de producción y de venta, y de crear desde ahora el armazón de una organización para la movilización de la industria en caso de guerra. La política corporativa del fascismo italiano encierra, pues, perfectamente en el cuadro de esta coyuntura de preparación a la guerra. Entra en la perspectiva general de la situación italiana que es la de una agravación ulterior de las contradicciones de clase, de una nueva ofensiva contra el nivel de existencia de los trabajadores, y al mismo tiempo, de una extensión y profundización de las luchas de los obreros, de los parados, de los pequeños campesinos trabajadores, contra el fascismo.

La guerra civil en Austria

Por Elias Erenburg

En 1928, uno de los jefes de la Social-democracia austriaca me hizo visitar las casas construidas por la Municipalidad de Viena. Eran soberbias mansiones, espaciales y llenas de luz. Árboles jóvenes, peonías y macizos de flores las rodeaban. Yo ví todos los jardines de infantes, los baños, los cafés. Escapados de los tugurios infectos de la vieja Viena, los hijos de obreros se debatían en plazoletas de un verde deslumbrante. Los conjuntos llevaban nombres de los cuales se enorgullecen los obreros del mundo entero: Carlos Marx, Engels, Liebknecht.

Eran ciudades enteras construidas por los mejores arquitectos de Europa. Decenas de miles de obreros o de empleados vivían allí. Mirando esas casas, se podía olvidar un poco la verdad; se podía olvidar que los cafés del Rhin estaban llenos de oficiales impacientes, que los obispos reptiles, con grandes movimientos de sus vestidos violetas reclamaban la exterminación de los impíos, que los banqueros judíos conmemorando "el dios único" suscribían cheques en provecho de los socialcristianos, organizadores de programas, que Viena íntegra no era más que fuerte carta sobre la mesa de juego y que las grandes posturas — los italianos, los alemanes, los franceses, los checoslovacos, — hacían embustes, sonreían, perdían o ganaban. Mirando las fuentes cerca de Karl-Hof, en la biblioteca o bien sobre el terreno de los deportes, se podía olvidar la cruel verdad. Y sin embargo, ésta se manifestaba en cada esquina. Cerca de la rozagante fuente, un desocupado se desvanecía segado por el hambre. Muchos muros de la ciudad recordaban los combates de 1927. Los hijos de los culacos de la baja y alta Austria mirando las fachadas de los edificios municipales vituperaban: "Ya estamos cargados con esos hoz-gazanos."

Yo dije a mi compañero: "Uds. han construido en efecto espléndidas casas. Uds. han mostrado, una vez más que los obreros tienen infinitamente más gusto, que comprenden mucho mejor la simplicidad y la alegría de vivir que los dudosos estetas del Rhin. Pero, ¿no tienen Uds. la impresión que esas casas están construidas sobre el terreno de otro? ¿El ejemplo de nuestro país no les ha enseñado que el obrero paga con su sangre cada pie de terreno que conquista? Nosotros hemos debido destruir mucho. Destruir para construir una vez victoriosos. Uds. han comenzado no con las ametralladoras sino con el compás y la regla. ¿Por cuál medio terminarán Uds.?" Mi compañero sonrió: "Nosotros terminamos con la victoria pacífica del socialismo. No ovide que en las últimas elecciones el 70 % de la población de Viena ha votado por nosotros..."

He vuelto a ver esas hermosas casas en un día duro de Febrero. Una nieve compasiva caía en copos espesos como si hubiera querido echar un velo sobre la obra abyecta de los hombres. Pero, aun entre la nieve, los agujeros que habían hecho los obuses quedaban negros y los escombros de Florisdorf oían aun a quemado; en las plazoletas se amontonaban horrosos despojos. Aquí y allí, se veían emerger de las ventanas girones de ropa o pañuelo — las banderas blancas de la capitulación, — detrás de los cuales se adivinaban charcos de sangre cuajada. Las gentes hablaban entre sí en voz baja; bajo los escombros de los muros, decían ellos, aun había cadáveres. Sobre los techos de las casas bombardeadas, flotaban las banderolas blancas y verdes de los *helmwehr* y abajo, entre la nieve y los escombros, entre la miseria y la derrota, las mujeres,

los niños y los viejos tragaban tímidamente su salvia. Ellos no osaban volver a sus moradas medio hundidas, medio saqueadas. Los agentes de policía con cascos, detentaban a los transeúntes y, lo mismo que chacales, los cobardes héroes de la *helmwehr* vagabundaban en los patios. El príncipe Starhemberg cuando levantó su copa de honor de la victoria gritó alternativamente: "Hoeh" y "E viva". La Viena obrera se callaba. Tal fué la victoria pacífica del socialismo.

El coraje personal no excluyó la cobardía política. Nosotros nos acordamos de la lección del 14 de Diciembre de 1925. Nadie acusará a los *deschabris* de cobardía, pero fué con justo título que su insurrección fué llamada "la revolución estancada". Individualmente los miembros de la social-democracia austriaca no se parecían a sus hermanos alemanes: más bien que a la pensión vitalicia es al encarcamiento vitalicio a lo que se preparaban. Su *Schutz-bund* constituía energicamente una reserva de armas, pero esto parecía ser un preparativo de suicidio y no un plan estratégico. Con todas sus fuerzas ellos retardaban el desentierro. Cada día ganado ellos lo aceptaban con reconocimiento sin comprender que ese día, eran sus enemigos quienes lo ganaban. Pa-



Dimitrov, el acusado acusador en la farsa del incendio del Reichstag

so a paso ellos evacuaban la posición, teniendo miedo de aceptar el combate.

Los fascistas se habían inspirado en los acontecimientos y se hacían más y más emprendedores. En la primavera de 1933, ellos habían desarmado a los obreros austríacos una vez más los social-demócratas cedieron. Entonces los fascistas supieron que tenían delante de ellos no la clase obrera, sino pilas de boletines de votos. Ellos pusieron en los ferrocarriles en derrota; los trabajadores revolucionarios fueron licenciados y se los reemplazó con rompe-huelgas y traidores del "Frente Político".

Los social-demócratas como siempre, incitaron a los obreros a la paciencia. Ellos no soñaban más ni en la "victoria pacífica del socialismo" ni aun en la mayoría parlamentaria. Ellos no querían más que una cosa: el derecho de vivir. Así fué proclamada la palabra de orden de la Schutzbund.

Los generales del antiguo ejército austro-húngaro no habían sido nunca famosos guerreros; ellos habían sido batidos no solamente por los rusos sino también por los montenegrinos. Sin embargo cuando conocieron la resolución de los social-demócratas, esos guerreros derrotados lanzaron un gruñido satisfecho; ellos recordaron que en sus manuales de la Escuela Militar estaba escrito que la defensiva es una posición estratégicamente desventajosa y que son los que atacan los que ganan la batalla. Ellos se pusieron en campaña; los viejos generales caducos, los propietarios, los culacos tiroleses, los jesuitas, las legiones de heimwehr, reclutados entre los reincidentes, los patriotas recibiendo sus emblemas en liras, la escoria burguesa del Rhin y el emano que por la talla y la avidéz sangularia recuerda a Thiers y por la devoción y el sentimiento la familia Muraviev, el verdugo. La social-democracia continuaba cediendo terreno.

X dijo: "Nosotros no seguiremos la misma ruta que Noake y Loeb; nosotros sabremos morir heroicamente."

Z replica: "Pero nosotros no tenemos el derecho de jugar a una sola carta, todas las conquistas de la clase obrera. No, nosotros debemos quedar a la expectativa."

Tales eran sus discusiones en sus reuniones de partido, en la redacción de los diarios y en los cafés. Sin embargo los obreros se agitaban. Ellos no comprendían la sutil estrategia de sus jefes. Su voluntad era de arrojarse a la batalla. Y, sin embargo se les enseñaba una cosa: a retroceder. Poco a poco se les inculcó ese fanatismo que, en la medida que representa los sentimientos de las gentes tomadas individualmente es capaz de acciones heroicas, pero que no es más que un índice de cobardía política cuando tal medida se convierte en la táctica de una clase toda entera.

Desde el principio de febrero la situación en Viena era tan tensa que cuando un neumático estaba en la calle, los transeúntes se detenían con aire espantado. Los más indecisos hablaban entre ellos de la inminencia del desenlace. Las milicias obreras amenazaban: "Si ellos no quieren hacerlo, seremos nosotros quienes iremos a tomar las armas." Los jefes de la social-democracia: visiblemente no creían en la resistencia de los obreros. El vice-canciller Fey, director policial, exhalaba la atmósfera alerta de los cuarteles, pero no era a la batalla a lo que se preparaba, era a la represión. Sin

turbarse declaró: "En la corriente semana próxima, nosotros habremos limpiado Austria de marxistas." Los muchachos de la heimwehr, gustando el vino dulce en las tabernas tomaban alres: ventajosos; ellos preveían el alegre raid en los barrios obreros.

Como respuesta ellos esperaban las fórmulas tradicionales: "Nosotros protestamos contra la violación de la constitución y no cedemos más que a la fuerza." Ellos pensaban tener cuestión no con la clase obrera, sino con una docena de funcionarios municipales.

El ministro de los seguros sociales Schmitz declaró que los obreros adherentes a los sindicatos serían despedidos de las usinas del Estado. Se los reemplazaría con miembros de la huelga general. Los jefes continuaban tergiversando. ¿Qué esperaban? ¡Tal vez una nueva entrega de armas? No. Lo que les interesaba, eran las diferentes "desviaciones" del partido social-cristiano. Ellos continuaban viviendo en el mundo de la aritmética parlamentaria, de los votos y de las resoluciones. Ellos consideraban que el acontecimiento más importante de esas jornadas precedentes al desenlace era la adhesión de algunos miembros de "izquierda" del partido social-cristiano antes que la resolución de los social-demócratas. Y, ya en los cuarteles los soldados limpiaban las ametralladoras y los heimwehr, suficientes, decían a sus buenas amigas: "Nosotros tendremos mucho trabajo esta semana, vamos a cazar toda esta chusma roja..."

Mientras que los jefes del partido estudiaban los diferentes matices del partido cristiano-social, los policías rompían las puertas, horadaban los muros, descendían a las bodegas y hacían irrupción en los graneros: ellos buscaban las armas. A veces cayeron sobre algunos fusiles, pero no descubrieron absolutamente, sin embargo, los depósitos. Los heimwehr se tranquilizaron completamente, decían que la Schutzbund podía ser considerada, como un ejemplo de elocuencia parlamentaria.

Los obreros lograron salvar las ametralladoras y los fusiles. En contra, en el curso de esos días perdieron las tres cuartas partes de sus jefes. La policía arrestó sucesivamente todos los jefes de la Schutzbund y los presidentes de los comités de uñnas. Estos arrestos parecían haber decapitado al proletariado austriaco. Los sindicatos social-demócratas habían instruido a los obreros en el sentimiento de la disciplina mecánica. Cada uno, pronto a obedecer, esperaba las órdenes, pero era raro que no se encontrara alguno para tomar el lugar del camarada que acababa de ser arrestado o para comprender algo bajo su propia responsabilidad. En el tiempo de la guerra capitalista, lo que se llamaba "la disciplina de hierro" permitía a los alemanes montar al asalto en orden perfecto, pero en una patrulla si ellos habían perdido su feldwebel, diez enormes prusianos se rendían a un flacucho soldado francés.

Los arrestos de obreros continuaron durante toda la semana que precedió al desenlace. Cada nueva jornada decapitaba alguna nueva circunscripción. Los obreros, cuando se encontraban, se preguntaban perplejos: "¿Qué es lo que esperamos? Si la policía pone la mano sobre nuestro Karl, los compañeros no sabrán más lo que tienen que hacer..." El partido se callaba. Al día siguiente la policía arrestó a Kárl. Fué de hecho un combate sin fusiles y cada día marcaba una nueva derrota para los obreros.

Los trabajadores de Viena, de Linz, de Steyr y de otros centros obreros, reclamaban decisiones. Los jefes de la social-democracia refiriéndose a la decisión de la reunión plenaria del comité central continuaba exhortando a la calma. El domingo 12 de febrero, el vicecanciller Fey publicó un mensaje gubernativo sobre el "desencuentro de un comité bolchevicomarxista". Para todo el mundo eso fué

claro: "El Reichstag ardió" y el gobierno recurría abiertamente al terror. Ese sábado los colaboradores del Arbeiter Zeitung se dijeron al despedirse: "Nosotros acabamos de hacer nuestro último número..."

Los obreros esperaban a que fuese ordenada la toma de las armas, pero una vez más los jefes habían decidido permanecer a la expectativa. Ahora, ellos esperaban la entrevista del canciller Dollfus con los representantes de las provincias. Ellos esperaban la salud, no de las ametralladoras obreras sino de la sabiduría gubernativa de ese pequeño gran hombre que los bromistas vieneses, para distinguirlo de Metternich, habían apodado Milimete-nisch.

Esse domingo los social-demócratas hicieron aparecer una hoja: allí ellos se libraban a una política pacífica con el mayor Fey. Ellos demostraban a los obreros y al vicecanciller a la vez que ellos estaban bien lejos de todo complot.

Los obreros de Linz no ocultaron su indignación a propósito de la "cobardía de Viena" y, en Linz se encontraron hombres de decisión. El secretario del comité del partido, Bernacek, envió una carta a Viena. El, anunció que cinco camaradas militantes, teniendo presente tan bien la situación política como el estado de espíritu de los obreros, habían decidido resistir al gobierno. Bernacek, dijo que el lunes la policía intentaba penetrar en la ciudad e aclararían la movilización del Schutzbund. Es difícil decir cómo la copia de esta carta cayó entre las manos de la policía. El gobierno afirma que esta carta fué encontrada en la habitación de Bernacek. Es posible que Bernacek, quien era como todos los social-demócratas austriacos, poco versado en el arte de la conspiración, haya verdaderamente conservado en su casa la copia de un documento tan importante. En todo caso el original de esta carta había llegado a Viena el domingo.

Los jefes de Viena estaban enriquecidos: la hora del Schutzbund, de ese cuerpo de ejército de autodefensa, del cual ellos habían tanto hablado, acababa de sonar. La carta de Linz era la misiva clandestina del anuncio. Era necesario responderla armando a los obreros. Pero, entre los jefes, eran numerosos los burocratas pacíficos, quienes de antemano estaban prestos para enarbolar la bandera blanca. En sus reuniones hubo largas discusiones. Decidieron llamar a los camaradas de Linz a la disciplina: ¿No esperaban los jefes un resultado de la entrevista de Dollfus con los delegados regionales? Un telegrama fué enviado a Linz donde se mencionaba la salud de la tía Ema. Era un lenguaje converso. Viena proponía diferir la autodefensa. El telegrama sobre la salud de la tía Ema no llegó a Linz. Se frustró sobre la mesa del vicecanciller Fey y diferenciándose de los jefes social-demócratas, el vicecanciller decidió no esperar.

Ahora el gobierno estaba apurado en terminar. La policía anunció que la mayor parte de los jefes estaban arrestados. Los heimwehr hostigaron a Fey: los retardados hacer su alegre trabajo. Los tiras de los fascistas parisienses tuvieron en sus corazones los ecos de un querno de casa: "¡Aló!". En el resplandor de Hochhof, algunos patriotas de marca bebieron a la victoria. No bebieron Asti sino champán francés; ellos sabían hacer la parte útil y la agradable. El vicecanciller y el príncipe de Starhemberg recordaron más de una vez, al "pequeño canciller" que Suvlitch no quería más que las gentes enérgicas. El "pequeño canciller", hundido en sus pensamientos tomaba la pose de un corso no sin celebridad. Pensaba en las grandezas de su puesto y en las ardientes rogativas del papa. El vicecanciller era irreflexivamente más reservado. Lo que le interesaba, no era la pose del general Gallifet, era el legalismo político de los regimientos de arcilería. La nueva de la caída en Francia del minis-

terio de izquierda fué acogido por los heimwehr con una inmensa satisfacción: desde hacía largo tiempo ellos sospechaban a M. Paul Boncour, de marxismo "clandestino". Los caballos de los caballeros reñaban de impaciencia. Sobre el Rhin se veían ambular mercenarios bellicosos. El vicecanciller leía el telegrama sobre la salud de la tía Ema y daba sus últimas órdenes de guerra.

El lunes por la mañana hacía frío y humedad en Viena. Pronto se puso a llover fuertemente. Como siempre los obreros iban apresurados a su trabajo y, cerca de las cajas municipales, se estaban largas colas de desocupados que esperaban la distribución de socorros. Era una mañana común. Algunas mujeres llevaban pan y leche. Solamente, unos policías de civil pasaban a veces corriendo; estaban visiblemente preocupados, pero nadie los interrogaba sobre los secretos del Estado. Un día de semana comenzaba.

Durante este tiempo ya se combatía en Linz. Todo pasó como lo habían previsto el gobierno y los obreros. Treinta policías se presentaron en la casa del pueblo "Schiff". Se les dejó entrar. Después los milicianos cercaron la casa y desarmaron los policías. Entonces llegaron tropas en socorro de la policía, con ametralladoras. El sitio de la casa obrera comenzó.

En Florisdorf, el barrio de Viena, los obreros estaban emocionados. Querían hacer una huelga de protesta; la víspera, la policía había arrestado un militante de Florisdorf. Este barrio tenía la reputación de ser "combativo"; su población se componía de ochenta por ciento de obreros. En Florisdorf, la Rusia comenzó espontáneamente. Los obreros dejaron los talleres. Reclamaron las armas.

Los rumores de los combates de Linz se expandieron en Viena. Los acontecimientos marchaban irreflexivamente más rápidos que los pensamientos de los jefes de la social-democracia. El Consejo de los dirigentes decidió al fin, proclamar la huelga general pero los obreros de Florisdorf habían encontrado el medio de adelantarse a esta decisión. Los jefes de la social-democracia cedieron el lugar a los jefes de la insurrección. En lugar de un aparato de Estado que se detiene mucho más ligero que ciertas máquinas, se encontró e presencia de varias decenas de pequeños estados mayores sin ligazón mutua. El partido que se engría del número de votos obtenidos en las elecciones se reveló inapto para el combate. Desde entonces, sus jefes siguieron vías diferentes. Unos fueron héroes, otros habitantes magnánimos, otros aun, traidores.

Ninguno se acordaba de las palabras de orden social-demócratas.





EMENTO ARMADO

Por R. CHAVES

Un temporal acaba de diezmar a la ciudad de Tampico. En cuanto el gobierno de México tuvo conocimiento de la catástrofe, ¿qué pensáis vosotros que hizo? ¿Pensáis que envió socorros para proteger la vida de todos aquellos que se quedaron repentinamente sin techo y sin pan? No. ¿Pensáis que mandó embarcaciones para salvar a las mujeres y a los niños de la inundación? No. En cuanto el gobierno tuvo conocimiento del desastre... ¡decretó la ley marcial!

Mientras dos enamorados presenciaban en un cine la película "Esta Noche será Mia" se dieron un beso tan apasionado y espasmódico, que, por efecto del traque nervioso, ambos perdieron pie y se precipitaron desde un palco alto a la platea. Un diario, más tarde, decía que la culpa de este drama la tenía Norte América.

Norte América, en efecto, fabrica películas, tipo pica pica, las cuales, por su índole revulsiva, se denominan en el mercado de la producción, "películas con permanganato".

Estas películas tienen la virtud moral de favorecer ampliamente el desarrollo de las enfermedades venéreas, no porque lleven en sí el germen de la infección, sino porque conducen inevitablemente allí donde el germen florece y se pitorrea.

Para nadie es un secreto que

las cintas "con permanganato" están hechas exclusivamente con el fin de recalentarle las glándulas a los jóvenes imberbes y de freírle el sexo a las jóvenes que recién despiertan a la vida de la fornicación.

Y el resultado de una influencia tan cálida y espúrea consiste siempre en una borrachera centrífuga que termina a veces en una casa "non sancta", a veces en una comisaría, y, a veces, como en el caso de "Esta Noche Será mía", en el hospital.

La inspección municipal que ha prohibido de hecho la exhibición de toda película soviética, invocando la moral social, permite, en cambio, la exhibición de cualquier película norteamericana, cuya moral finca, en la mayoría de los casos, en que la protagonista hace en público, "vestida", lo que otra mujer hace en privado, "desnuda".

En Rusia no se pasan ya más películas norteamericanas. No, porque lo haya resuelto el gobierno. ¡Lo resolvió el pueblo! ¿Por qué? ¡Porque son muy idiotas! Porque encarnan el aspecto más bajo de la idealidad burguesa: cuando no le atizan la gula al camello, le rascan la barriga al cerdo.

Así como se comercia con las necesidades del estómago, en arte, se comercia con las

necesidades del Sexo. Hay películas que producen en el organismo el efecto de la glanduladucción de Voronoff.

Cuando Roosevelt envió a todos los países su primero y último mensaje de concordia, Alfredo L. Palacios, hizo la siguiente declaración: "Roosevelt es el nuevo apóstol de la paz mundial". Un cable de Honolulu, ahora, nos impone que el secretario de la marina del nuevo apóstol que anda por allí realizando un crucero de garrón, declaró, "que cuando termine el programa de construcciones navales de la Unión se construirán 101 buques más para alcanzar el límite adjudicado a Estados Unidos por el tratado naval de Londres". Si el apóstol de la paz hace esto, ¿qué le queda, entonces, que hacer al apóstol de la guerra?

Con motivo del asesinato del diputado socialista José Guevara, se trasladó a Córdoba toda la plana mayor del partido de la Casa del Pueblo y organizó un acto de "protesta silenciosa". "Una nota emocionante — decía un vespertino — constituyó el acercamiento de los legisladores nacionales, mudos y pálidos, al féretro cubierto de coronas". "La manifestación que acompañó los restos del infortunado Guevara — decía en otra parte — por indicación de las autoridades del partido, fué silenciosa. No hubo ornamentos, ni

las agrupaciones adheridas concurrieron con emblemas y estandartes". Y finalizaba: "Todo fué silencioso, recogido, solemne".

Lo que no resultó silencioso, ni recogido, ni solemne, fué naturalmente, el asesinato de Guevara. Esto de papearse "mudo y pálido" cuando los otros andan a los tiros, y de no sacar la bandera roja a la calle cuando los otros sacan la bandera negra, y de hacer una manifestación "silenciosa" cuando los otros hacen manifestaciones a cachiporras, será muy poético, muy cristiano, muy Mahama Gandhi o muy Mahama Jinarajadasa, pero, denota, por un lado la cobardía oficial del partido socialista, y, por el otro, que se le está preparando el col-

chón a los asesinos para que multipliquen sus asesinatos.

Con el informe de la manifestación "silenciosa" del partido socialista, el mismo día y en el mismo vespertino, a grandes títulos se publicaron dos noticias que eran, sin querer, una contestación elocuente a la farsa del silencio y de la palidez muda. Una decía: "La policía de Carhué disolvió un mitin a sablazos y a tiros". Y la otra: "Fué disuelta a tiros una manifestación estudiantil en Mendoza".

Ya se sabe que Repetto es enemigo de toda violencia. El, discrepa con Marx, en aquello de que la violencia es la partera de toda nueva sociedad. Pero por lo visto es ene-

migo de la violencia de los de abajo, supuesto que a la violencia de los de arriba, contesta con un discurso parlamentario o fúnebre, o poniéndose de pie, o tomando vinagre para empalidecer en el momento de quedarse mudo.

Claro: que si en vez de recibir el tiro en la cabeza Guevara, lo hubiese recibido Repetto, las cosas, tal vez, se habrían modificado...

O, a lo mejor, tampoco así alterando los factores, se hubiera logrado una modificación sensible del producto. Porque en lugar de ir Repetto, mudo y pálido, detrás del féretro de Guevara, habría ido, quizás, Guevara, llorando y compungido, detras del féretro de Repetto...



El Angel de la Paz
(Dibujo de Gross)



OESIA

Arriba las banderas del 1o de Mayo

Muchachos y muchachos
que en el taller y en la fábrica
en el campo y en la ciudad,
vivís bajo una misma amenaza
de miseria, de hambre y dolor,
de reacción concienzuda y canalla.
Muchachos y muchachas,
uníos en la acción
y en la lucha esforzada,
que hay que vencer o morir
defendiendo la patria, de Marx y de Lenin,
la patria proletaria.
Muchacho que en las eras del campo
te quemas las espaldas al sol
para que Dreyfus y Bunge y Bora
disfruten del oro y del grano;
estudiante,
empleado,
intelectual
que no has sido castrado
por la burguesía esterilización
del soborno, la cátedra,
el banquete y el puesto rentado;
uníos todos en la acción
y arriba las banderas del 1.º de mayo!
Abajo las guerras de conquista,
de lucro y de pillaje;
que inflan al ventrudo burgués capitalista,
a Zaharoff, Krup, Schneider, Vicker,
vampiros chupadores de sangre.
Abajo el patrioterismo chauvinista,
la farsa del desarme,
las conferencias y las ligas mundiales
y las poses de apóstol del yanki "pacifista"
que vigila el mercado con sus ojos rapaces.
Abajo las cárceles sombrías,

las decapitaciones, los verdugos,
y las torturas a la orden del día
en las secciones especiales.
Abajo las bandas fascistas
y las organizaciones siniestras
del terror blanco.
¡Abajo las banderas negras!
¡Arriba las rojas del 1.º de mayo!
Abajo la Royal Dutch y la Standard
y el imperialismo francés
y el japonés
que asolan la América indígena
en el Chaco, en Leticia, en la Habana...
abajo el monopolio y el trusts,
¡vivan las reivindicaciones proletarias!
Abajo los terratenientes feudales
y los neaparadores cerealistas,
abajo la miseria del exiguo jornal
y la presión tentacular
de la organización capitalista.
Abajo la miseria y la desocupación
y el impuesto y las trabas.
¡fuera los reaccionarios de todo color
y los camisas pardas!
Muchachos y muchachas:
para vosotros el fervor
y el ímpetu revolucionario.
Apretadas las -filas
uníos en la acción.
Vuestras serán las fábricas,
vuestro el campo,
vuestras las oficinas y las aulas.
Poned el hombro ¡y adelante muchachos!
rojo está el cielo, la aurora y el sol.
¡Arriba las banderas del 1.º de Mayo!

M. L. Carnelli,



mancipación femenina

Asimilación del marxismo

Marieta Schánguissian

No creo que haya habido una conferencia, ni que se haya pronunciado un discurso, en los cuales, nosotros, los escritores, hayamos dejado de hablar de la necesidad de estudiar el marxismo; pero tampoco se ha presentado nunca un proyecto tendiente a la fácil realización de este estudio.

Tengo experiencia en ese terreno y deseo hacerla conocer. Hace poco tiempo, en circunstancias un tanto raras, se me ocurrió la idea de generalizarla. Este otoño, durante una sobremesa en un sanatorio suizo, un profesor de filosofía de la Universidad de Basilea, dirigiéndome la siguiente inesperada pregunta: — "Dígame, ¿es verdad que Vd. lee "El Capital" de Marx? ¡Vaya, una libro más difícil! Lo he leído dos veces y no alcanzo a comprender qué quiere decir Marx". "Y en Rusia — respondí al profesor de Basilea, docenas de millones de escolares leen y comprenden la esencia de Marx."

Contesté y callé en seguida. No porque nadie me creyera, sino porque en ese instante, de un golpe y en toda su profundidad, ese hecho corriente de nuestra actualidad, se me apareció transformado en un problema.

Ea efecto: ¿Qué ha sucedido que ese libro "cerrado bajo siete llaves", el libro más difícil del siglo, inaccesible para profesores, ha podido llegar a ser, en sus tesis fundamentales (doble naturaleza del capital, concepto de trabajo concreto y trabajo abstracto, antagonismo entre el carácter social del trabajo y la apropiación privada) algo que tiene ya sonido de A B C para una población de millones de seres en nuestro país, para toda la nueva generación, que debe reemplazar a la nuestra?

Recuerdo un escritor, uno de esos que estudian concienzudamente las fuentes y corren en busca de las ediciones de la "Partisdat" (Ediciones del Partido Comunista) que un día, en una conversación, me preguntó: ¿conoce Vd. esas ideas maravillosas de Lenin sobre agricultura prusiana y americana? Un estudiante que estaba presente no pudo contenerse y se rió. Le había causado gracia. Porque no había ningún error en la pregunta y el interés que demostraba el escritor por una de las cuestiones enfocadas por Lenin, era, por cierto, reconfortante. Pero, en la forma de expresión, el estudiante había notado esa extrañeza que siempre se advierte en la conversación de un extranjero sobre el país de uno: es correcto, pero, al mismo tiempo, diferente y extraño. Y el estudiante, que había asimilado el leninismo como un sistema, y, con ese sistema, un estilo definitivo de expresiones "las" que demuestran comprensión estricta del tiempo, lugar y significado

de ésta u otra idea de Lenin) no extrae las ideas aisladas de la concepción total; por eso la exclamación "en general" lo hace reír.

Mientras nosotros luchamos por la percepción desarticulada de Marx y estrechamos, separadamente, algunas ideas brillantes, nuestros hijos, con facilidad y sencillez, toman posesión de ese "entero", que nosotros no poseemos. Lo difícil para nosotros, se ha convertido para ellos en metódico, sencilla y necesaria, como la tabla de multiplicar. ¿Dónde reside el secreto? En ésto: hace ya tiempo que Marx ha dejado de ser un libro. El marxismo se ha transformado en el hecho de la nueva cultura; él se alberga, desde la Revolución de Octubre, en miles de frentes; y los hombres que lo encarnan, durante estos 15 años, han adquirido en los diversos campos, (educación general, educación profesional, directivas en arte, teatro, radio, prensa, experimentos científicos, planes y construcciones) esta propiedad común que se llama experiencia colectiva, que está depurada por la elección de las mejores, más exactas y más correctas formas de "expresiones" marxistas.

En otras palabras, nosotros tenemos ya caminos hechos, senderos trillados, guías señaladas para poseer la concepción del mundo marxista; y todo ello ha sido creado por la experiencia colectiva de los hombres que, durante 15 años, transformaron el libro en vida. Y esos caminos, que se han transformado en partes del marxismo, que constituyen la materialización histórica de la idea inferida de la práctica, son ya imprescindibles para el que quiera poseer la concepción marxista del mundo.

Sin ellos, no solamente quedaremos como simpliciteros o dilettantes, condenados a e innumerables errores, sino que nos apartaremos del camino histórico de la evolución del marxismo, dejando de tomar parte en el trabajo colectivo.

La experiencia es un arma de dos filos: facilita el camino del individuo (aislado); pero, justamente, sacándolo de su aislamiento, y al mismo tiempo de su insubordinación individual.

¿Qué se deduce de todo lo dicho? Es muy sencillo: "ese conocimiento general" — necesario y previo para una autodidáctica correcta — solamente puede adquirirse, en nuestras condiciones, en lo colectivo; y solamente en la verdadera escuela, no importa cómo ella se llame, primaria, universidad, club de estudios políticos, etc.

No se me escapa que el escritor se enojará conmigo: ¿Cómo, él, llamado para guiar a la sociedad, debe de repente, sentarse en un banco escolar? Pero, yo pregunto: ¿en qué somos mejores los escri-

ores que los centenares de dirigentes, los millones de constructores y los millares de organizadores de nuestra sociedad y nuestras instituciones a quienes se les saca de sus altos sillones del "Prednarkonn", de las tribunas políticas o de la dirección de las construcciones, para enviarlos a la escuela por cierto tiempo?

Si los prácticos de la clase obrera, con cabellos blancos, inteligentes, a veces geniales, causados por un trabajo sin interrupción, vuelven a fatigarse en las innumerables universidades obreras, ¿por qué no debe hacer lo mismo el escritor, guía de la opinión pública, herrero y joyero de almas humanas?

Hasta hace poco, cada empleado público, cada artista, cada pintor, y hasta los dentistas, tenían que pasar por un examen político; pero es escritor — ignoro por qué — quedaba excluido: a él le exigían este examen: se le creía "a crédito" y su formación propios escritores; y éstos eran tan flojos en esta materia, que durante diez años se ocuparon en buscar errores nutuos.

Esto en primer lugar. Y en segundo, la cuestión no es de sobrecarga, sino de descarga. En el mundo social — al igual que en el mecánico — existe la propia ley de la acción facilitada. El mismo facilitante papel de multiplicación de esfuerzos humanos, se desarrolla aquí, como en el trabajo de descarga, o en los remos de un equipo. Cosas complicadas, inaccesibles, difíciles de comprender cuando se trabaja a solas, se aprenden fácilmente, sin esfuerzo, en el trabajo colectivo.

Nos quejamos siempre de falta de tiempo, de eterna neurastenia. Tratad una vez de quitaros la responsabilidad de hombres maduros, de productores de valores, volivos escolares, pequeños pichones a quienes les traen la comida en el pico, exigiendo con voz alegre y fuerte; haceros consumidores, recibiendo y palpando el mundo en el placer de conocimiento.

Hace poco a uno de nuestros críticos se le escapó la frase: "Este año, Fulano no ha escrito libros, se ha retirado a la reserva". Usó la palabra "reserva", como un asiento en el "Debe" de un libro de contabilidad, queriendo decir que no ha producido nada. Pero, el socialismo es notable bajo este aspecto: que la provisión y la reserva constituyen, en su economía, una poderosa fuerza creadora, sin la cual es imposible la economía planeada. Y el hombre que está estudiando, es nuestra reserva socialista; esa "reserva" es el período más necesario del consumo, sin la cual es imposible mejorar la producción.

Así, pues — escuela y colectivo. Pero no es lo mismo, para nuestro estudio, cualquier colectivo. Los socialdemócratas, los mencheviques, también estudian a Marx; pero su concepción de Marx nada tiene que ver con la nuestra.

Al comenzar el estudio es menester recordar que en Marx existe un gran encanto intelectual que seduce por lógica, formalismo e intelectualismo. Sobre todo para nosotros, gente en general alejada de la práctica, de las prestaciones civiles u otras, del trabajo físico, de las relaciones diarias con el proletariado. Si nosotros, organizamos nuestro propio "seminario", aunque sea con comunistas, es dudoso que nuestro núcleo colectivo se baste para la mutua cooperación y crítica de nuestros estudios, si no incluimos en él a escritores obreros de la masa.

Tengo experiencia en esto: En Octubre de 1931 el Director de la Sección Educación de la Academia de Economía Planeada, me "llevó de la mano" hasta el auditorio, donde me presentó como una nueva oyente. Se trataba de una conferencia de economía política (Segundo tomo de "El Capital"; tema: "Movimiento del capital"). Y así empecé mi estudio sobre Marx. El segundo tomo es el corazón de la dialéctica de "El Capital", el más incomprensible para

los prácticos y el más seductor para los intelectuales. Asíéndose de un sólo eslabón se puede penetrar de golpe en el ritmo de esta lógica monstruosa del desarrollo de las contradicciones del Capital, que en Marx embriaga como una música; el cerebro entrenado asimila, al instante, justamente ese lado lógico y la seducción o tentación de ello — como construcción, como perfección de un sistema del saber — es muy grande.

Por ese tiempo (1931) se usaba todavía el sistema de estudiar en brigadas, ahora, desgraciadamente abolido. Me ubicaron en una brigada de tres, la única donde faltaba el cuarto. Y ahí comenzó la doble escuela (extraño e inolvidable tiempo de mi vida), donde el escritor — intelectual — envenenado por lo viejo, sibarita del pensamiento puro, amante de la delectación solitaria de la lógica, tenía que asimilar a Marx en un colectivo, lo más comunista posible, colectivo de productores viejos y experimentados, hombres de mucha práctica y penetrante agudeza de clase.

El estudio de Marx me llegó al mismo tiempo que el estudio de los métodos de acercamiento a Marx — míos y de mis compañeros, — junto con el muy penoso descubrimiento de cuán falsos eran mis métodos y cuán infalibles los de ellos.

Los camaradas no me atacaban. Pero, instintivamente, y a veces con intención, profundizaban su punto de vista contra el mío. Ya durante la primera conferencia, al escuchar los discursos de los alumnos y las réplicas de la profesora — una de nuestras mejores lectoras de economía política, Camarada Daeman — no podía permanecer tranquila



Torgler, diputado comunista, otra víctima del nazismo hitlerista

en su asiento, indignada por la necesidad de "ir demasiado despacio."

En otras palabras: "¿por qué?" instantáneamente la dialéctica del segundo tomo y noté cómo contaba a mis compañeros comprender y asimilar el punto de vista lógico de Marx. Sentí rabia de tener que participar en su "tempo" cuando me hubiera gustado ir más lejos; me chocó esa incompreensión por lo que me había conquistado inmediatamente y yo, mujer que ya envejeciendo, salté de mi banco levantando la mano como se lee "en los libros viejos" de la vida escolar.

Pedí la palabra y atacé a uno de los oradores por su incompreensión de la dialéctica del "movimiento circular" y, en mi entusiasmo, descubrí la dialéctica misma; "destapé"... y me di cuenta que había sacado la tapa al vacío.

Es muy fácil descubrir así, en hueco, los lugares más significativos de Marx: significa, justamente, aprender marxismo formal, a "lo intelectual".

Uno de los más ancianos oyentes de nuestra sección se levantó en ese instante; me miró al soslayo y, sin apuro, con la concreción que se adquiere solamente en la práctica revolucionaria, demostró lo que significa en realidad esa proposición de Marx, en la cual yo no entreveía otra cosa que el juego de la lógica. Habló sobre plusvalía, sobre explotación del proletariado, sobre la lucha de clases; él adaptó la teoría a la práctica y en seguida él claro que a esos dirigentes experimentados de edad madura, constructores del socialismo, no les habría hecho

falta la teoría de Marx, si en ella hubiera rola... lo que yo entendía. Pero es necesaria y preciosa la teoría revolucionaria para la explicación científica del trabajo que ellos saben y hacen toda su vida. Y con claridad la variedad de mi concepción de Marx.

Varios meses y crueles lecciones me costaron, en ese colectivo, recibir, al fin, el doble conocimiento, no sólo de "El Capital" de Marx, sino de los métodos de su estudio.

Por eso, mi colectivo en general, ni nuestro colectivo, serán decisivos en el problema de nuestra educación. Sólo lo será el colectivo donde haya obreros, constructores vivientes del socialismo, quienes cada vez nos enseñarán y nos harán recordar que la teoría es necesaria para la práctica y que la práctica del marxismo es la revolución, la destrucción del capitalismo.

Si queremos comprender nuestro tiempo y encararlo plenamente, no hay otro camino mejor que internalarnos en la cadena general e introducirnos en la nueva cultura. No hay ni vamos a encontrarlo! Y en ese estudio recibiremos el más importante conocimiento: el del hombre nuevo en la encrucijada inmediata y aguda de nuestra psiquis y la suya. Y recibiremos otro conocimiento más — a menudo olvidado en nuestra vida cotidiana — el conocimiento de que el mundo se ha dividido en dos partes y que cabe entre ellas una tercera y que, para cada creador, ha llegado la hora de elegir.



La ofensiva socialista por la libertad de la mujer

Por Josefa Doll

Hace 16 años que el proletariado ruso se apoderó del gobierno implantando la dictadura del proletariado. Durante este tiempo se ha visto que la desigualdad existente en el reino capitalista entre el hombre y la mujer ha desaparecido. El poder en las manos de la clase obrera ha abierto un camino libre en el cual la emancipación de la mujer se ha conquistado. En los años de la construcción socialista y sobre la base de la emancipación de la mujer, millares de trabajadoras pudieron contribuir con todas sus fuerzas, dentro de un entusiasmo antes desconocido. Este entusiasmo se pudo observar especialmente en el curso del primer plan quinquenal. En los lugares a donde antes existían estepas desiertas o en otras partes en que se observaban barracas y subterráneos donde la gente vivía, después crecieron fábricas y casas de tipo modernas. La mecanización expandida en las fábricas permitió la ejecución de todos los trabajos sin grandes esfuerzos y fué posible instruir muchos cuadros de especialistas en un tiempo corto. Estableciendo el horario de 7 horas en los últimos años sin reducción de los salarios, dieron la posibilidad a las mujeres de ocuparse al mismo tiempo de sus trabajos caseros. Más aún, los quehaceres domésticos fueron aliviados con

la organización de los jardines infantiles, cocinas infantiles y lavaderos mecanizados, además de las escuelas para 20,000,000 de niños.

Una vieja obrera — Paula Ana Maximovna — de la fábrica de caucho "Krasnii Bogater" (El coloso rojo) la cual había trabajado en la misma fábrica antes de la revolución, cuenta como era su vida antes y como es hoy. Fué madre de 5 niños siempre trabajando en la misma máquina de la fábrica. Dos días después del parto era obligada a trabajar para no ser expulsada. Ahora cada obrera recibe vacaciones desde dos meses antes del parto hasta dos meses después del mismo, disfrutando, naturalmente, de su salario habitual, y añade: "La juventud femenina no puede apreciar bien la gran felicidad actual de las obreras, no habiendo conocido su vida anterior."

El gobierno soviético emplea toda su fuerza y sus medios disponibles para cuidar la fuerza productora de las obreras y al mismo tiempo, desarrollarla en tal forma que se obtenga más alivio y mejoramiento en la vida material y espiritual de la misma. Es seguro que el desarrollo de la industria y de la economía traen consigo días felices hasta un punto que no puede imaginarse.

Para demostrar en que ritmo crece la producción de las mujeres, se presentan las siguientes pruebas en la industria química: en 1923 la misma industria ocupó 17.300 obreras; en 1928, 22.000 obreras y en 1932 alcanzó a 90.000 obreras. El entusiasmo consistente de las obreras llega tan alto que en 1932, 65,5 % de ellas se constituyeron en brigadas de choque. El primer año del segundo plan quinquenal las obreras demuestran progresos en el ritmo de desarrollo de la misma industria.

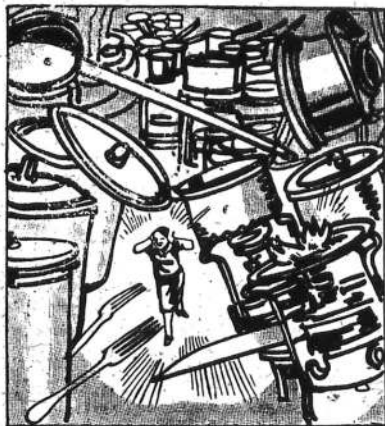
La instrucción de las obreras calificadas y la introducción de las obreras en puestos que antes nunca habían ocupado, demuestran cómo el estado del proletariado se preocupa de la cuestión femenina, para emplear sus mejores fuerzas en el desarrollo de la construcción.

Mientras el estado capitalista-fascista, destruye la productividad obrera y su juventud, por el contrario el estado de la clase trabajadora la desarrolla y fortifica.

Elsa Bitsch, joven obrera, al salir de la escuela en 1932, narra las preocupaciones de la juventud femenina por su futuro en los países capitalistas, mientras, por otra parte, la juventud en el estado soviético — millones y millones de jóvenes muchachas — tienen ya sus posibilidades de ocupación asegurada y sobre esta base de emancipación, las ventajas incalculables de un futuro despegado.

Elsa Bitsch, que ahora trabaja en la industria química, escribe para el 16.º aniversario de la toma del poder soviético, lo siguiente: "Llegué de Alemania el 1.º de Enero de 1933 a Bobrik. Después de aclimatarme a la nueva patria y aprender algo el idioma, entré el 20 de Abril del mismo año en esta fábrica, donde mi padre trabajaba, y ocupé el puesto de ayudante del laboratorio. Este trabajo no era fácil en un principio y nunca había visto una fábrica química y menos sabía de la química. Pero las dificultades fueron vencidas gracias a la ayuda de las camaradas rusas. Después de dos meses de trabajo, mi nombre fue inscripto en la tabla roja por los éxitos alcanzados en mi trabajo y fui nombrada jefe de la brigada, siendo aumentado mi salario de 45 a 75 rublos por mes. (1 rublo = \$ 2,15). Esto realizó mi ánimo. Pero como solo tenía 15 años y según las leyes solo podía trabajar 4 horas diarias, debí sujetarme a este horario en lugar del de 7 horas. Dos veces por semana recibimos la instrucción técnica. La semana de trabajo tiene 5 días y el 6.º de descanso. Ahora recibí un mes y medio de vacaciones. Me preparo, además, para entrar a la escuela técnica durante la próxima primavera, escuela superior que está anexa a esta industria para preparar un personal idóneo, especialista técnico. Yo me pregunto: "¿En qué lugar del mundo una hija de obrero tiene tantas ventajas y posibilidades?"

Con cada año se produce un nuevo ascenso en las condiciones de las obreras en la U. R. S. S. Pero en los países capitalistas, por el contrario, bajo la presión de la crisis económica/agudizada, las obreras sufren por la explotación de su fuerza de trabajo, cada vez más, con todas las brutalidades del fascismo, que arbitrariamente disminuye los derechos de las mujeres, transformándolas en simples esclavos, reduciendo los salarios y aumentando su tiempo de trabajo. Los precios de los artículos de primera



La pesadilla de toda mujer que tiene que cocinar

necesidad aumentan, grandes masas de obreras están excluidas del seguro obrero obligatorio que el fascismo suprime invocando la crisis actual. Se hacen grandes reducciones en las partes para la niñez (colonias de vacaciones, jardines de infantes, comidas en las escuelas, ayuda material a los niños, etc.) que ya eran insuficientes y circunscriptos a las grandes ciudades. A las mujeres se les reduce más sus pobres salarios para invertir el saldo en salarios para los hombres desempleados. ¿Y así pretenden combatir la desocupación?

Donde la clase obrera se convierte en el amo de su trabajo, ella se fortifica y es objeto de toda suerte de cuidados que le aseguran su emancipación moral y material.

El deber de las obreras en los países capitalistas es aclarar y explicar todos los progresos obtenidos para la emancipación de la mujer en la Unión Soviética y contribuir así a demostrar a los millones de obreras de todos los rincones del mundo, los enormes éxitos de la mujer en la U. R. S. S., alcanzados según las directivas de Lenin.

Los ataques de la burguesía contra las masas obreras, el terror fascista, la preparación febril para la guerra contra la Unión de los Soviets, obligan a formar el frente único entre los obreros y obreras de los países capitalistas, para luchar contra el propio enemigo de su país y alcanzar el poder como supieron lograrlo hace 16 años, los obreros y obreras de la Unión de las Repúblicas Socialistas Soviéticas.



Antisemitismo, sionismo, y el problema de las minorías nacionales

Bajo el gobierno, "de facto" del general Justo la fracción conservadora de la burguesía capitalista del país levantó la bandera del antisemitismo medieval que tiene su larga historia y toma varios aspectos, según las necesidades políticas de la clase gobernante. Sería un grave error creer que ese repugnante fenómeno social es el resultado de un odio racial, de distintas creencias religiosas, filosóficas, ideológicas, etc.... Así lo quieren hacer creer los antisemitas patentados. Desde la Edad Media hasta nuestros días todos los movimientos antisemitas tuvieron sus orígenes en la competencia económica, sobre todo en los países de intenso desarrollo económico donde las finanzas judías ocupan un lugar casi preponderante y donde viven compactas masas de judíos que se dedican al trabajo y al pequeño comercio. También en los países atrasados, como la vieja Rusia zarista, Polonia católica, Rumania y los países balcánicos, el antisemitismo sirve de sistema gubernamental de explotación y opresión de las masas populares. En esos países los "pogroms" contra las pobres masas judías se organiza de arriba. No es la gran masa del pueblo cristiano que toma la iniciativa de las persecuciones judías, sino la "élite" de la burguesía gobernante.

En Rumania son los intelectuales, estudiantes, profesores, periodistas, adictos al gobierno, los terratenientes, la corte real, la burocracia parasitaria y los curas los que improvisan "pogroms" contra la población judía. En todos esos movimientos la gran burguesía judía, banqueros y grandes empresarios, ligados con el gobierno y la aristocracia del país, no solamente no hace nada para la defensa de sus correligionarios, sino ayudan indirectamente a los antisemitas con dinero bajo el pretexto de defensa de la "patria" contra algún movimiento revolucionario. Los Rothschild y otros grandes banqueros prestaban dinero al gobierno zarista, sabiendo que con ese dinero el gobierno organizaba persecuciones contra los intelectuales y "pogrom" contra las grandes masas judías de la vieja Rusia. Para ayudar a estrangular a la gran revolución rusa, los banqueros judíos ayudaban a los generales rusos antisemitas y organizadores de "pogroms" en la famosa intervención internacional contra la revolución socialista en la nueva Rusia. Los aviones ingleses y franceses volando sobre el territorio ruso inundaban de volantes a las poblaciones rusas, llamándolas a la matanza de los judíos. Aquí en la Argentina despoblada,

dominada por los imperialismos yanqui e inglés, donde el país pierde más y más su independencia, donde el pueblo sufre las consecuencias de la bancarrota capitalista y financiera, se busca un derivativo. Un gobierno inestable, "legal", incapaz de afrontar la situación, deja a los imperialistas extranjeros fomentar movimientos reaccionarios y entre otros también movimientos antisemitas, bajo el pretexto de un peligro soviético.

El olor del petróleo ruso los pone rabiosos a los de la Standard Oil Co., Sánchez Sorondo se agita de miedo ante la Iuyamtorg y moviliza a los jóvenes legionarios en defensa de la "patria" "petrolera". Los "niños bien" son reclutados por buscadores de sinecuras, abogados sin pleitos, y médicos sin enfermos.

No es el pueblo argentino, que trabaja y sufre, sino la podrida "élite" de la clase parasitaria argentina que se lanza a la calle para imitar a los asesinos hitleristas. Detrás de ellos van los freiles que buscan afianzar a la vieja prostituta, la iglesia, en medio de las matanzas de judíos. Pretexto: peligro comunista. Pero la empresa fracasó, y el fracaso se debe al miedo que tuvo el gobierno y las bandas fascistas ante la posible autodefensa de las masas obreras y el povero judío. El miedo ante la ira popular paró la mano criminal. Y nuestros parlamentarios de "izquierda" fingieron no saber, que donde el gobierno no quie-



La tumba del incendiario desconocido

re, no hay "pogrom"; la prueba la tenemos en la Unión Soviética. En un país donde se fomentaba el antisemitismo durante siglos, el gobierno del pueblo y para el pueblo, un gobierno de obreros y campesinos, o sea un régimen sin capitalistas ni terratenientes ni curas; no solamente no se permite ningún gesto antisemita, sino que se castiga severamente todo intento antisemita. Los señores socialistas, colaborando con todos los gobiernos capitalistas y hasta con todas las dictaduras militares, fingen no ver el fondo de las cosas. El señor Américo Ghioldi en un discurso en la Cámara de Diputados, nos quiere hacer creer que el antisemitismo es propio de los países atrasados, y nos cita el ejemplo de Inglaterra y Suiza, donde gracias a la democracia más o menos facista no hubo "pogroms". Y Francia cuatro veces revolucionaria, con su parlamento, su sufragio universal y demás bellezas parlamentarias ¿no tuvo su "affaire" Dréyfus? Y el gobierno socialista de Mc. Donald ¿no organizó matanzas de judíos en su colonia, Palestina, a pesar de las promesas de los imperialistas ingleses de formar allí un hogar judío?

Bajo el gobierno socialista alemán ¿no hubo "pogrom" en Berlín mismo? El Sr. Ghioldi sabe todo eso, pero enamorado de la democracia burguesa, atado como todo el partido Socialista argentino al carro de la cacareada "normalidad institucional" (¿cómo no va a ser normal un régimen donde un socialista puede ocupar una banca parlamentaria?) de la sección especial, tiene que decir monstruosidades para justificar su colaboración con un gobierno de facto. No, el antisemitismo de arriba no respeta principios democráticos. Las afirmaciones de Ghioldi son cuentos chinos y si el partido Socialista llega al poder tendrá que cerrar los ojos sobre un "pogrom" judío, si los altos intereses del capitalismo lo exigieran. El antisemitismo desaparecerá con el capitalismo.

¿COMO RESUELVE EL PROBLEMA JUDIO LA CAPA ACOMODADA DE LA BURGUESIA JUDIA?

Lejos de ligar ese problema a la cuestión social, el problema de las minorías nacionales en todos los países capitalistas recomienda al pueblo judío la emigración a la colonia inglesa — la Palestina — poblada desde 1.500 años por la masa árabe, para formar un estado judío con exclusión naturalmente de la población no judía de aquella colonia inglesa en cuanto a los derechos políticos nacionales del pueblo árabe. Ese movimiento hacia el rincón tan disputado del continente asiático, denominado sionismo, obtuvo su formal apoyo del gobierno inglés, que tiene miras imperialistas en

el cercano oriente. Fijando un presupuesto insignificante para la reconstrucción de esa colonia, el gobierno imperialista inglés espera con dineros recolectados por el sionismo fortificar su situación en aquel país para asegurarse el camino hacia el oriente asiático. Pero los sionistas se vieron obligados a someterse incondicionalmente a las exigencias imperialistas de la política imperialista inglesa y hasta tolerar matanzas de judíos en esa tierra tantas veces prometida. El gobierno de Baldwin, así como el del "socialista" Mac Donald, fomentan las discordias entre los árabes y la cleftividad judía para dominar a ambas partes. El sionismo, que era una aspiración mística del pequeño burgués judío, una especie de idealismo nacionalista ya transformado por obra del imperialismo inglés en sistema práctico de colaboración entre el gobierno inglés y la masa anónima de judíos desparramados en todos los países capitalistas. A medida de la diferenciación operada en el seno de las minorías judías de esos países, a medida de la agudización de la lucha de clases, el sionismo perdió su influencia en las grandes masas del pueblo judío y sobre todo en las capas proletarias que se sienten de más en más solidarias con sus compañeros de clase del proletariado en general.

El fracaso del sionismo que se siente solidario con la burguesía internacional, se debe en gran parte a las condiciones desfavorables del desarrollo económico de la Palestina. País pobre, sin tierras disponibles para la colonización agrícola, país sin materia prima, sin hierro, sin carbón, sin nafta, con grandes superficies pantanosas, con clima árido, no puede absorber grandes masas de inmigrantes, razón por la cual el gobierno inglés cerró las fronteras de ese país ante una emigración sin plan racional, ni cálculo, correspondiente. Además la política agresiva de los sionistas respecto a los árabes ha provocado un odio de esos últimos y se ha manifestado en una serie de "pogrom" al estilo de los países capitalistas. Estos "pogrom" de judíos fomentados por los "efendi" (terratenientes árabes) y sus organizaciones religiosas forman parte de la política imperialista inglesa. Antes de la gran guerra, la pequeña comunidad judía de Palestina vivía en paz con la población árabe. Pero el mandato inglés en unión sagrada con el sionismo, inauguró una era de luchas entre los dos principales elementos étnicos de aquel país. En la organización sionista hacia tentativas de obligar a los dueños judíos de plantaciones a emplear de preferencia la mano de obra judía, suscitando con eso conflictos fáciles de imaginar. Pero por conveniencias propias la organización sionista prefería a veces la mano de obra árabe como más barata, dejando a los llamados Jalotzim (pioneros abnegados del sionismo) mo-

rirse de hambre. Esta organización, cuyos fondos venían de todos los países como limosna hacia subir los precios de las tierras por las nubes con el fin de fundar colonias judías en Palestina. Los "efendi" en vista de esas pingües ganancias vendían sus tierras ocupadas por los pobres arrendatarios árabes, violentamente desalojados de sus campos. Pero esa colonización, a pesar de las enormes sumas gastadas durante muchos años por la organización sionista resultó insignificante. El éxodo de los colonos del campo a la ciudad no se hizo esperar. Pequeños lotes de dos a tres hectáreas por familia, con un sistema de trabajo individual y anticuado resultaron insuficientes para el arraigo definitivo de una población formada en su gran mayoría por pequeños ex-comerciantes. Tales colonias agrícolas subsistían gracias a las continuas subvenciones. Además la capacidad adquisitiva de la organización sionista es tan limitada que fuera imposible soñar con expropiación en gran escala de tierras árabes. El presupuesto de esa organización descansa sobre sentimientos filantrópicos de las masas judías fuera de Palestina. Pero a medida que esas masas se proletarian por el derrumbe de todo el capitalismo imperialista, se inclinan hacia el proletariado en su despiadada lucha contra el conjunto del régimen capitalista. Por eso el Sionismo se vio obligado de asociarse contra la radicalización revolucionaria de las grandes masas proletarias y semiproletarias. De este modo el Sionismo se ha desenmascarado: la burguesía judía se sirve del Sionismo como de un instrumento de dominación sobre las masas judías de cada país. Por todos esos motivos el Sionismo no pudo durante más de 50 años colonizar en Palestina más de unas quince mil familias en el campo. Toda la población judía de Palestina no pasa de 180.000 almas contra 900.000 árabes y 100.000 de otras nacionalidades. La declaración de Balfour resultó un bluff.

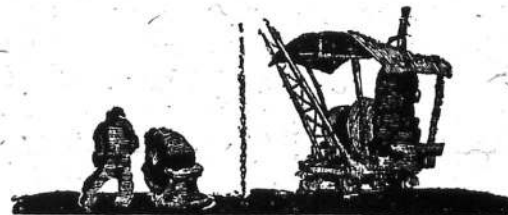
Se explica el odio de los sionistas hacia la

Rusia Soviética, donde en unos cinco años se agrarizó 330.000 familias sobre tierras disponibles sin hablar de centenares de miles de obreros de esa nacionalidad ocupados en la gran industria. El gobierno soviético garantiza a esa minoría nacional todos los derechos políticos, económicos, sociales y también nacionales en sentido de idioma, cultura, autonomía administrativa (autogobierno).

El problema judío queda así resuelto por una nueva clase en el poder: por el proletariado del campo y de la ciudad. El antisemitismo que sirve de instrumento de reacción capitalista en todas partes incluso Palestina es severamente reprimido por el gobierno soviético. La burguesía sionista en unión con la burguesía internacional, no judía tiende a esclavizar a las masas laboriosas judías. La desaparición de ambas burguesías será la liberación económica y nacional de esas masas. El cuadro de persecución que sufren las minorías nacionales en todos los países capitalistas, sobretudo después de la gran guerra imperialista de 1914, nos demuestra que en el marco del régimen capitalista el problema de las minorías nacionales queda insoluble.

La burguesía judía y sobre todo su organización sionista por temor al enemigo común, el proletariado y las masas laboriosas, se volvió tolerante con Hitler y se niega a boicotear al comercio alemán, dispuesta, al contrario, a pactar con él aceptando un compromiso propuesto por aquél: dejar salir a los comerciantes judíos de Alemania a condición de que sus capitales queden en el país a cambio de mercaderías alemanas. La Liga de las Naciones, llamada a defender las minorías nacionales, se hace sorda al respecto y deja a los gobiernos capitalistas seguir maltratando esas minorías. El gran problema de las minorías nacionales quedará resuelto con la implantación del socialismo sobre la base soviética.

JACOBO NEMO.





Austria convulsionada

Por Carlos Radek

Las noticias sobre la insurrección del proletariado austriaco han levantado en todo el mundo un potente eco. En el centro de Europa, la artillería del antiguo ejército monárquico austriaco bombardea los barrios obreros, destruye las colonias obreras edificadas con tanto trabajo por los obreros vieneses. El dictador de bolsillo de la dictadura austriaca, cubierta su pequeña cabeza con un dedo de conserje a modo de casco, trata de aplastar por el hierro y por el fuego al proletariado revolucionario austriaco. Pero este proletariado que parecía desmoronado por la socialdemocracia austriaca hasta lo más profundo de su alma, que parecía una víctima engañada del socialfascismo de "izquierda", este proletariado, se bate como un león.

Los verdugos fascistas se han visto obligados a batirse cuerpo a cuerpo para conquistar las casas obreras, piso a piso, corredor por corredor; tienen que bombardear para echar de ellas a los luchadores obreros.

El obrero austriaco ha aparecido de nuevo, en toda su grandeza, ante el proletariado mundial. Ha desgarrado las falsas banderas de la socialdemocracia y esarbolado la de la revolución proletaria.

En el momento en que todavía retumban los cañones apuntados sobre él, en que las tropas de choque fascistas y los gendarmes arrastran a las prisiones a los obreros detenidos, para entregarlos a los tribunales militares, el primer sentimiento que sentimos es el de la admiración por los proletarios en lucha, nuestras primetas palabras son palabras de profunda solidaridad. La primera idea que se agita en nosotros al leer las noticias de Viena es la del desprecio y del odio contra la socialdemocracia austriaca, contra la II Internacional, que, desde hace decenas de años, han trabajado por exprimir el heroísmo del proletariado vienes, por impedir, por la mentira, la victoria de su valiente lucha.

El proletariado austriaco, se ha sublevado, no solamente contra la burguesía, pequeña, pero sangrienta. Se ha sublevado también contra su propio pasado histórico encarnado en la socialdemocracia austriaca. Hasta en sus mejores tiempos, durante los años 90, en la época de la lucha por el sufragio universal, la socialdemocracia austriaca se esforzaba por todos los medios por mantener esta lucha en el cuadro del reformismo parlamentario podrido.

En un país en que se escondían las peores supervivencias feudales, la socialdemocracia austriaca no encuentra la idea de la revolución burguesademocrática, la idea de la alianza de la clase obrera con los campesinos para aplastar los vestigios del régimen de Metternich y pasar después a la lucha por el socialismo. La socialdemocracia no quería encontrar esta idea que reemplazó por la del compromiso con los diversos partidos y grupos burgueses. La idea del derrocamiento del antiguo régimen, la reemplaza por la del deslizamiento en la democracia. En el país de la lucha nacional, utilizada por la burguesía, los feudales, y la burocracia para

lanzar a las nacionalidades del país las unas contra las otras, la socialdemocracia no fué capaz de lanzar la consigna del derecho de libre disposición de los pueblos. En lugar de estas consignas, elaboró un plan previendo la mejor forma de organizar la opresión de las nacionalidades por la burguesía austriaca, los magnates polacos y húngaros.

Cuando la lucha contra el reformismo comenzó en la escala mundial, la socialdemocracia austriaca dirigida por Victor Adler dio nacimiento a una mixtura, "austromarxista", luchando de palabra contra el reformismo, siguiendo en realidad, la táctica centrista. En su artículo aparecido en 1913 e intitulado "el marxismo y la cuestión nacional". Stalin, descubrió aún antes de la guerra, el carácter de traición de esta teoría. Cuando el mundo entero se prepara para la guerra mundial, estos señores desarrollan la idea de la "transformación pacífica de Austria". Cuando el peligro de guerra muy cercano hace aparecer hendiduras en todo el edificio decrepito de la monarquía austrohúngara, proponían restaurar este edificio por medio de reformas.

La historia ha comprobado con una rara elocuencia, la crítica genial hecha por Stalin del socialfascismo de "izquierda". Otto Bauer, el triste "héroe" de la socialdemocracia austriaca, ha escrito una historia de la sedicente "revolución austriaca de 1918", en la cual demuestra, con ayuda de un "análisis científico", por qué la socialdemocracia austriaca y sus teóricos debían necesariamente tener la ventaja.

La socialdemocracia austriaca, después de haber buscado siempre, durante las épocas de las grandes conmociones históricas el sendero pacífico, el que conducía a la organización de la unión aduanera con la Alemania imperialista, a la organización de la pacífica y tranquila Mitteleuropa, no podía conducir a otra cosa que al socialimperialismo.

La monarquía austrohúngara se hundió como un castillo de naipes ante las tropas de la Entente, bajo los golpes del movimiento nacional y bajo el peso de sus propios crímenes. El proletariado se sublevó en Austria. En el caos del Estado en descomposición, era la única fuerza organizada. En torno suyo, la tempestad rugía. El proletariado alemán se sublevaba, el proletariado italiano también. En Hungría, desde los primeros días del hundimiento de la monarquía austrohúngara, se formaron los cuadros de la revolución proletaria. Pero, una sola idea reinaba en la cabeza de la socialdemocracia austriaca: La unión de la Austria alemana con Alemania.

Por otra parte, la socialdemocracia no pudo ni aun revertirse a realizar esta idea: la terminación de la revolución nacional de 1848. Esperando un regalo de la Entente, no podía realizar su idea contra la voluntad de esta última. Impotente, hasta en el dominio de la tardía solución del problema de la revolución nacional, la socialdemocracia austriaca no era fuerte más que sobre un punto: la lucha contra la revolución proletaria.

Otto Bauer describió entonces la situación bajo una forma tal, que se erige a sí mismo un monumento de traición. En Hungría, la clase obrera ha conquistado el poder y constituido un gobierno soviético. En Baviera, ha hecho su aparición la República soviética. En toda Alemania, se ha emprendido una lucha a muerte entre la clase obrera y las bandas de Noske. La burguesía italiana es impotente bajo los golpes de movimiento obrero creciente. La Rusia soviética, tiene en las últimas a la fuerza de la Entente. Si la socialdemocracia austriaca hubiera agregado a la Hungría agrícola el Austria con sus fábricas de armas y su gran industria, si hubiera aceptado la unión con las regiones soviéticas de Alemania, ninguna fuerza del mundo hubiera podido romperla. La revolución proletaria habría vencido en toda la Europa Central y Meridional y se habría unido con la revolución rusa; el mundo tendría hoy otro aspecto.

Pero los socialtraidores, con Otto Bauer al frente, hicieron todo lo posible para romper la ola de la revolución, para asustar al proletariado austriaco con la perspectiva del hambre, para desarmarla e impedir su unión con la clase obrera húngara. Otto Bauer es el autor de una serie de ideas brillantes, de artículos publicados con el título: "La revolución mundial" (junio 1919), artículos que han pasado a la historia de la traición de la socialdemocracia internacional y en los cuales afirmaba al proletariado que el mundo se encontraba en manos de los países anglosajones.

En aquella época, Otto Bauer escribía, que el hecho principal del nuevo orden mundial aparecido después de la guerra consistía en un formidable aumento de la potencia de los dos países anglosajones: Gran Bretaña y los Estados Unidos. Según él, el principal resultado de la guerra no era la victoria de la revolución rusa, el primer Estado socialista del mundo, sino la victoria de los países anglosajones. Para emplear las palabras de Bauer, la revolución proletaria en Rusia no ha sido más que una fase pasajera y localizada. Examinando la perspectiva de las revoluciones europeas, Otto Bauer se preguntaba si el socialismo habría podido mantenerse en los países vencidos, países débiles, obligados a importar materias primas y víveres, dependiendo de los créditos y de los transportes de las potencias victoriosas, en tanto que subsistía en estas últimas la economía capitalista. Y Bauer demostraba que, aun cuando la revolución hubiese vencido en Alemania, en Francia, en Italia, no habría podido mantenerse y habría sido derrotada por el capitalismo angloamericano. No obstante, según él, esto no era más que una eventualidad espeluznante puesto que la Gran Bretaña se desarrollaba también en la vía del socialismo. Se desarrollaba de otra forma que en los países del continente con sus guerras civiles. No se verificó en Inglaterra. Y Otto Bauer emitía la hipótesis de que, en la primera mitad del siglo XX Inglaterra pasaría seguramente de la sociedad burguesa a la sociedad socialista, sin efusión de sangre.

Desorganizándose a las masas revolucionarias del proletariado, preparando su desarmamento físico por la burguesía, los socialdemócratas les engañaban con la perspectiva de la integración pacífica en el socialismo y supieron impedir la unión del proletariado austriaco con los obreros alemanes y húngaros. Pero, cuando los movimientos revolucionarios en los otros países fueron vencidos con su ayuda, los socialdemócratas presentaron al proletariado austriaco sus teorías demostrando cuánta razón tenían ellos al prever la derrota. Otto Bauer escribió en su Historia de la Revolución austriaca: Cuando el primero de agosto se hundió la República soviética húngara, cuando la contrarrevolución sangrienta ocupó su puesto, el proletariado austriaco pudo ver por sí

mismo a qué peligro tan grave había escapado, gracias a la socialdemocracia austriaca.

La socialdemocracia austriaca ha salvado al proletariado, de la "contrarrevolución sangrienta", y en cambio le ha condenado a vivir en la miseria, el hambre y la servidumbre. La socialdemocracia pensaba desviar de esta miseria la atención del proletariado, edificando en Viena algunas colonias obreras de las cuales se enorgullecía toda la socialdemocracia internacional.

Pero el proletariado austriaco no se dejó reducir a merced. La lucha se desarrolló sin interrupción en el seno de la socialdemocracia austriaca entre los simples adherentes proletarios y los jefes. Las masas de base desarrollaban la idea de la dictadura proletaria y de la lucha por esta dictadura. Cuando los socialdemócratas austriacos se dieron cuenta de este estado de espíritu de la clase obrera, no se pronunciaron tan abiertamente como el P.S.A. contra la revolución, por miedo a perder su influencia. Manifestaron "sentimientos amistosos" para la Unión Soviética admitieron en palabras que el socialismo era cada vez más edificado en la Unión Soviética y prometieron que, si esto era realmente así, también otros podrían ensayarlos.

Los socialdemócratas austriacos no rechazan por principio — ¡Dios nos libre! — la dictadura del proletariado. Según ellos, la dictadura del proletariado debe ser una especie de paraguas. Si llueve, se abre el paraguas. Si la burguesía no admite al socialismo sobre la vía democrática, el señor Bauer en persona, dará la orden de abrir el paraguas de la dictadura. Pero la dictadura es una cosa penosa y por esta razón debe ser de corta duración. No debe ser mantenida más que el tiempo estrictamente necesario para intimidar a la burguesía. La burguesía se deja intimidar fácilmente. La lucha se cerrará y el proletariado reinará como toda persona honrada, por medio de la democracia.

Pero los obreros vieneses exigían actos. Estimaban que para abrir un paraguas, es necesario antes tenerle y exigieron la creación de organizaciones armadas. La socialdemocracia adelantándose a sus deseos fundó el Schutzbund, que en su opinión debía ser, un "yo yo" por el proletariado.

La reacción hizo estragos. Contra la reacción de Seipel, que quería oprimir en "frito" al proletariado, los obreros se sublevaron espontáneamente en 1927. Esta insurrección fué desarmada por el burgomestre Seitz, socialdemócrata, con ayuda de las tropas de la burguesía austriaca.

La insurrección vienesa paraliza por un tiempo la ofensiva victoriosa de la contrarrevolución. Pero la crisis refuerza las tendencias fascistas en Austria, como lo había hecho en Alemania, y cuando en Alemania, los fascistas tuvieron el poder, una profunda inquietud se apoderó de los obreros austriacos. Exigieron la lucha, la resistencia. Los socialfascistas austriacos que abandonaron posición sobre posición, dejaron crecer las fuerzas del fascismo y desviaron al proletariado de la acción. Propusieron a los austrofascistas una alianza contra los fascistas alemanes, a condición de que el fascismo austriaco quisiese solamente prometer el dejar respirar a la socialdemocracia.

Pero el austrofascismo que preparaba un negocio con el fascismo alemán, no concedió ni aun las condiciones de honor para la capitulación de la socialdemocracia austriaca. El austrofascismo temía a las masas socialdemócratas que eran muy capaces de utilizar sus organizaciones para la resistencia. Los fascistas prohibieron el P.C. y pasaron a la ocupación de las casas obreras y de las organizaciones socialdemócratas. Y es, entonces, en el último momento, cuando los obreros socialdemócratas se sublevaron, cuando la voluntad de sus jefes.

(Continúa en la pág. 28)

CUADRO I

El escenario representa un retazo ploye y verde de la pampa. Sobre los durmientes, alineados simétricamente, las paralelas de acero huyendo hacia el confín del horizonte. Junto al terraplén, bajo un espinito achagarrado, los tres lingeras hacen triángulo alrededor del fuego. Aquí y allá, amontonados sus humildes trebejos. Es media tarde; el sol dorado de un finísimo polvo luminoso el pastizal. Y por encima de todo, la comba del cielo surgida de blancos copos. En ciento los empuja y a la vez agita las ramas del arbolito y los harapos de los lingeras.

UNO. — Se ha levantado viento.
DOS. — Siempre, cuando el sol baja. Después hace frío.
TRES. — Ese es otro fastidio... Pasame el tacho.

DOS. — (Dándole el tacho de los chochos hervidos) Tomá. No abusés. Ya sabés que te hacen mal.
TRES. — ¡Y si tengo hambre! (Come).
UNO. — (Cebando mate). Tomá; te toca a vos.

TRES. — ¡Chochos y mate! ¡Mate y chochos!... ¡Qué vida vida!
UNO. — Sí, bien perra... Pero conformate que todavía no te hayan sacado de aquí a rebencazos, como su el otro campo.

DOS. — Es que no nos han visto, sino... A lo mejor ya estaríamos en los calabozos del pueblo acusados de incendiarios. O de comunistas.

UNO. — O no hubieran fielado por cuatros.

TRES. — ¡Sí! ¡Quisiera verlo... ¡Y las pruebas!

DOS. — No les hacen falta, créeme... Que cualquier puesteo atestigüe que nos ha visto, carniar, y...
TRES. — (Sarcastico). ¡Carniar!... ¡Si hacen tres meses que tenemos las tripas verdes a fuerza de mate y chochos!

(Se hace un silencio. El jarrito del mate circula de mano en mano. Se oye el susurro del viento contra el espinito y el crepitar de la leña a la vera del fuego. A lo lejos surge la hacienda.)

UNO. — Yo siempre he procurado

esta casa... yo no me conchabo. ¡Por la comidita! ¡Ja, ja, ja!... ¡Valla la pena después de dos meses de matrimonio, estar en las uñas de esos buitres. ¡Eh! Decí vos que sabés pensar.

DOS. — En esto te doy la razón.
UNO. — (Persuasivo). Nos hubiéramos quedado en la estancia. Me hubieran hecho caso a mí...

TRES. — Bueno; vuelta a lo mismo... ¡Si te digo que estaba enfermo!... Cuando me tumbé es que no podía más... Estaba reventado!... Se hubieran quedado ustedes.

DOS. — ¡Cómo íbamos a dejar que te fueras solo!

UNO. — (Con sorna). Si estabas enfermo...
TRES. — Para mí era lo mismo... Se hubieran quedado. La tumba no les iba a faltar... ¡Y doce horas de fagina por día, tampoco!

UNO. — Sí, que son formas de hablar.

TRES. — Digo lo que siento y como lo siento... A ese precio y en esa casa yo no me conchabo.

DOS. — En esto te doy la razón. Preferible es la libertad.
UNO. — Y chochos y mate.

TRES. — (Con ira). ¡O morirás de hambre! ¡Si; qué me importa!

UNO. — Muchas cosas se dicen con la boca...
TRES. — (Levantándose con impetu, hacia UNO, amenazante). ¡Lo digo y lo pruebo cuando quieras, pa' que lo sepas!

DOS. — (Deteniéndolo, conciliador). Vamos, estense en paz... Tenemos que ayudarnos uno con otro, no pelear. Sentate. Deben estar parando rodeo y te pueden ver.

(Se hace otra pausa. TRES vuelve al tacho de los chochos y nastica a los carrillos tratando en vano de aplacar su burlimia. UNO, dejado el mate, saca una aguja con hilo grueso y se ingenia para zurear uno de los muchos siete de su saco.)

DOS. — (Deteniéndolo, conciliador). Vamos, estense en paz... Tenemos que ayudarnos uno con otro, no pelear. Sentate. Deben estar parando rodeo y te pueden ver.

DOS. — (Hablando para sí mismo). De todos modos, esta vida es linda... Uno va donde quiere, acampa donde se le antoja; nadie le lo manda... Se puede imaginar de que es libre... ¡Libre a pesar de los alambrados!... ¡El hombre libre sobre la tierra libre! ¡Ja, ja, ja!

TRES. — Este siempre está soñando...

DOS. — Podavía no han podido, a pesar de toda, quitarme este gran anhelo de libertad... Podrán destruir mi cuerpo, pero mi espíritu permanecerá intacto... Por este anhelo, he podido despreciar los acomodos burgueses.

TRES. — ¿Qué alguna vez te han ofrecido acaso algún empleo de, de... ministro? (Rie).

DOS. — Te atan por muchísimo tiempo que eso. El taller, la obra, la familia... Por todas partes surgen oportunidades para ofrecier de alegría o de verdeg, de los mismos trabajadores.

UNO. — Yo siempre he procurado

vivir sin hacer mal a nadie.

DOS. — Ya sé; no es intencional. Se hace inconscientemente. Está en el sistema... Donde asienta el pie el hombre, el hombre rico, cierra, corta, divide... No aspira más que a dominar a otro hombre, que siempre resulta el pobre.

UNO. — Sí, a engañarlo, como hizo el de la agencia con nosotros.

TRES. — A ese, cuando vuelva, si lo agorro lo estrangulo
DOS. — Es la lucha por el mendrugo de pan, por el pedacito de tacho...

TRES. — Lo que es de éste no te podrás quejar. (Enseñando el cielo). Es bastante grande... ¡Y qué abri-



LOS GAUCHOS

Por Francisco T. Bó

Ilustraciones de G. F. Hebequer

gadito que es! Sobre todo cuando hace tormenta.

UNO. — (Terminando la telaña de piolín en el saco). Ahora está más pasable, ¿no? (A DOS). ¡No tenés nada para coser vos!

DOS. — No... (Enseñando la camiseta, hecha una criba). Si te parece que esto vale la pena y el hilo... No, no tengo nada. A no ser que me quieras zurear la vida, volvérmela a rehacer...

TRES. — Yo no quiero coser nada... ¡Cuanto más roto mejor! Quiero llegar a la capital cubierto de tiras; presentarme así en la Plaza de Mayo. (Acciona). ¡Así!

UNO. — Me parece que no te van a dejar llegar.
TRES. — Poor para ellos; me tendrán que mantener. O sino, matarme; mejor para mí. (Corta pausa. Volcando el tacho de los chochos, va-

ció). Se acabó esta porquería... Y todavía tengo hambre... (Tumbándose junto a sus compañeros). Y bueno...

DOS. — Esta es la hora más linda. El espíritu se reconchenta, vienen los recuerdos del pasado... Se hacen proyectos para el porvenir, se tienen de dulces esperanzas...

TRES. — ¡Ajá! Esos son los postes.
DOS. — Uno sueña una vida mejor, la desea, la propaga y por eso ideal se sacrifica... Por mala que sea, una vida así, vale la pena de vivirla... Es un deber. (A UNO). ¿Te has dormido, vos?

UNO. — No... Pensaba en los míos; me acordaba de mis padres. ¡Quién sabe si vivirá todavía la viejita!...

TRES. — Yo no he conocido a los míos. A veces pienso que sería lindo tener casa... ¡El hogar! ¡Quién no desea tenerlo!

UNO. — Yo lo tenía, allá en el pueblo... La miseria me echó lejos. ¡Lejos! Ya no tengo esperanzas de volver... Eso me pone triste.

TRES. — Nuestro destino es caminar, muchachos, caminar siempre. (Incorporándose). ¡Miren que hemos pisado tierra! ¡Cuánta tierra! Por todas partes donde uno mira, tierra y más tierra...

DOS. — Y pensar que toda tiene dueño, que no tenemos ni un chiquito así, para nosotros.

TRES. — ¡Maldita sea! Y mirá que si tuviésemos un pedacito de tie-

rra... Un pedazo hasta allá. (Indica). O hasta allí nomás. (A UNO). Decí: ¡qué harías vos?

UNO. — (Incorporándose). ¡Un pedazo así? ¡Ya lo creo que le sacaría provecho! Me haría una casita, tendría una huerta, aves... Hasta un jardín, tendría, con flores.

TRES. — ¡Y vos! Yo me haría un rancho a dos aguas. Tendría un par de caballos de tiro y otro de montar. Descansaría de haber caminado tanto a pie... Comería todos los días algo que no fueran chochos hervidos... Tendría mi mujerita, un hijo.

DOS. — Padre, madre e hijo. ¡Lindo, lindo!

UNO. — La mujer, la mujer... ¡Ah! (Se recrea en un momento para dar una definición de lo que representa para él la mujer, pero sólo atina a exclamar): ¡Ah, cómo la querría si yo tuviese una mujer!

TRES. — Conformate con soñar... Ese será el otro postre... ¿Te parece que, con estas fachas de, de... conquistadores? ¡eh! ¡Ja, ja, ja!

(La carecujada sueña agría y desentona. Luego se hace una pausa en que los tres silencian y ensombrecen sus rostros por un oculto dolor. Cada cual pugna por desviar sus ojos humedecidos de los de sus compañeros. Por fin Dos se incorpora y con voz de mando dice):

DOS. — ¡Bueno, muchachos; arriba! A levantar los chismes y andando, si queremos llegar a tiempo al poblado!

(Cada cual comienza, entonces, a liar sus cosas, ligero, pero, concienzudamente. De pronto una pareja de "horneros" canta a dios. La tarea se interrumpe.)

DOS. — (Arguyendo). ¡Bichito lindo!... ¿Dónde tendrá el nido?

UNO. — ¡A ver!... Debe estar cerca. (Observa). ¡Si, allá, en aquel poste!

TRES. — (Mirando). Ese poste, por lo menos sirva para algo.

UNO. — Esos son más felices que nosotros.
DOS. — Y viven conforme manda la naturaleza.

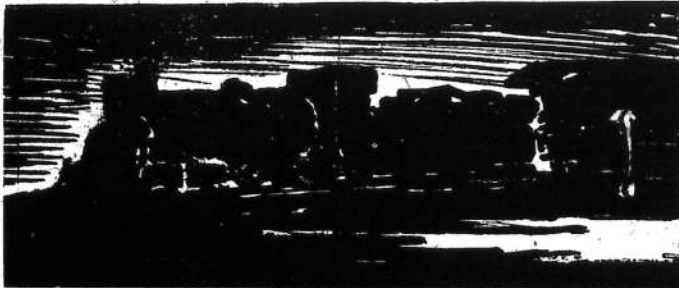
(Hay como un instante de recogimiento en que los tres, como tres chiquillos, siguen el vuelo de los pájaros. Después bajan la vista al suelo.)

TRES. — ¡Vamos!
DOS. — ¡Qué más remedio!

UNO. — ¡Bueno, vamos! (Se echan el hatillo al hombro, dispuestos a reanudar la marcha. Repechan la cuesta del terraplén y enfilan las paralelas, uno tras otro, al largo tranco de los durmientes. El sol de soslayo dorá sus siluetas y el viento, de frente, achata sus sombreros y sacude sus harapos como queriendo sellarles el terminar de arrancar.)

DOS. — ¿Ves toda esta tierra, toda... toda?

UNO. — Sí; la veo.
DOS. — Bueno... ¡algún día seirá nuestra! Porque la tierra, ¡sabés vos? No es del que la explota. ¡Es del que la trabaja!



CUADRO SEGUNDO

(La misma pampa, un poco más lejos y un poco más tarde. El sol, casi a ras de tierra, dardea las lomas, los postes y el telarapén de un rojo sangriento. El tren, detenido, se ve algo distante, coronado por un negro penacho de humo. Formando un círculo compacto se hallan: Guarda 1, Fogonero, Maquinista, Agente, Pasajero, luego Guarda 2, Peón de Blusa, Uno y Tres, etc.)

PASAJERO 1. — (Abriéndose paso). ¿Qué hay?

PAS. 2. — ¡Qué brutos! Miren, señor!

GUARDA 1. — ¡Hemos arrollado a un hombre!

PAS. 1. — ¡Qué barbaridad! ¡Y, cómo fué?

MAQUINISTA. — ¡Han tres por la vía. Yo he tocado pito varias veces y en seguida frené, pero...

PAS. 2. — ¡Qué bruto! Miren que no ver el tren... ¡Y los otros!

FOGONERO. — Quedaron atrás Como tenían viento de frente no lo oyeon.

PAS. 1. — (Indignado). Pero, ¿por qué andan por la vía, eh? ¿Quiéren desfilarme!

(Se oye varias exclamaciones de lástima, de indignación y de fastidio.)

PEÓN DE BLUSA. — (Saliendo). ¡Bueno, hay que hacerla algo! ¿No ven que se va en sangre?

PAS. 3. — ¡Claro! ¡Hay que hacer algo! ¡A ver! ¡Un poco de café!

PAS. 2. — ¡Qué coñe! ¡Eter, eter!

GUARDA 2. — (Que llega con una caja y una jarra de agua). ¡Cuidado!

(El círculo se abre. Entonces puede verse a Dos, tirado de espaldas sobre el pasto. De la sien le sale un hilillo de sangre que le mancha el cuello y cae sobre los desgarrones de su ropa. Tiene un pie amputado, o poco menos. Del muñón mana una fuente roja que hace un charco sobre los terrones. Hay un momento de confusión en que todos quieren ayudar, más, ninguno, afina a nada. El Maquinista forcejea por abrir la caja. Todos se agitan y hablan a la vez.)

VOCES. — ¡Levanté la cabeza! ¡Aire, aire! ¡Atené el pie!

AGUA, igual (Mientras Guarda 2 le rocia las sienes, Guarda 1 le hace aire con la gorra).

MAQUINISTA. — (Que luego de mucho forcejear ha logrado abrir la caja). ¡Maldición! ¡Ni un poco de algodón ni una gota de alcohol!

PEÓN DE BLUSA. — ¡Y ése es el botiquín que tiene la empresa!

PAS. 1. — ¡Qué contratiempo, señor!

GUARDA 1. — Lo mejor es levantarlo.

GUARDA 2. — Sí, lo alzamos y lo dejamos en la próxima estación. (Se oye voces de aprobación. Ayudados por maquinista y fogonero, se disponen a hacerlo.)

AGENTE. — (Interviniendo). ¡Un momento, un momento!... No sé si eso se puede hacer... Primero, hay que levantar las actuaciones. (Dándose pisto). Yo sé cumplir con mi deber... Venamos, primero, quién es. (Estupor general.)

(Ahora llegan, boqueando, las caras desencajadas de espanto y con los hatillos al hombro. Uno y Tres. Todos se vuelven. Fíjense sofocados por la carrera y abren desmesuradamente los ojos.)

UNO. — (Abriéndose paso, con voz entrecortada). ¡Do... dónde está?

TRES. — ¡Allí, miralo!... ¡Maldita sea! (Ambos, tirando los hatillos, se precipitan de brucez junto al estado). ¡Está muerto! (Lo palpán, y sacuden en desesperación.)

UNO. — ¡Hermano!

TRES. — ¡Hermano!

AGENTE. — (Apartándolos). ¡Atrás! ¡Está prohibido tocar al herido!... Ustedes: ¿quiénes son?

UNO. — Sus compañeros.

TRES. — Somos trabajadores del campo.

PAS. 1. — (A Pas. 2). ¿Qué factas!

PAS. 2. — (A Pas. 1). ¡Y qué trazas!... El gobierno debería tomar medidas.

AGENTE. — ¡Y qué andaban haciendo por la vía!

UNO. — Vamos buscando trabajo.

MAQUINISTA. — Pero; no oyeon el tren!

UNO. — ¡Nosotros, sí! Pero, el iba muy adelante.

TRES. — ¡Cree que se iba a quedar adrede!

AGENTE. — ¡Basta! ¿Cómo se llama el herido?

UNO. — Juan.

AGENTE. — ¿Juan de qué? ¿Qué apellido?

UNO. — No lo sabemos.

TRES. — Y... se llama Juan n secas.

AGENTE. — Eso, no puede ser. (Comienza a registrarlo. No lleva nada encima; bolsillo que no está roto, está vacío). ¿De qué nacionalidad es?

TRES. — Tampoco lo sabemos.

AGENTE. — ¿Cómo, andan juntos y no saben ni cómo se llaman ni de qué parte son?

PAS. 1. — Depe ser ruso.

PAS. 2. — No; es italiano.

PAS. 3. — ¡Qué esperanza! Esto es gallego.

PEÓN DE BLUSA. — ¡Nunca le preguntaron por su patria!

UNO. — ¡Y para qué!... Era un trabajador como nosotros, sufría lo mismo que nosotros y nos hicimos compañeros.

TRES. — Los trabajadores no tienen patria.

PAS. — ¡Qué par de desfachatados!

PAS. 1. — Creo como Vd.: el gobierno debería tomar medidas.

PEÓN DE BLUSA. — ¡Estos son linieros, amigo, y los linieros son los guachos de la sociedad!

AGENTE. — Ustedes quedan presos. (A Uno y Tres, atándolos por los brazos) ¡Vamos!

UNO. — (Forcejeando). ¡Nunca! ¡Suelto, suelte!... ¡Qué hemos hecho nosotros?

TRES. — ¡Nosotros no somos ladrones!

AGENTE. — ¡Ya lo probarán después... si es que pueden.

(Forcejean unos instantes, congestionados, en defensa de su libertad. Mas luego el Agente, ayudado por Pas. 1 y 2, logra reducirlos). Ahora: ¡Al furgón!

FOGONERO. — (Saltando el pulso de Dos). Está muerto.

PAS. 4. — ¿Ha muerto?

PAS. 3. — Mejor para él, pobre diablo. Para vivir así... (Se desubren).

AGENTE. — Ahora lo pueden levantar.

(Los guardas lo toman uno de los brazos y el otro de las piernas y se encaminan al tren.)

PAS. 2. — (Al maquinista). ¡Partiremos, por fin!

MAQ. — En seguida, señor.

PAS. 1. — (Sacando su reloj). Una hora de atraso ¡Qué barbaridad! (Todos sacan los relojes y constatan con protestas el atraso que les perjudica).

UNO. — (Al pasar el muerto por delante de él, con sentimiento). ¡Te hemos perdido, hermano...!

TRES. — Ya no tendremos tu guía ni tus buenos consejos, compañero.

UNO. — (Al agente). No me empuje, yo no soy un criminal.

AGENTE. — ¡Marchen, he dicho! ¡Marchen! No faltaba más... (Los lleva a empujones. Todos se dirigen precipitadamente al tren.)

PEÓN DE BLUSA. — (Que sale el último, contentando la conciencia). ¡Algún día nos vamos a cobrar, todos los muertos!

APUNTES FRAGMENTARIOS DE LA VIDA EN EL SUR

Sin exagerar, el 97 ojo de los pobladores de los territorios del sur, en los últimos cuarenta años, han sido delincuentes de marca mayor, hijos de familia, descarriados, que entre ir a trabajar de bibliotecarios en un presidio prefirieron la salvaje libertad de la cordillera.

Entre estos descarriados se cuentan nobles de familias inglesas y alemanas, estafadores de sangre azul, bribones sin cabida en la civilización, pistolereros del oeste y del Far-West, vaqueros de espantosa puntería que cuando llegaban al sur se espantaban de la mansedumbre de los indígenas, y entonces en vez de matarlos a tiros (una bala cuesta demasiado) los esclavizaban a latigazos y a puntapiés.

Esta crema de la delincuencia trashumante se habituó a la montaña sur, en cierto momento llegó a ser como una "Compañía de Disciplina" para los habitantes de las ciudades que eran poco atrevidos o largos de mano, y esta fué la gente que fundó familias, acumuló riquezas sobre la base de la explotación del indígena y su exterminio. Lo que narro no pertenece al siglo pasado. Es de ahora. Si usted visita el sur, escuchará los relatos más espantosos que la gente hace con maravillosa naturalidad. El apellido de Fulano no es el del Padre, que tuvo que cambiárselo, sino el de su madre, Perengano a pesar de sus cabellos blancos y de su ancianidad respetable ha sido un furibundo cuatrero, su riqueza la ha hecho robando ganado. Mengano es un tipo ideal para desalojar a gente de las rancherías de los campos fiscales. Les prende fuego. Luego instala sus ovejas donde antes vivían cristianos. Los cristianos que vayan a reventar a otra parte.

Así.

Indudablemente, el blanco debe haber sido muy duro de mano con el indígena. El mestizo a pesar de su odio tremendo que tiene al blanco, en presencia de éste es respetuosísimo, más respetuoso que un recluta ante su coronel.

Asombra.

Semejantes prodigios los ha operado el látigo y el revolver. Y las persecuciones. Aun viven en el sur, indígenas que recuerdan la llegada de los primeros ejércitos, los campos de concentración donde se morían de hambre, su fuga a Chile. Por ejemplo, en la región de Nahuel Huapi es célebre el viejo Quintriqueo. Salvó la vida huyendo a Chile, cuando era mocito, con los rebaños de cabras y ovejas que poseía la tribu.

El látigo por otra parte y los castigos corporales son frecuentes en el sur de Chile, que en cierto modo es una continuación de la Patagonia. De cualquier manera el revolver no se cae nunca de la cintura del blanco.

Justicia —

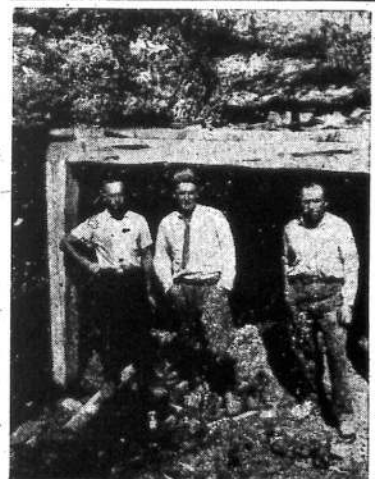
Contaré dos casos para dar una idea en que consiste la justicia en el Neuquen. Hace algunos años, varios, fué enviado al sur un señor que actuaba en política y que cometió un homicidio en la capital federal. Se le envió a Nahuel Huapi con el cargo de comisario.

Una de sus hazañas en la comisaría fué esta:

Una india muy bonita se casaba con un indigena. Tanto le gustó al comisario, que el día que se efectuaba el casamiento, emborrachó a los acompañantes de la muchacha y luego desapareció con ella.

Otro caso célebre en la región de Nahuel Huapi es el del juez Justo Jones que vivió 5 años en la estancia de otro señor. Este sujeto organizó la coima con tal habilidad, que cuando un trabajador quería pasar de la Argentina a Chile, o del Neuquen a Rio Negro, le cobraba cinco o diez pesos por el derecho de ausentarse.

Prácticamente, la justicia está al servicio del Dueño de Estancia. Hay jueces de paz, he conocido uno, que estaba aterrado por un ingeniero chileno, que le daba a entender que por intermedio de amistades diplomáticas podía hacerle expulsar de su puesto.



El autor de este artículo a la entrada de una mina de carbón en el valle de Trafal en compañía de dos obreros



Estancia y Estanciero —

Que actualmente, el capitalista del sur, para por momentos de apuro, es evidente.

—Aquí usted no va a encontrar el tipo de estanciero rico — me dice el dueño de una estancia. No es como en la provincia de Buenos Aires donde encuentra precios para la hectárea de tierra que alcanza a doscientos pesos. Aquí la tierra termina medio cuesta cinco pesos la hectárea... de manera que calcule usted.

—Deseaba escribir sobre el asunto. El forastero tiene la sensación que hay una diferencia entre el estanciero de la provincia de Buenos Aires, Córdoba o Santa Fe, pero no resulta nada fácil establecer en qué consiste la diferencia.

—La primera diferencia, si quiere usted, es topográfica. La estancia de la cordillera o precordillera es una accidentada sucesión de montes, muchas veces sin alambrar. Observe si guarda diferencia con la estancia de las provincias del norte, llanuras lisas, fáciles de vigilar, cercados con caminos cuidados, y que establecen con la estancia de la cordillera una diferencia fundamental, obligando al estanciero a realizar una vida semiaventurera en sus trabajos de vigilancia. La naturaleza es en cierta

(Viene de la pág. 23)

No es por azar que la lucha haya comenzado en Linz. En su informe en la XIII Sesión Plenaria del C.E. de la I.C. el comunista austriaco Koplenig declaró el 2 de diciembre de 1932:

"En la apreciación de la situación en Austria, un hecho de una importancia decisiva es el rápido proceso revolucionario... La tendencia fundamental continúa siendo: la realización de los obreros socialdemócratas que se expresa... por una creciente simpatía por el P.C. No es raro que obreros socialdemócratas difundían nuestra literatura ilegal en las fábricas. Ha habido casos en que los obreros socialdemócratas han invitado a nuestros camaradas a hablar en sus secciones. En Linz, por ejemplo, los socialdemócratas de "izquierda" realizaron con nosotros una demostración de 4.000 manifestantes que se desarrolló completamente bajo nuestras consignas."

Especialmente en Linz, la organización comunista, aun débil, supo realizar el frente único en la base con los obreros socialdemócratas. Por medio de la resistencia armada a la tentativa fascista de ocupar la casa del pueblo, los obreros de Linz dieron la señal de la insurrección al proletariado austriaco.

La burguesía trata de presentar estas sublevaciones como un combate de la rearguardia. Pero ¡mienten! Si el proletariado de Austria donde el P.C. es débil, he levantado para la lucha heroica contra un adversario armado hasta los dientes y que utiliza las ametralladoras, artillería, autos blindados, gases tóxicos, etc., esto demuestra al proletariado mundial que la ola antifascista sube. El proletariado pasa a la contraofensiva. La insurrección austriaca, a pesar de sus resultados, es un combate de vanguardia, lo mismo que la huelga general del proletariado francés.

El fascismo alemán ha mostrado a la clase obrera su cara purlenta. El proletariado saca de esto sus conclusiones. El P.C. hasta ahora débil y tomado a broma por el enemigo, se ha revelado como el alma del proletariado austriaco pues es él quien lleva la lucha contra el fascismo y por el socialismo.

Karl Radek

dirección más benigna con las estancias cordilleranas. Aquí no se producen sequías intensas ni lluvias persistentes. Las mangas de langostas llegan esporádicamente al norte del Neuquén, pero bajo los efectos del clima se puede decir que han perdido casi toda su agresividad. En cambio tenemos un invierno crudísimo, y los vientos que asuelan a los territorios durante los meses de octubre, noviembre y diciembre con una violencia realmente huracanada.

—Escribi sobre el vietto que le hace espaldas a los árboles.

—Así no más.

—Y la crisis....?

—Prácticamente comenzó el año 29 y fué algo brutal. Durante el año 28 se vendió la lana a 23 pesos los diez kilos. El año 28 bajó de 23 pesos a 13 y el año 30 dió el último envión hacia abajo, bajando de 13 pesos a 4 pesos los 10 kilos.

Trate de imaginarse usted la situación. Durante los años de prosperidad se apoderó una especie de locura de los estancieros. El que más, el que menos se olvidaba que era un peón enriquecido, y enviaba a la familia a viajar al extranjero. El caballo fué relegado para uso de peones. Se compraron automóviles y de marcas costosas. Se fabricaron galpones, casas lujosas, se adquirieron maquinarias destinadas a trabajos agrícolas, se contrajeron deudas que no resultaban fabulosas si la lana no hubiera bajado, pero nadie preveía el período de las vacas flacas. Creían que las vacas engordarían definitivamente.... En síntesis, se supercapitalizaron los campos. Y a continuación seguida se produjo la debacle. Con la baja de la lana, los bancos y las empresas dedicadas a compras de frutos del país reclamaron el pago de los intereses de los préstamos otorgados, y hubo en San Antonio, los Valles, Matén y diferentes puntos de la gobernación, hacendados que tuvieron que entregar a sus deudores de quince a veinte mil ovejas, y si muchos estancieros se salvaron, se debió a los Bancos que comprendían que acogotar a todos los estancieros era en cierto modo ponerse ellos también en la sogá al cuello.

Hubo una época en que la situación personal de casi todos nosotros era verdaderamente terrible. Los almacenes no le fiaban al dueño de quince o veinte mil hectáreas y la misma cantidad de ovejas, ni la suma de cinco pesos.

—Cómo se vivía....?

—La mayoría, para salvar los reducidos presupuestos de las estancias, vendían novillos y capones a los carniceros de los pueblos. Aquel que estaba acostumbrado a condimentar su comida con fino aceite, cuando se le terminaba la lata de aceite usaba grasa de cordero, y a aquel que no tenía papas comía carne sin papas. La gente se reducía a vivir con el mínimo. El personal de las estancias mermó a mucho menos que la mitad, en casi todos los casos el único que cobraba sueldo era el capataz, a los peones se les tomaba pero pagándoles o una

miseria y en muchos casos ni eso, entregándose nada más que los "vicios".

Recién se vió el término de esta agonía a mediados de Agosto del año 33, cuando la lana comenzó a repuntar, hubo pedidos de Europa y se presentaron compradores para adquirir la lana sobre la oveja.

—Y de cuatro pesos a cuánto subió?

—El precio más alto obtenido por la lana fué un lote de Monte Grande que se vendió a veinte y cinco pesos los diez kilos.

—Y ahora, cuál es la situación de ustedes?

—Expectativa. Se dice que hemos vendido la lana a altos precios porque hay una perspectiva de guerra en Europa. No es de desear una guerra, naturalmente, pero si el año próximo se presenta en las mismas condiciones que este, entonces nosotros nos habremos salvados, pagando todas nuestras deudas y quedando con una gran lección para afrontar el porvenir.

—Y en qué consistiría la lección?

—En administrar las estancias con el criterio de que la lana se va a vender a un precio bajo, de modo de no ser sorprendidos por la tormenta.

—Y cómo se puede conseguir eso?

—Rebajando el personal de las Estancias y el sueldo de ese personal.

Peones —

El peón de la estancia del sur, es en casi su totalidad "chileno", pero "chileno del sur", como dicen los chilenos del norte, involucrando en esta diferenciación, unos ficticios valores raciales. El "chilote" como se le llama despectivamente, es considerado un tipo inferior por pertenecer o tener un harto porcentaje de sangre araucana. Físicamente es un tipo depauperado, agotado, semi degenerado. A este propósito recuerdo que una señora de la sociedad chilena me dijo:

—Amigo Arlt, si usted va al rancho de los peones, cuando venga tendremos que obligarlo a que se desinfeste. No se imagina lo sucia, ignorante, y abandonada que es esa gente.

Como es natural, el consejo de esa dama no podía hacerme ninguna impresión. He ido al rancho de un peón a conversar, pero no me he desinfectado ni creo que sea necesario hacerlo.

Indudablemente, en el rancho de un peón no podemos pretender encontrar cuadros de Figari ni novelas de James Joyce. De acuerdo. Y ahora al grano.

He cruzado un arroyuelo, después varias filas de mimbres espesos, y en una pequeña plazoleta de árboles he encontrado una caseta de troncos. Varias chicas color de chocolate de tres y cuatro años de edad, jugaban sobre unos cueros de oveja y de chiva, un perro flaco y largo, alto, que bien pudiera presentar por su estampa la candidatura para quijote canino, avanzó a mi encuentro retrocediendo en su afán de festejar mi llegada, y de la puerta del rancho se desprendió un chino alto, flaco, con quien había combinado la cita:

—Bueno, Amigo Anastasio, vamos a charlar. Temeroso y prudente Anastasio (es un nombre supuesto) me lleva a través de un mimbreal hacia lo espeso del monte. Finalmente nos sentamos bajo unos árboles (es domingo) y le explico nuevamente mi finalidad:

—Usted puede conversar tranquilamente conmigo. Yo no lo voy a comprometer.

—Perfectamente señor, empiece.

—Qué tal es la situación de ustedes los trabajadores de campo?

—Muy mala, señor.

—Los jornales?

—Aquí se paga de 30 a 40 pesos por mes... pero la plata se ve pocas veces, porque nos pagan con vales, y los vales no se pueden cobrar porque a uno le dieron antes, mercadería. A parte del sueldo, le dan a uno, sin cobrarlo, los "vicios" (en el sur, llaman "vicios" a los artículos comestibles) que tienen que durar un mes:

3 kilos de yerba por mes.

3 kilos de arroz.

10 kilos de harina.

1 kilo de carne por día.

Con todo esto que nos dan en la estancia, tenemos que hacernos la comida para el mes, cuando esa cantidad de ración apenas si alcanza para quince días. La harina que debía para



Taneev, también acusado y absuelto, en la misma comedia maicigrada

hacer pan no se puede utilizar casi nunca porque no tenemos horno para hacer pan, de manera que hacemos tortas fritas que duran mucho menos que el pan.

—Y la carne no es abundante?

—No señor. Cuando un hombre que trabaja se levanta, hace un asado, y toma unos mates amargos. Dese cuenta usted. Carne a la mañana. Carne al medio día, carne a la noche. Si es quintero no puede disponer de un poco de verdura para sí. Tiene que sembrarla aparte para sí mismo. Si quiere azúcar tiene que comprarlo en el almacén de la estancia. Los patrones ganan hasta en el azúcar. A ellos en Bariloche les cuesta el kilo de azúcar 55 centavos y a nosotros nos lo venden a 65 centavos el kilo. Hay estancias, por ejemplo ésta donde yo trabajo, en que no se ve dinero nunca. La plata que uno gana no alcanza ni para vestirse. Aquí el invierno es muy fiero señor. Un buen par de botas cuesta 25 pesos. Una camiseta gruesa de 3 a 4 pesos. Los calzoncillos lo mismo. Las medias de algodón gruesas 90 centavos. Una bombacha 12 pesos. Una camisa de 5 a 6 pesos. Una tricota liviana, no de

las mejores, 7 pesos. ¿Cómo uno no va a andar roto y sucio, señor, si de la plata que uno gana tiene que comprarse azúcar, yerba que no alcanza nunca, harina...

—No será por efecto de la crisis Anastasio?

—No creo, señor. En fin, pueda ser. Cuando la lana se vendía muy bien nos pagaban lo mismo. Ahora la situación ha mejorado y ni por eso nos pagan mejor.

—Y el horario de trabajo?

—No se cumple señor. Hay estancias donde se trabaja diez horas. Por ejemplo en Puerto Pañuelo. Aquí, donde estoy yo no hay días que no se trabaja de sol a sol. No respetan ni los domingos, señor. El domingo a la mañana casi siempre lo ocupan a los peones. La única que le dejan libre es la tarde.

—Y ustedes ¿por qué no protestan?

—Y si nos echan ¿adónde vamos a comer?

Me quedo mirándolo entre divertido y asombrado:

Si protesta, lo echan a la calle, si no protesta lo explotan como una bestia de carga.

(Continuará)
Roberto Arlt



Teatro

HACE cosa de diez años, Jacinto Benavente, era; si mal no recordamos, un gran comediógrafo. Hasta creemos que no se lo llamaba solamente por su nombre de pila. Se lo llamaba "el gran Benavente". Nadie, entonces, se atrevía a ponerle una pica a su producción. A lo sumo, se le ponía una pica malintencionada a su persona.

PERO, he aquí que ya ha pasado el tiempo a que aludimos y el autor de los **Intereses Creados** se presenta al cabo con la **Santa Rusia** en nuestros escenarios. Y aparece, entonces, no, el nuevo Benavente, sino el verdadero Benavente: el Benavente de todas las épocas y de todos los años. Aquel burgués metafísico, liberaloide, que cree que la conciencia

del hombre es la que determina su vida social y que **La Marsellesa** es el himno de los trabajadores. Aquel intelectual señorial que exalta en su literatura los sentimientos democráticos y en la realidad se presenta como diputado de la monarquía. En una palabra: aquel hijo legítimo de la burguesía que critica las costumbres de su propia clase, como si ellas proviniesen de la mala educación o de su falsa cultura, y no de la estructuración orgánica de su sistema económico que es quien las genera.

PORQUE la sociedad burguesa, dada su composición angular, no puede dar otros frutos que los que da, ni puede conducir a otro sitio que al que conduce. Quien cree que

la conciencia del hombre es la que determina su vida social, implícitamente, cree que el problema social es un problema de sensibilidad y de cultura. Y no un problema material, de fuerza y de economía. Para acabar con las costumbres burguesas, antes, naturalmente, es necesario acabar con la burguesía que es quien las fomenta.

PERO, Benavente supone lo que supone todo tipo de su modalidad y de su raza: que la imperfección del hombre, no se debe a la división de la sociedad en clases, ni a la explotación que ejerce una clase sobre otra, ni a la diferencia de posición que impide a los pobres adquirir la misma cultura que los ricos, sino, lisa y llanamente, a la estupidez de unos y al genio de otros, a la delicadeza de éstos y a la grosería de aquéllos.

COMO hace diez años se declamaba mucho más que ahora sobre "sociología", la parte declamatoria de Benavente no era advertida por nuestros críticos teatrales. Ellos, por su parte, también, se emborrachaban con el mismo vino de la misma fraseología. Tampoco era advertida su frondosidad ideológica, su vaciedad dialéctica, su deformación política, y hasta los mismos revolucionarios de ayer, que tampoco eran como los de hoy, lo reputaban, sin discusión, un "revolucionario jacobino" de las letras.

FUE necesario, como decimos, que lloviese un poco sobre la tierra para que el "gran Benavente" perdiese su grandiosidad y quedase reducido a su longitud sintética. También fué necesario que transcurriese ese tiempo para que la crítica "valiente" de hoy se atreviera a decirle al "maestro" de ayer, todas las pataracas dialécticas que le dijo con motivo del estreno de la **Santa Rusia**. Como se recordará, después de la presentación de esta pieza, aquí la crítica democrática, lo puso, al hombre, tan venerado hasta entonces, como palo de gallinero.

Y no era para menos. Entre los **Intereses Creados** y la **Santa Rusia**, la tierra había vivido diez revoluciones proletarias, dos de ellas, la china y la rusa, resueltamente victoriosas.

TODO esto nos lo sugiere la presencia en nuestro ambiente de otro caso semejante: Luis Pirandello. Con la diferencia que mientras a uno ya se le dió el consabido pesto, al otro, en lugar del olivo, se le está suministrando el incienso y la toronja.

En efecto: Luis Pirandello, no ha merecido aún de la crítica democrática el menor reparo. Para ella, sigue siendo aún, por lo visto, tan grande como al principio, tan revolucionaria

como en la época de la conjuntivitis revolucionaria. Aunque acaba de descubrir la verdadera envergadura filosófica del autor español, la verdadera naturaleza política e ideológica del autor italiano, parece ser que no le preocupa o que se niega a descubrirla.

A PUNTEMOS la primer herejía literaria contra nuestro huésped. Entre Benavente y Pirandello, socialmente, no existe ninguna diferencia. No, porque Pirandello sea el autor predilecto del fascismo y se sienta muy a gusto junto a Benito Mussolini, sino, porque su teatro, con toda su presunta filosofía, es un teatro perfectamente burgués. Es más: es el teatro de la burguesía en descomposición. O correspondiente a este ciclo póstumo. Y lo es porque posee todas las contradicciones "agónicas" que caracterizan el fin de una clase.

POR lo regular, en las obras de Pirandello, los personajes pertenecen a las clases altas de la sociedad burguesa. El pueblo, sólo figura allí de lacayo o de alcahuete. Para Pirandello el mundo está integrado exclusivamente por la clase a la cual él pertenece y en la cual él actúa. El resto, ni lo conoce, ni le interesa. Cuando habla del mundo, entonces, se refiere al mundo de los elegidos de la fortuna o de la inteligencia. No pierde nunca su bonhomía clasista ni su lógica patriarcal y metronómica. Su concepto del bien y del mal, de la justicia y de la injusticia, de la cultura y de la incultura, es un concepto sólidamente empaquetado y aristocrático. Para él no hay más ciencia que la ciencia burguesa, ni más arte que el arte burgués. O sea: el arte que nace y no se hace, y la ciencia que se inventa y no que se saca de la experiencia.

NO es su teatro, el "teatro del disconformismo". Es el teatro de la **dualidad** burguesa. La burguesía sabe positivamente que cuando obra es una y cuando habla es otra. Sabe, por ejemplo, que su fortuna está amasada con la miseria de los trabajadores, pero, trata de demostrar que gracias a su fortuna los trabajadores no se mueren de hambre. Sabe que la ignorancia del pueblo no se debe a su ignorancia, sino a la circunstancia de que su vida, (que es como es por culpa de ella) no le permite cultivar su inteligencia, y menos, su sensibilidad. Sabe que la tuberculosis es la "enfermedad de la pobreza" y que la lepra es la enfermedad de la "mugre y de la suciedad". Y, finalmente, sabe que la mugre, la ignorancia, el pauperismo, la miseria, (no, de la burguesía, sino de las clases pobres que constituyen el grueso de la humanidad), son originadas por la misma burguesía que no le deja al resto más que el terreno propicio para que germinen todos estos males y todas es-

tas plagas. Sabe, también, que las guerras no se deben a la bondad o a la maldad del hombre en abstracto, sino que es un buen o un mal negocio que ella inicia toda vez que ve declinar su economía. Y porque sabe todo esto, puesto que es lo único que practica, y como todo esto es sencillamente horrible y espantoso, necesita crearse una filosofía de consolación y una doble personalidad, para vivir en paz consigo misma y eludir mirarse cara a cara en su propio espejo.

LA teatro de Pirandello, entonces, le viene de perilla. Allí el hombre, el hombre burgués, o aristocrático, aparece siempre partido en dos. Uno, es el culpable. El otro, es inocente. Es culpable, entiéndase bien, cuando obra. Inocente, cuando habla. La doble personalidad que obsesiona a Pirandello a través de toda su producción es la pesadilla postrera de una clase que vive una vida terriblemente contradictoria. Es la contradicción, no entre la vida y la conciencia, como decía León Tolstoy, sino la contradicción entre la conciencia y la realidad.

LA burguesía inteligente necesita del "doble". Aparte de que el "doble" la exime de todo pecado. Si la burguesía no se crea un "doble" no se explicaría ni el fondo ni la superficie de su farsa criminal. Todas las contradicciones y los horrores del sistema capitalista, psicológicamente, para su justificación, han menester de semejante doblez a cada momento: Un general que dirige una batalla con un plano y envía fríamente cien mil hombres de carne humana al matadero, sin el "doble" de Pirandello; a buen seguro que no podría trabajar. Un capellán que bendice antes de partir al combate la bandera de un regimiento, con la cual y bajo la cual se operará más tarde una carnicería, también, requiere un segundo personaje que lo substituya, por lo menos en ese instante. Un patrón que explota a miles de obreros, está en la misma situación "espiritual".

EL "doble" ha sido indiseñablemente, un gran descubrimiento para la burguesía. Con él el nazismo puede por un lado, meterle fuego al Reichstag, para liquidar al comunismo, y por el otro, enjuiciar a los comunistas como culpables. Se puede remitir al Chaco a miles y miles de obreros y campesinos a que se degüellen por mangas o por faldas y luego usar cuantos bribones quedarse con el petróleo de esa zona. Se puede justificar los asesinatos más repugnantes.

TODA la burguesía, al llegar a este período de su desarrollo, es un caso patológico de dualidad. Ella se partió magistralmente el alma para olvidar lo que no le conviene y recordar lo que le interesa. Así hoy, realiza una masacre y mañana arma una fiesta. Al amanecer, explota y succiona la sangre de la fuerza de trabajo y al oscurecer engulle y jarafea.

LA clase trabajadora, en cambio, no necesita del "doble". Le basta ya con su unidad oprimida y explotada. No necesita crearse un segundo representante psíquico porque su vida es nítida y clara. Sus días son iguales. Sus noches son idénticas. La realidad brutal de su existencia no le permite desviarse un solo ápice de su línea rigurosa. El hombre empotrado en un cepo sabe constantemente que está en un cepo y piensa constantemente en romper sus ligaduras. También el burocrata del puerto que sube y baja durante ocho horas consecutivas, como un carril, por las planchadas, llevando una bolsa al hombro, sabe que quien lleva la bolsa es él y no el "doble". Y, sabe, a lo mejor, que el "doble" es el hijo de María Santísima que se la traga.

EL "doble", es una deformación psicológica, repetimos, propia de las clases elevadas, putañeras y corrompidas. La llamada civilización oriental lo necesitaba para justificar la existencia de las castas, y la civilización occidental lo incorporó a su ideario político y religioso para justificar el privilegio y todos los contrasentidos morales y materiales que de él se desprenden. Pirandello, es cierto, tomó el "doble" religioso y lo secularizó. Pero, a la burguesía le gusta ya más un lupanar que un claustro.

SI no se recurriese a un opio tan agudo como lo es el "doble", ¿cómo podrían coexistir en un mismo tipo, sin que a este tipo se le rajase el cráneo, sentimientos tan opuestos, como por ejemplo, el sentimiento de un capellán que bendice la bandera de un regimiento antes de partir para el frente, con el sentimiento de saber que este cuerpo va a asesinar a otro cuerpo por la espalda? ¿O el sentimiento de un almirante que va a pacificar una isla y empieza por bombardearla? ¿O el sentimiento de un jefe de policía cuya misión es mantener el orden de una ciudad y cada vez que el pueblo pide pan le suministra balás? ¿Cómo atar luego las melopeas angelicales de un Rabindranat Tagore y sus ojos de cordero, con su túnica de raso, sus brazaletes de oro y sus sandalias plateadas? ¿Quién puede creer en la humildad de un tipo que se aloja, como él lo hizo mientras estubo aquí,

en el Grand Hotel pagando cien pesos por día? ¿Qué composición de lugar, asimismo, necesita hacerse un "francésano" de esta índole para justificar siquiera en su corazón semejante dualidad? ¿Acaso un hombre es tan idiota como para no darse cuenta que con los cien pesos por día que gasta él solo en alojarse podría vivir un mes toda una familia? ¿No sabe, acaso, que gracias a que hay muchos atormentados como él, hay en la tierra todo eso que cuando posteriormente canta tanto lo conmueve, como el dolor y la santidad, la enfermedad y la ignorancia, la miseria y el hambre?

SI le sacamos el "doble" a Pirandello, claro, lo dejamos sin teatro. Y sin "personalidad". Lo desinflamos. Vemos, inmediatamente, que nunca aborda las causas de los fenómenos de la conciencia social. Aborda, tan sólo, los efectos. Y toma, para su particular recreación, el efecto por la causa o viceversa. Si Pirandello jugara con las palabras o con los conceptos, esto, le podría ser perdonado. Pero, él juega con los hechos. No, con los hechos que presenta. No. Con los otros hechos que tienen que aguantar éstos. La vida "no es una cosa seria" para aquellos que la viven de arriba. Mas, para aquellos que se la tienen que ganar con su sudor y su sangre, y con su sangre y su sudor amasar la riqueza de todos los parásitos que opian que "eso" no es serio ni tiene importancia, para éstos, la vida es una cosa particularmente grave, a menudo, trágica.

TAMPOCO consultó Pirandello la ley. Consulta solamente la excepción. La economía individualista del sistema capitalista ha creado el individualismo y la filosofía individual. Y este aborto del medio burgués y del régimen de la propiedad privada, Pirandello, no nos lo presentó como un aborto, sino como una "novedad genial". La deformación de Pirandello es tan acentuada que todos sus personajes llevan el sello, no, de su originalidad, sino de su deformación psíquica. El, no proyecta, digamos, la realidad sobre su cabeza. Procede al revés: proyecta su cabeza sobre la realidad. Y a esta aberración burguesa se le llama aun "originalidad".

EN resumen: lo nuevo, en Pirandello, lo original, lo novedoso, o como quiera llamarle, es una trucaera de forma meramente discursiva. Procede como el nago Cantarelli que le hace ver al público que guillotina a una mujer por la mitad y después no guillotina nada. El teatro burgués no pierde su esencia porque un personaje en lugar de entrar por el escenario entre por la platea. Aquellos que andan muy preocupados por cambiar el teatro no advierten, quizás, que para cambiar el teatro antes hay que cambiar la sociedad.

EL fondo de la literatura de Pirandello, en cambio, es algo más que viejo; podría. Porque él, como decimos, es el intérprete de una clase que ha llegado al último período de su historia. Al período de la decadencia postuma. Una clase moribunda que se descompone en vida. Y por más experimentos que se realicen sobre un cadáver jamás se conseguirá volverlo a la existencia. Y menos aun: darle una existencia nueva.

LA doble personalidad que lo obsede a través de toda su producción, insistimos, no es otra cosa que el laberinto de Creta a que conduce la agudización de las contradicciones del sistema capitalista. Y es vieja la literatura de Pirandello porque está llamada a desaparecer con la clase que la engendró, cuyos días están, históricamente, contados.

HOY, que con la decadencia de la burguesía se inicia una nueva literatura, propia de la clase que la va a suplantarse; hoy, que el teatro personalista, metafísico, místico, burgués, es substituído por el teatro proletario, materialista, de masas, no se explica bien que a Pirandello se lo considere todavía como un hombre del porvenir, cuando, en verdad de verdad, es ya un hombre del pasado, supuesto que encarna la decadencia de una raza liquidada. Si el porvenir es de la clase trabajadora, el arte que consulte la ideología de esta clase, será, sin disputa, el arte del porvenir.

Elías Castelnuovo.





r. s. s.

en construcción

LA HIGIENE PÚBLICA en la U. R. S. S. EN 1933

la construcción del socialismo, la protección de la salud pública juegan un rol considerable en la mejoría de las condiciones culturales y sociales de amplias masas obreras y coljotianas.

La mortalidad entre los niños y los adultos ha bajado más de un tercio en comparación del período prerrevolucionario y el crecimiento natural de la población se ha elevado considerablemente, (más de 5 personas por cada mil habitantes).

El plan quinquenal de la higiene pública ha sido realizado en sus líneas esenciales. Las cifras de control sobre el desarrollo de los puestos médicos de las "crechès" y de las camas de hospital han sido ampliamente superadas. La atención se ha concentrado sobre todo en la mejora de la ayuda médica sanitaria, a los obreros de las ramas dirigentes de la industria y en primer lugar a los obreros de las empresas, socialistas gigantes en construcción, así como a las regiones nacionales.

En las repúblicas nacionales se constata un desarrollo verdaderamente excepcional del servicio médico sanitario. Antes de la revolución, las minorías nacionales estaban absolutamente privadas de asistencia médica.

Sobre el territorio de la república actual de Tadjikistán, había antes de la revolución 60 camas y ahora cuenta con 2.525. En Turkmenistán había antes de la revolución 277 camas y cuenta actualmente con 2.320. Asimismo la república de Uzbekistán contaba en 1917 con 1.318 camas y en 1932 con 16.403, etc., etc.

La red de todos los establecimientos de hospitalización, comprendía en 1932 aproximadamente 800.000 camas contra 180.000 en 1913 en la Rusia zarista. En 1913 se registraban 33 millones de visitas en los dispensarios, y en 1931 393 millones. En 1932, más de 700.000 personas, en su mayoría obreros, hacían una cura en las estaciones balnearias y en los sanatorios de la U. R. S. S.

El número de los institutos médicos se ha elevado a 60, contra 11 en la Rusia zarista.

Actualmente en las instituciones médicas sanitarias de la U. R. S. S., trabajan más de 85.000 médicos, contra 19.800 en 1913 en la Rusia prerrevolucionaria. Sobre este número, 15.000 médicos ejercen en las localidades rurales. En consecuencia, el número de médicos que trabajan en la campaña, se ha sextuplicado en comparación del período prerrevolucionario, sin contar las brigadas médicas urbanas enviadas a las aldeas durante la siembra y la cosecha.

Mientras que la Rusia zarista desembataba en 1913 600 a 130 millones de rublos todo lo más, para los

servicios de la higiene pública, la U. R. S. S., asignaba en 1932 a los mismos servicios, más de 2.000 millones de rublos, de los cuales, 900 millones fueron invertidos en la construcción de edificios para las instituciones médicas sanitarias.

El plan de la higiene pública en 1932, prevé el aumento del número de camas de hospital en las ciudades y en los centros industriales hasta 238.000, y en las localidades rurales hasta 134.000. El número de plazas en las "crechès", permanentes de los centros industriales y de las ciudades, debe ser llevado a 325.000, y en las localidades rurales a 505.000.

En 1933 deben organizarse de nuevo 624 puestos médicos en las usinas y 1.140 sectores médicos en la campaña.

El número de plazas en las "crechès" de verano, deben ser llevadas a 6.500, contra 5.307 en 1932.

Según el plan del año corriente, se ha propuesto construir en la RSFSR, locales de un volumen de 5,2 millones de metros cúbicos para las instituciones médicas sanitarias. El costo total de la construcción se ha estimado en 130 millones de rublos. Toda la atención será concentrada en primer lugar, sobre la terminación de las construcciones comenzadas en 1932. En los radios industriales de la RSFSR, el programa de 1932 prevé la terminación de 132 hospitales, de 86 "crechès", 46 policlínicos, dispensarios y otros, en total 302 instituciones, representando un total de 48.289.000 rublos.

En las localidades rurales se construirán 230 hospitales rurales y de distrito con 5.703 camas y 329 dispensarios.

El plan del primer año del segundo período quinquenal, prevé la creación de 16.779 camas nuevas en los hospitales de las ciudades y de las regiones industriales, 13.200 camas nuevas en los hospitales rurales y de distrito, 43.000 camas en las "crechès" permanentes de las ciudades y de las regiones industriales, 200.000 camas en las localidades rurales, y aproximadamente 2 millones de camas en las "crechès" de verano de los coljos.

En lo que respecta, a la protección de la salud de los niños y de los obreros adolescentes, se fundarán en 1933 8.894 camas nuevas en los sanatorios de día y de noche, en las colonias sanitarias para los adolescentes obreros y en los campos sanitarios para los jóvenes pioneros. El número de médicos encargados de vigilar la salud de los niños y de los adolescentes obreros, será aumentado en un 34,6% en 1932. Además, el plan prevé la organización de secciones especiales para niños, en los hospitales públicos de las ciudades y regiones industriales.

En lo que concierne a la ayuda médica fuera de los hospitales, se proyecta desarrollar ulteriormente los dispensarios y los socorros a domicilio en las ciudades y en los centros industriales, así como la

red de sectores médicos rurales y de distrito. En las ciudades y en las regiones industriales, se organizarán en 1933, 2.247 nuevos consultorios médicos y el número de médicos que aseguren el socorro a domicilio será aumentado en 352 personas, mientras que en las localidades rurales serán fundados 583 nuevos sectores médicos con dispensarios.

El plan de 1932 acuerda una gran atención a la organización de la alimentación colectiva infantil; el número de cocinas lácteas será aumentado en más de 2 veces y media.

Un lugar particularmente importante en el plan, está reservado a las medidas sanitarias que tienen por fin prevenir el tifus exantemático, impedir las epidemias de tifus y de viruela, y disminuir considerablemente las fiebres palúdicas y las enfermedades infecciosas infantiles.

En el dominio de la preparación de perfeccionamiento de los cuadros médicos medianos y superiores, se trabaja enérgicamente en el reclutamiento de estudiantes de los institutos médicos, de los técnicos, de las facultades obreras, de los cursos por correspondencia, etc.

En 1933, los institutos médicos acogieron 16.000 nuevos estudiantes, los técnicos médicos 35.000, las facultades obreras médicas 12.000, y el instituto médico de la enseñanza por correspondencia hasta 3.000 elegidos entre los trabajadores que tuviesen una educación médica secundaria. Para dar a contingentes tan numerosos la instrucción médica secundaria y superior, será preciso construir numerosos establecimientos escolares, casas de habitación en común (por más de 9 millones y medio de rublos), organizar nuevos técnicos médicos (en las repúblicas Tártara, Fasaque, Bianchikire, Bouriatia-Mongole, Daghestán y en muchas otras regiones), abrir o prepararse a abrir una serie de institutos médicos (en Maknatch-Kata, Ivanovo, Jevsk, Krasnoyars, Iaroslavi).

Además, el primer año del segundo período quinquenal, será marcado en el dominio de la higiene pública, por grandes esfuerzos para hacer progresar todavía más la ayuda médica y sanitaria acordada a los obreros y a los coljotianos en U. R. S. S.

— O O O —

EL MAYOR HOSPITAL DEL MUNDO

En Tarkow se están terminando los dos primeros pabellones de un gran hospital que contará — por ahora — con 2500 camas. Este mismo hospital una vez terminado, será el más grande de la Unión Soviética y también del mundo; mayor que el hospital Wirklow de Berlín y que el Eppendorf de Hamburgo.

Contará con un cubaje de 450.000 metros cúbicos y con la instalación técnico-médica más perfecta del mundo.

Las partes de las construcciones están valadas en 30.000.000 de rublos. (1 rublo: pesos 2.25 m/n. c/l.).

— O O O —

LOS NUEVOS EXITOS EN LA EJECUCION DEL 2.º PLÁN FINANCIERO

La ejecución del plan financiero en el 2.º trimestre del año 1933, continúa con éxito. En muchos renglones se ha sobrepasado el término fijado. La Rusia blanca que competía en este plan, con el territorio del

oeste, lo cumplió antes del término fijado en 100,2 %. En la región industrial de Ivanovo el plan se cumplió en 110 %. En la región del Volga central se cumplió en 100,2 %. En Ucrania fué cumplido antes del término fijado en 102,4 %. Este éxito de la emulación socialista producido en diversos territorios, ciudades, departamentos de la U. R. S. S. se ha cumplido con la guía del Partido Comunista, de las organizaciones soviéticas y de la prensa.

— O O O —

BRILLANTES RESULTADOS EN EL DESARROLLO INDUSTRIAL DE LA UNION SOVIETICA

Moscú, Octubre 4. — El diario "La industrialización" trae un resumen de los resultados hasta la fecha obtenidos en los tres primeros trimestres del 2.º plan quinquenal.

La producción de la industria pesada en la U. R. S. S. aumentó e comparación con el mismo período de 1932 en 8,5 %. El rendimiento del trabajo ascendió en 10,5 %. El costo de producción descendió en el primer semestre en 2,8 %. La mayor rapidez del ascenso corresponde a los últimos meses. En el período del verano no se registró ninguna reducción como era costumbre en los pasados veranos. En el mes de agosto de este año la producción se encontraba en 16,6 % mayor que en el mismo período de 1932. La producción del petróleo y de hulla se mantiene en un ascenso sin interrupción. Las fuentes petrolíferas de Bakú dieron en el 1.º semestre un término medio de 37.011 toneladas diarias; en julio 45.750 toneladas diarias; en setiembre 51.710 toneladas diarias. En los primeros 9 meses del año 1932 la producción diaria fué de 33.100 toneladas.

— O O O —

EN EL FRENTE DE LA INDUSTRIALIZACION

En la empresa Eléctrica de Leningrado ha terminado la construcción del tercer hidrogenerador producido en la Unión Soviética para el Niesprostoi. Este generador tiene un poder de 62.000 kwts.

La empresa mecánica de Tarkow terminó los primeros generadores construidos en la Unión Soviética. Cada uno de éstos, tiene un poder de 2.000 kwts. El examen de los mismos demostró que por su eficacia pueden reemplazar a los mejores generadores importados.

— O O O —

EL CAMINO DE LA VIDA SE ABRE AMPLIAMENTE ANTE LA JUVENTUD

El rápido crecimiento de la economía soviética exige, naturalmente, nuevos y numerosos contingentes de trabajadores; obreros no espe-

cializados, o bien obreros especializados, técnicos, ingenieros agrónomos, etc.

Durante los años del 1er. Plan Quinquenal 2.000.000 de nuevos obreros fueron incorporados a trabajos especializados en la producción industrial y 1.500.000 en los trabajos de construcción. La agricultura absorbe una gran cantidad de cuadros especificados, 148.000 tractores aparecieron sobre los campos de sovjoses y coljoses y para hacerlos caminar se necesitaban unos 400.000 conductores. Cada año se aumenta en 50.000 tractores por lo menos en la agricultura, para los cuales se necesitan de 120 a 150.000 conductores. Para la reparación de máquinas agrícolas, se necesitan decenas de miles de obreros especializados. Para la conducción de combinados, que existen actualmente en cantidad de 40.000, se necesitan por lo menos cien mil conductores especializados.

La cantidad de los ingenieros y técnicos que trabajan en la industria en el curso de los años del 1er. plan quinquenal, pasó de 120.000 a 320 mil. El personal médico de 135.000 a 211.000. Lo cual significa que se han debido formar cien mil personas por lo menos, con una instrucción médica acabada. Sin embargo, las necesidades de personal médico están lejos de ser cubiertas; se necesita recargar de funciones a los mismos. El número de maestros pasó, en el curso de los años del 1er. plan quinquenal, de 211.000 a 387.000, sin contar una gran cantidad del personal de enseñanza que no tenía la instrucción correspondiente. Lo cual significa que durante los 4 años del 1er. plan quinquenal, se ha reclutado para el trabajo de la enseñanza, en las escuelas primarias y medias más de 200.000 personas con instrucción acabada.

En general, durante los años del 1er. plan quinquenal, la cantidad de asalariados pasó de 11,6 millones a 22,8 millones: toda la nueva generación no solamente de la ciudad, sino también, la de la campaña encuentra totalmente ocupación en un trabajo útil para la sociedad. El problema de la desocupación está totalmente abolido y para siempre entre nosotros. En el curso de los últimos años en la U. R. S. S.: 11 millones de hombres encontraron trabajo, en cambio en E. U. de N. A. en junio de 1932 había 15.000.000 de desocupados forzados.



LA JUVENTUD TIENE TRABAJOS ESPECIALIZADOS Y FUNCIONES DIRECTRICES

El Estado proletario con sus diferentes escuelas, ayuda a la juventud a encontrar su camino, ayuda a adquirir la especialización indispensable. La juventud aspira al trabajo especializado, a trabajar como torneros, ajustadores, montadores, ingenieros, técnicos, agrónomos, conductores de máquinas y vehículos a motor, etc. Entre los obreros de usinas se pueden encontrar a menudo, jóvenes montadores, armadores, ajustadores, torneros de alta calidad. Así en Tula, entre los obreros altamente especializados, los 22 % de jóvenes de menos de 25 años; entre los obreros especializados están en una proporción de un 40 %; entre los obreros semi-especializados en un 50 por ciento y entre los obreros no especializados 46 %.

Entre los obreros agrícolas especializados, conductores de tractores, de máquinas combinadas, choferes, etc., predomina igualmente la juventud.

Entre los ingenieros y técnicos, había en 1930, 12,6 % de jóvenes de menos de 23 años. La mayor parte eran jóvenes de familia obrera. Durante los años del 1er. plan quinquenal, la economía nacional de la U. R. S. S. (sin contar las ramas de la cultura social) recibió 284.000 con instrucción superior y media completa; de los cuales 122.000 provenían de familias obreras. En total poseía el doble que a principios del plan quinquenal y más del triple que existía antes de la guerra europea.

Entre los trabajadores científicos que al final del 1er. plan quinquenal eran 32.000, más del 7 % son jóvenes de menos de 25 años. En la U. R. S. S. son numerosos los profesores jóvenes, candidatos al profesorado, trabajadores científicos independientes, a los que se deben grandes descubrimientos científicos.

Entre el personal de enseñanza, de las escuelas elementales y medias y de las facultades, hay también bastantes jóvenes. En 1931, los jóvenes de menos de 23 años, estaban en la proporción de 28 % entre los maestros de 1er. grado, de 8 % por ciento entre los maestros de las escuelas septenales de las ciudades y de 17 % entre los maestros de las escuelas de las aldeas.

EL ACCESO A LA CIENCIA ES LIBRE

Se ha creado en la U. R. S. S. un sistema de instrucción pública, conforme a los preceptos de los grandes maestros de la clase obrera, Carlos Marx y V. I. Lenin, sobre la base política. Esta escuela cuenta también grandes éxitos por la cantidad de alumnos que la frecuentan.

En 1914, 7,8 millones de niños estudiaban en las escuelas primarias y medias. Ya a principios del 1er. plan quinquenal, la cantidad de niños asistentes a las escuelas comprendió 11,3

millones y al final del 1er. plan quinquenal, en 1932, 23,1 millones.

Al terminar el 1er. plan quinquenal se introdujo la instrucción general obligatoria de los niños de 8 a 11 años. A principios del 1er. plan quinquenal la escuela no englobaba más que el 56,8 % de los niños de esta edad. Se está muy cerca de realizar la instrucción septenal obligatoria para los niños de 12 a 14 años. Durante el año escolar de 1932-33, el 81,52 del total de niños de esta edad concurrían a la escuela. A partir de 1932 ha comenzado a desarrollarse el tercer ciclo de estudios que debe dar a todos los niños una instrucción general politécnica hasta los 17 años.

— o o o —

ALGUNOS RESULTADOS DEL 2.º PLAN QUINQUENAL

El socialismo ha obtenido en el dominio de la agricultura una nueva victoria de importancia mundial. Pero, ¿cuál es, por el contrario, la situación de la agricultura en los países capitalistas? Las superficies sembradas de trigo, azúcar, arroz, disminuyen cada vez más en los países capitalistas. Los campos no se abonan cada vez menos abonados; una parte de las máquinas agrícolas no han podido ya ser utilizadas. En los Estados Unidos y en el Canadá, hace cuarenta años que no había una cosecha de trigo tan mala como la de este año. Y a pesar de esto, las reservas son tan considerables, que por sí solas son suficientes para cubrir las necesidades del mercado mundial durante un año. El programa del presidente Roosevelt en los Estados Unidos consiste en reducir del 15 al 20 por ciento las superficies para las siembras del trigo. Aunque el número de los parados aumenta sin cesar, el Gobierno paga 30 centavos y medio por cada libra de algodón anquilada. De este modo se han destruido tres millones quinientas mil balas de algodón. La cosecha del algodón sobre una superficie de diez millones de acres, se ha anquilado pura y simplemente. A pesar del aumento de los derechos de Aduana, los precios de los productos agrícolas bajan en casi todos los países capitalistas. La diferencia entre los precios de los productos industriales y los de los productos agrícolas ha aumentado aún casi en todas partes. La crisis agraria se agrava de día en día, condenando a la ruina a millones de campesinos.

Un solo país no conoce la crisis, y este país es la Unión Soviética.

Es claro que el aumento de la producción industrial en algunos de los más grandes países capitalistas se debe exclusivamente a la inflación y al aumento de la producción del material de guerra. Y a pesar de esto, vemos en los Estados Unidos, en el Japón y Alemania una nueva profundización de la crisis. Así mismo, no

al paso de la crisis a la depresión, sino al paso de un proceso a otro de la crisis.

En la Unión Soviética, por el contrario, la producción está en vías de constante movimiento. Como resultado del primer plan quinquenal, la Unión Soviética ocupa:

En la industria de tractores, el primer puesto en el mundo.

En la construcción de máquinas agrícolas, el primer puesto en el mundo.

En la industria de los combinados, el primer puesto en el mundo.

En la construcción mecánica, el primer puesto en Europa.

En la producción de hierro bruto, el primer puesto en Europa.

En la producción de energía eléctrica, el tercer puesto en el mundo.

En la extracción del petróleo, el primer puesto en Europa y el segundo en el mundo.

En la producción de turba, el primer puesto en el mundo.

En la producción de la hulla, el cuarto puesto en el mundo.

En la industria química, el cuarto puesto en el mundo.

El primer año del segundo plan quinquenal muestra un nuevo ascenso. La producción metalúrgica aumenta, lo mismo que la de la construcción mecánica. Nuevos gigantes de la industria socialista, tales como la fábrica de tractores de Tchéliabinski, la fábrica de construcción de máquinas pesadas del Ural, la apertura del canal del mar Blanco al mar Báltico, demuestran el gigantesco crecimiento de las fuerzas productivas. La industria ligera y la industria de transformación ejecutan su plan, y en un cierto número de empresas hasta lo han superado. Desde luego que ellos tienen aun que vencer ciertas dificultades de crecimiento. La producción hullera oscila entre 196 y 210 mil toneladas por día, y existen todas las condiciones que permiten aumentar la producción diaria a 240 o 250.000 toneladas. Lo mismo ocurre en el dominio de los ferrocarriles, donde aun tienen grandes dificultades. No es por azar que el Partido y el Gobierno soviético, bajo la dirección del camarada Stalin, consagren actualmente su principal atención en el dominio de la política económica, al lado de los problemas de la agricultura, a las cuestiones de la producción hullera al aumento de los transportes por ferrocarril. Pero es indudable que la producción hullera y al aumento de los transportes considerablemente y que las fuerzas productivas del país del socialismo aumentarán aun formidablemente. En este sentido, la buena cosecha de este año no dejará de ejercer repercusiones favorables, pues significa un considerable mejoramiento de las condiciones de existencia del proletariado de la Unión Soviética, lo que a su vez se traducirá por un nuevo crecimiento de la producción.

En Ucrania, se desarrolla en las empresas la fabricación de instrumentos de música. En Odesa se construye la primera fábrica de pianos, la cual podrá construir 3.000 pianos por año. En Tchernigov se construye una fábrica para instrumentos de cuerda: balalaikas, mandolines, guitarras. En Kiev se construye la fábrica de instrumentos de viento, la cual podrá en 1934 dar 1.000 conjuntos para banda. En Shitomir se construye una fábrica de armoniums. En Tarkow, en la empresa metálica Pioneer se contruyen instrumentos para las enseñanzas técnicas; esta empresa confecciona ya miniaturas en metal para modelos de los niños que se interesan por diferentes tipos de máquinas.

La nueva empresa constructora Pioneer utiliza como materia prima, los restos de la gran industria metálica. En 1933 se acabará por construir 150.000 cajas metálicas con los mencionados restos.

En la empresa electromecánica Stalin en Tarkow, se construyeron las primeras máquinas apisonadoras movidas con electricidad, las cuales se destinan a ciudades del Ural, donde se construye el 5.º camino carretero de la Unión Soviética.

La empresa Electrothal cumplió el programa de los trimestres de 1933, antes de la fecha fijada, en los cuales se elaboraron 8.011 toneladas de metal en lugar de 7.840 toneladas fijadas; por lo tanto el plan se cumplió 102,2 %.

Cerca de Tuapsé (norte de Caucasia) se está construyendo un nuevo astillero, el cual debe dar 1.000 naves pequeñas por año. El programa para la construcción de naves de madera previsto para 1934, fué cumplido ya. Se producen 184 barcas de transporte con una capacidad total de 900.000 toneladas.

Se construyeron 7 doeks, etc.

Los gastos para construcciones navales se valoraron en 80.500.000 rublos (1 rublo: pesos 2.25).

EL MUSEO DEL CANAL MAR BALTICO AL MAR BLANCO

Una expedición de la Academia de historia materialista de la cultura, ha emprendido un viaje por el canal del título, para investigar los trabajos realizados, sobre todo los de excavaciones del mismo y averiguar la fundación e historia de los pequeños pueblos y aldeas que se encuentran en su recorrido. Estas investigaciones serán transcritas en una monografía y todos los datos recogidos servirán de dotación al museo.

— 000 —

UNA JUVENTUD DICHOSA: LA JUVENTUD SOVIETICA EN EL CAMINO DE LA VIDA NUEVA.

etc. El 1.º de julio de 1932, sobre 5.259.000 obreros (con los aprendices) había 1.730.000 jóvenes de 18 a 23 años y 463.000 adolescentes de menos de 18 años, mientras que en 1930 la juventud de menos de 23 años comprendía la cantidad de 770.000 personas (24,7 %). En las obras de construcción había el 1.º de octubre de 1932: 3.010.000 trabajadores, de los cuales 1.210 mil jóvenes de menos de 23 años (40,2 %).

En ciertas ramas industriales, los jóvenes (de menos de 23 años) ocupan un lugar todavía mayor. Así en la industria del carbón, la juventud constituyó el 46 % del total de los obreros (comprendido los aprendices); en la industria de las construcciones mecánicas, 47 %; en la electricidad 48 %, etc... (Según datos de la Dirección Central de Estadística de la Economía Nacional).

— 000 —

EL SALARIO DE LA JUVENTUD

Paralelamente al crecimiento de la industria, del rendimiento del trabajo, el salario de los jóvenes aumenta. En 1913 el salario medio del obrero era de 25 rublos por mes. En 1932, el obrero, en U. R. S. S. gana término medio 116,6 rublos mensuales; en la metalurgia, 132 rublos; en las construcciones mecánicas, 142 rublos, etc. El salario de los jóvenes es solamente un poco más bajo que el de los obreros adultos.

Antes de la Revolución, del salario de 25 rublos, se deducían las multas, etc., de modo que frecuentemente el obrero no recibía nada. Ahora, además de su salario, el joven obrero tiene beneficios gratuitos de servicios suplementarios: seguros sociales, bolsa durante sus estudios, servicio médico gratuito, servicio cultural gratuito, etc... Todo esto eleva considerablemente el presupuesto del obrero. En 1932, ha pasado un total de 4.479 millones de rublos, o sea un término medio, de 450 rublos por cada obrero anualmente, o sea más del 30 % de su salario.



N NORTE AMERICA

Estadía de 1931. El sol resplandecía en las calles, en la fábrica mientras las máquinas aceleraban. Tenía lugar un acontecimiento imprevisto.

El día precedente, después de haber trabajado 9 horas, como de costumbre, y sintiéndome un poco mal, rechacé trabajar extra. Todo parecía normal hasta que el capataz se me acercó y un tanto arrogante me dijo: "Tú estás despedido". Sus palabras estaban expresadas con claridad chocante y la orden tenía que ser obedecida.

Este era el tercer año que yo trabajaba en la "Standard Company Corporation" situada a lo largo de la calle Franklin y Vico-Bergen, en el... de Brooklyn, ciudad de Nueva York, y yo era familiar a todos los obreros. El patrón sabía esto. Tomé la palabra del capataz con una sonrisa y pregunté:

—¿Por qué estoy despedido?

Y él, burdamente, respondió: "Tú estás despedido por insubordinación".

No había otra cosa que hacer; recogidos los instrumentos repuestos en mi cajita y... de mis compañeros de trabajo, me dirigí a la oficina para liquidar la cuenta. Muchos trabajadores me pararon, padres de familia y jóvenes con los cuales gasté muchas horas de trabajo educativo y de propaganda; algunos me ofrecieron su solidaridad. Pero nosotros estábamos desorganizados y todos los esfuerzos de parte de un grupo de compañeros no hubiesen alcanzado a aportar resultados tangibles.

Cuando dejé la oficina, el director me dijo: "Y ahora, Tallarico, ¿a dónde va?" El sabía que el trabajo era escaso y para mí no había esperanza alguna. No contesté, sonrei en cambio, le estreché la mano y me fui... Soñé llegar a ser contramestre (capataz) o un asistente director de la fábrica; la confianza que el patrón me demostraba, en el período de la prosperidad industrial era alentadora; me trataba como un amigo, pero cuando lo ví en el momento de mi cesantía, no dijo palabra, omitió llamarme: "mi gran muchacho", como antes. Todos mis planes se licuaron como nieve, la fábrica dejó de existir para mí, después de tres años de agotamiento era arrojado a la calle "por insubordinación".

Nueva York es una gran ciudad con anchas



Anatolio Lunatcharsky, la gran figura desaparecida

lles sucias e infectas por la podredumbre que se encuentra en los alrededores, el crimen se desarrolla a diario y la desocupación se extiende en forma alarmante.

Para buscar trabajo no se requiere gran cosa; para obtenerlo es difícil. Una vez desocupado el primer paso que di fué comprar un diario y en la sección "Avisos Comerciales" leí: "Búscanse jóvenes con conocimiento de carpintería". Sin perder tiempo salí con el primer "subte" y llegué al lugar: un cartel colgaba en la oficina de personal con la inscripción: "No hay vacante". Al día siguiente esperé el diario de media noche y en la misma columna leí: "Búscanse trabajadores en madera". Por la mañana me levanté apresuradamente, pero cuando llegué al lugar antes habían formado una fila. Cuando la oficina se abrió la cola se había alargado diez veces más: setenta, ochenta hombres, se pegaban el uno al otro en la vana esperanza de obtener el puesto, pero después del usual procedimiento, fuimos informados que no se necesitaba de nosotros.

Los días pasaban velozes, uno tras otro, monótonos, tristes, comenzaba a sentirme cansado de la prolongada holganza y desalentado. Por medio del diario había perdido toda esperanza de ocuparme, así comencé a presentarme de oficina en oficina, en busca de trabajo. Días negros los del desocupado; visiones deprimentes y un nebuloso futuro. Viví esta vida por pocos meses, al cabo de los cuales, después de tanto buscar, localicé una promisoría fábrica. Fui a la Oficina de Ocupación y por una joven fui informado que únicamente el "Big-Boss" admitía nuevos operarios. Esperé y esperé; una hora, dos, tres, al fin vinieron a interrogarme: "¿Dónde ha trabajado últimamente?" "¿Por qué está sin trabajo?" "¿Es usted casado?" "¿Le agrada nuestro gobierno?" "¿Cuánto desea por semana?" Se trataba de ser simple, pero de la...

sible, pronunciaba solamente las palabras; contesté de una manera satisfactoria para mi nuevo patrón. El se mostró parcialmente satisfecho y me dijo que volviera al día siguiente para empezar el trabajo. Yo estaba contento. ¡Había encontrado trabajo!

Al día siguiente llegué a la oficina de la "Vernon Body Corp." muy temprano. El patrón me esperaba, Saludándolo respetuosamente le pregunté qué debía hacer. Me miró irónicamente y dijo con sarcasmo: "Tú has dado datos falsos, eres un rojo, un bolchevique, para tí no hay puesto en mi fábrica". En vano pretendí refutar la acusación; la decisión fué repetida nuevamente, punzante, arrogante: "No hay nada para tí." "¡Sí, nada para mí! Cuando fui despedido conocía algo de la realidad, pero no toda; yo estaba en la lista negra de los patrones. El director que como el patrón se mostraba mi amigo al liquidar cuentas conmigo no me avisó de esto, ¡se mantenía fiel a su clase!

Yo no era un rojo o un bolchevique sino un obrero consiente y, en consecuencia, contrario al sistema de explotación de la clase dominante; de aquí derivaba mi lucha y mi "insubordinación".

Durante otros meses vagué por las calles de Nueva York. Por fin, el 13 de abril de 1932, emigré hacia la Rusia Soviética. ¿Qué sorpresas me ha presentado la nueva forma de gobierno? ¿Qué diferencia en los hombres? ¿Cómo está organizada la producción y cómo progresa la industria en una sociedad socialista? A estas y otras preguntas trataré de responder íntegramente y dada mi imparcialidad, los lectores de ACTUALIDAD conocerán por la pluma de un simple obrero la verdad sobre la discutida patria de los trabajadores. La revista me dará, ciertamente, amplia libertad de palabra. Estoy seguro.

SANTE TALLARICO.

(Obrero de la fábrica AMO de Moscú)



CINEMA

Desde 1930, no se conocen en Buenos Aires, las producciones cinematográficas de la U. R. S. S., producciones que coinciden con la revolución técnica que trajo el advenimiento del sonoro.

Pretendidas razones de mercado, fundadas en la falta de interés por el film ruso (1), asaltos fascistas a las exhibiciones de las pocas películas mudas de ese origen, la burocrática organización de los representantes comerciales de la U. R. S. S. en Montevideo, son algunas de las causas que nos impiden la llegada de las obras más monumentales de la cinematografía, en su más alto grado de expresión: la del problema social, la de la lucha de clases.

Durante estos tres años, después de penosos y perseverantes ensayos de experimentación, se ha cimentado en la U. R. S. S. un formidable organismo de producción de films, que abarca todas las formas de la cinematografía: films científicos, actualidades, films de propaganda, dibujos animados y sonoros, y sobre todo, films artísticos de largo metraje, algunos especialmente autorizados para la exportación.

Después de repetidos ensayos sobre films sonoros, del doctor Schovin, la U. R. S. S., standardizó el sistema "fotophone" creado allí con el nombre de "Filmtone", y controlado por la "Patimex".

La primera obra creada por ese sistema que mereciera del organismo de control los honores de su distribución mundial, fué "El camino hacia la vida" del joven director Nicolai E. K. K. Anteriormente, llegó a terminarse y aún a exhibirse, "La vida es hermosa" del insuperado Pudovkin, pero parece que ciertas imperfecciones técnicas la hicieron inapta para exportar.

"El camino hacia la vida", que quizá conozcamos el año próximo, fué pues el primer exponente de la única cinematografía que hasta hoy merezca ese nombre. La intensa repercusión mundial de su estreno basta para aguilatar sus maravillosas cualidades.

Exhibido un año en pleno Broadway, provocó enormes discusiones entre los técnicos de Hollywood (diseñaciones tan estúpidas como estériles) y mereció el primer premio en un certamen internacional de cinematografía, al que concurrieron todos los países burgueses, y que se realizó en la Italia fascista...

Lo que más asombró en "El camino hacia la vida" por sobre la incomparable interpretación de esos actores natos que son los rusos, por sobre su magnífica expresión de fuerza social, que la revolución técnico-artística realizó en el terreno del lenguaje sonoro; era la primera película que no podía concebirse muda; donde la palabra se hallaba tan incrustada a cada gesto, a cada acción, sobre un fondo sorprendente de matices y ruidos, que justificaba el nacimiento de una nueva forma artística, totalmente distinta a los penosos e inútiles esfuerzos de la industria cinematográfica mundial.

Casi simultáneamente aparecieron: "La casa de los muertos", especie de estudio dialéctico de la obra de Dostoyevsky, realizado por Fedorov, obra que a

pesar de sus hallazgos, no está lograda sin Intenciones, y "Sola" un film de Kozintzer y Trauberg, los valientes realizadores del film mudo "La Nueva Babilonia". "Sola", film sonoro, musicado por Schotakovich, señala otra tendencia del film soviético: la de una "americanización" del argumento, de la acción misma, simple y elemental, a través de un montaje audaz, rebuscado que se acerca más a los hallazgos geniales de Eisenstein.

La obra más decisiva en su técnica, puesta aparte la película de EKK, pareció ser en aquel momento, un nuevo film de Dziga-Vertov, director del "Cine Ojo", que se titulaba "Entusiasmo" o "Sinfonía de la hulla, en las cuencas del Don". Un montaje sonoro, realmente sinfónico, cuya materia documental, sin concesiones al gusto común, le permitía plasmar una técnica del tema visual-auditivo, como se podrá prever ya en los films mudos del "Cine-ojo", contribuyeron a realizar un film, que tengo el presentimiento, debe contener la más rica esencia de la cinematografía rusa. "El desierto" puesto aparte.

Dos mejores films sonoros en un acto, realizadas en 1931, remataron esa serie insuperable de nuevas obras sonoras.

El primero "Pacific 231", inspirado en el movimiento sinfónico de Honegger, músico francés que tanto influyó en las corrientes musicales del Soviet, recorrió triunfalmente Europa; como se supone, ese breve poema cinematográfico glosa los temas ferroviarios, tan caros al cine soviético, como al autor de "Rugby". Pero su desarrollo, no es como podía parecer una sucesión de imágenes, sino una sorprendente amalgama de imágenes de instrumentos musicales, que van refundiéndose en imágenes maquiásticas, teniendo como base el ritmo poderoso de su música.

El segundo, "Baile", es un ensayo de danza de montaje, en que las imágenes y las figuras, se adaptan curiosamente al ritmo del motivo musical, en forma que parte de compases pausados, lentos que van acelerándose vertiginosamente, hasta terminar de golpe — original de Gaub y Rabinovich, este breve ensayo es otro magnífico resultado de la admirable libertad artística de que gozan "los directores del film soviético".

Miguel Cramer





Bibliografía

"LA MEDICINA EN RUSIA"

Precedido de un prefacio del profesor Ludine, acaba de aparecer el libro de Zeno en un momento propicio, en que la clergalla y los académicos vociferan contra la Unión Soviética, lanzando en libros y discursos su inagotable lastre de mentiras y calumnias.

La primera parte del libro está destinada a comparar los resultados del éxito creciente de la medicina soviética en contraste con la decadencia acentuada de la práctica privada individual en los países capitalistas, que culmina en el empobrecimiento progresivo y en la proletarianización del médico.

El progreso de la medicina soviética se anota en las siguientes etapas de la formación médica general y especial: 1) la enseñanza, 2) la utilización social del médico, 3) la especialización estricta, 4) la asistencia social curativa y profiláctica gratuita y sin limitaciones.

Con respecto a la primera, observa lo siguiente: "La enseñanza es gratuita como todas las formas de enseñanza de aquel país" (pág. 82).

"No solamente el alumno no paga cuotas de ingreso, derechos de exámenes etc., sino que durante todo el tiempo en que está sometido a la educación e instrucción se halla a costa total o parcialmente del Estado." La comparación con la enseñanza en los países capitalistas, en que la vocación es determinada por las posibilidades económicas del candidato y su capacidad financiera para atravesar los obstáculos económicos opuestos a su paso (derechos arancelarios) no resiste el más mínimo análisis. Más aún, la enseñanza gratuita en la Universidad burguesa no resolvería el problema, pues la principal trabazón económica que se opone a la extensión popular de la cultura es la lucha por la vida, el paro forzoso y la extrema pauperización del proletariado. Cualquier medida de gratuidad de la enseñanza técnica y superior en los países burgueses no impide que la Universidad sea un privilegio exclusivo de la clase dominante. Y bien, en la Unión Soviética, en que el Estado es obrero y campesino, la Universidad es gratuita para los obreros y campesinos. Y esto tiene allá un sentido real, porque la vocación no está basada sobre la desigualdad económica sino sobre una posibilidad igual de trabajo para todos. La enseñanza gratuita en la U. S. tiene limitadas proyecciones. "Si un alumno por ejemplo no tiene familia en el lugar en que sigue su carrera, el Estado lo aloja y le asigna además un sueldo, con el que adquiere en sus cooperativas estudiantiles lo necesario para vivir" (pág. 82).

Naturalmente, la selección vocacional se opera sobre un análisis de las aptitudes mentales de los sujetos. Pero en principio — dice Zeno — "en la U. S. todo niño, sea cualquiera su cuna, ingresa a

una escuela general y puede llegar tan lejos como lo permitan sus capacidades y ambiciones".

La organización de la enseñanza en la U. S. es altamente elogiada por el doctor Zeno y destaca la enorme superioridad de los técnicos medios sobre los graduados universitarios en muchas tareas especializadas. Esto explica el gran desarrollo de los "technicum" y "talleres-escuelas" vinculados a los altos estudios técnicos e industriales.

La finalidad concreta perseguida por el gobierno comunista frente a las exigencias crecientes de la industrialización ha obligado a un cambio total de conceptos y de métodos en la enseñanza tradicional. Así, se abrevia enormemente la enseñanza de las materias básicas y se orienta de inmediato al alumno en el sentido de su predilección ya sea la docencia, la investigación, la higiene o la profesión, alcanzando mediante la especialización intensiva un alto grado de eficiencia. Muchas tareas para las cuales se requiere en otros países el diploma universitario, son ejercidas por técnicos medios no médicos egresados de los "technicum" donde adquieren sobrada capacitación. Así ocurre con la radiología, la fisioterapia y otras muchas especialidades en que la estandarización y tipificación de la labor permiten un adiestramiento fácil. Zeno elogia calurosamente el excelente rendimiento de estos especialistas no médicos, y menciona el nombre de algunos como Ivanova, radióloga del Instituto Sklyafosky.

Como allá no existen cátedras inútiles destinadas en países como el nuestro a favorecer a ciertos profesores, y como la enseñanza es objetiva y práctica, no puede extrañarnos que los médicos soviéticos alcancen en 4 años una capacidad sobrada, con la ventaja de la especialización. A poco que analicemos el tiempo que se pierde en los 7 años de nuestra facultad, veremos cuán poco significa esta diferencia sobre todo cuando allá trabajan 8 horas diarias, las vacaciones son muy breves y la enseñanza es objetiva y no verbalista ni magistral.

Nadie mejor que Zeno, cirujano experto, pudo apreciar las ventajas de la enseñanza de la medicina soviética. He aquí algunas elocuentes manifestaciones: "El antiteatro que visité en Moscú me impresionó como un taller obrero ordenado y disciplinado donde cada uno de los alumnos parecía estudiar bajo la necesidad perentoria de realizar, al cabo de tal tiempo, una labor determinada." (pág. 84).

"Conviene recordar que el método objetivo es universal en la enseñanza soviética, desde la elemental hasta la superior". Y por último, como para desengañar a quienes expresan sus dudas sobre la preparación de los médicos de Rusia, adquirida de tan distinto modo a como nos tienen acostumbrados por aquí, agrega Zeno esta conclusión categórica:

"Creo que el nivel medio del alumnado es bueno, por lo menos más uniformemente bueno que el de otros países".

Este resultado parece inadmisiblemente a nuestros médicos "idealistas" que se congregan en torno de las entidades reaccionarias para defender a sangre y fuego el "idealismo y el sacerdocio profesional" contra la "corrupción marxista" que les arranca el estímulo "ideal" de la riqueza, la ganancia ilimitada y la explotación de la enfermedad. Estos idealistas suponen que en ausencia del estímulo monetario y la emulación del cúmulo incesante de riqueza, la tarea del médico y del investigador se resiente y al cabo se agota. Terrible contradicción entre esta postura sensual y brutalmente materialista del médico burgués, y su farragoso ideario lírico y sentimental.

De ahí también los duros ataques que ha merecido la equiparación en la U. S. entre el trabajo manual y el intelectual. "Semejante estado de cosas — dice Zeno — no se concibe en Occidente donde se supone que por falta de estímulos materiales no habría interés ni por el trabajo ni por el progreso científico. Tal suposición es equivocada y un prejuicio de nuestra moral materialista" (pág. 143). Y más adelante agrega: "El estudiante y el médico estudian con entusiasmo y su producción es tan importante como la de los países más adelantados" (Zeno incluye benévolo al nuestro entre estos últimos).

"No solamente trabajan como nosotros, sino que trabajan con un sentido de responsabilidad que no tenemos, porque allí hay un contralor más severo, y no resulta fácil repetir errores medicamentosos sin justificar una causa razonable."

"Falta pues allá el aliciente de la ganancia y por ende la explotación libre de la enfermedad. No existe la práctica privada, no tan solo porque está prohibida, sino porque la socialización de la medicina la hace a aquella inferior e impactable."

Frente al estímulo de la ganancia, el más importante móvil de la actividad científica y profesional de los médicos capitalistas, en la U. S. se vergue el estímulo de la superación técnica y cultural para el beneficio de la masa.

Todo el enorme y progresista aparato cultural de Rusia, en todas sus ramas y sectores, tiene una finalidad técnica e industrial.

"En la U. S., cada actividad profesional, científica o técnica, se halla siempre al lado de la vida, en la chacra colectiva, en la "fábrica de carne o de granos", en las industrias, es decir al lado de la producción" (págs 117 y 118).

Cada uno de estos aspectos es seriamente encareado por el estado proletario. Así, el estudiante que se orienta hacia la investigación cuenta con el "full time" es decir que su labor es compensada y agendada aun cuando no sea de inmediato productiva. El "full time", utopía del investigador en los países capitalistas fuera de las necesidades industriales inmediatas, es la regla en la U. S.

El cuidado del obrero, la higiene, la profilaxis y la creación del enfermo o del accidentado, han pre-ocupado preferentemente a las autoridades soviéticas, asegurando una asistencia pública eficiente, centralizando los servicios sanitarios y creando numerosas secciones especiales. Este rengón de la asistencia de accidentados, único que ha sido contemplado por Lelio Zeno, merece del autor un juicio terminante y que herirá como una disonancia crasa los oídos de don Napal y sus secuaces: "La organización del servicio sanitario de urgencia es la más perfecta del mundo por la prontitud en responder al llamado y la capacidad técnica de su personal" (pág. 147).

En suma, en el sector de la medicina socializada de la U. S. Zeno observa las conquistas formidables del poder obrero y campesino y advierte que el progreso de la ciencia es indefinido en una sociedad

socialista en que el desarrollo de la técnica vuela integradamente su beneficio en la comunidad obrera y campesina.

Frente a la decadencia general de la labor científica en el mundo capitalista, solo en la U. S. se adelanta con paso firme. Las conquistas de la ciencia no son allí el privilegio irritante de una minoría de potentados y los laboratorios y las clínicas reciben el impulso vigoroso de la sangre nueva.

No es un marxista el doctor Zeno y de ahí la falta de unidad ideológica de su libro. En compasión, sus informes objetivos alcanzan un alto valor informativo.

Así, no ha comprendido bien, que la socialización es solo posible luego de una revolución proletaria y la instauración de su propia dictadura de clase.

Parece sorprenderle que los gobiernos capitalistas no subvencionen una medicina "socializada" (debe-taria decir centralizada), como lo hicieron las potencias en la guerra del 14. ¿Igualmente acaso el contenido de clase de las revoluciones de los gobiernos capitalistas sean ellos dictatoriales o parlamentarios? El interés de la guerra por la expansión imperialista fué el único secreto de la piedad oficial por los hislidos y el ahorro del material humano. En el fondo, cada estado cuidaba a su proletariado en guerra para mejor abastir al otro estado imperialista por el exterminio del proletariado enemigo. Pasada esta emergencia de la guerra, ningún estado capitalista necesita ocuparse de los explotados sin recursos. La socialización de la medicina en una sociedad capitalista es una utopía pues los integrantes de la clase dominante no ignoran lo que debe hacerse para expandir los servicios sanitarios a la colectividad. No necesitan aprender métodos para su aplicación. Solo cuando la clase de los explotados y oprimidos del mundo constituya su propio estado, la



Popov, el cuarto de los acusados

ciencia se socializará y será en verdad para los explotados y oprimidos del mundo.

Esta falla ideológica del doctor Zeno le hace incurrir en serios errores de concepto. Con lamentable ligereza denomina Capitalismo de Estado (pág. 158) al gobierno de la democracia obrera, e identifica lisa y llanamente los medios capitalistas de "socialización" (fascismo, tecnocracia, reformismo) con el único socialismo auténtico y posible, el de la U. R. S. S. Se empeña desmedidamente en aderezar un término sinónimo de socialización que no hiera la tierna sensibilidad de los "capitanes de la industria", para quienes, dice, "sería más claro el concepto 'si en vez de socialización de la medicina dijéramos racionalización de la medicina'" (pág. 21).

Grave error el del doctor Zeno. La socialización es sólo posible mediante una etapa de dictadura de las clases trabajadoras que subverta el orden capitalista existente. Y no es de creer que los "capitanes de la industria" tengan en ello algún interés. Cualquiera que fuese el método que adoptase un gobierno burgués para la "socialización" de la medicina, como no decretase su propia muerte, sería en perjuicio real de las masas aunque las apariencias dijese lo contrario, o por lo menos sus beneficios serían exiguos.

"EL VIENTO EN EL MUNDO"

Conferencias a los estudiantes y los obreros. Ediciones Juan Cristóbal 1933. —

Buenos Aires.

Por Anibal Ponce.

Cinco conferencias y un discurso integran este nuevo libro de Anibal Ponce que constituye un aporte vigoroso y vibrante del escritor al esclarecimiento de la conciencia revolucionaria de los obreros y de los estudiantes de América. No son estas conferencias un conglomerado amorfo de discursos ocasionales. Las vincula a una misma intención, acuerdan entre sí en armonioso conjunto y desde Examen de Conciencia, que inicia el libro, hasta el Elogio del Manifiesto Comunista del final, se advierte la firme continuidad de la labor, el consorcio feliz de la convicción profunda y la claridad del estilo, que destacan a Anibal Ponce entre los primeros escritores de la vanguardia intelectual revolucionaria. Su acabado conocimiento de la historia argentina le ha permitido trazar en Examen de Conciencia la línea del desarrollo histórico que culmina en la Revolución de Mayo la continuidad del proceso que le sigue hasta nuestros días, vinculando la conciencia revolucionaria de otra a las situaciones revolucionarias del presente y a la Revolución Rusa en particular. A aquella rebelión de las conciencias oprimidas de la colonia española debe seguir la nueva rebelión de las masas explotadas de los países semi-coloniales de América. Y los intereses intelectuales de la fuerza revolucionaria que surge y que encuentra en el camino de Octubre el derrotero que conduce a la victoria, son los continuadores legítimos en la etapa presente y en medio de los nuevos elementos sociales en juego, de los heroicos revolucionarios de Mayo.

Destinada esta conferencia a los estudiantes no podía menos que dedicar algunas páginas a la Reforma Universitaria, mostrándonos la génesis social del movimiento y la necesidad impostergable de no separar la lucha de las reformas estatutarias de la universidad, del contenido social de la Reforma. Explicando la dura experiencia del fracaso reformista, afirma que "no se es defensor legítimo de la Reforma cuando no se ocupa al mismo tiempo un puesto de combate en las izquierdas de la política mundial (pág. 29).

En "Los deberes de la Inteligencia" (pág. 26 y si-

Si el doctor Zeno ha estudiado un importante sector de la medicina socializada, si al mismo tiempo ha visto la suerte de la medicina en los países marxistas por ejemplo, ¿cómo se le ocurre que otras bases que aquellas que han posibilitado la socialización de la medicina en la U. S., puedan conducir al mismo resultado? Por ello es errónea la conclusión final en que expresa que "al contemplar el panorama de lucha presente, no repugna la idea de que una futura estructuración política del mundo, llegaremos a la organización científica de la medicina por alguno de los caminos expuestos", etc. (página 159).

¿Cuáles son los caminos expuestos? Como el doctor Zeno no haya ideado algún camino personal, los expuestos son: el fascismo, la tecnocracia o los "capitanes de la industria".

Y sin embargo, al comienzo de su libro (pág. 30-39) describe el empobrecimiento gradual de la investigación y la ciencia en el mundo capitalista. No podía ser de otro modo, puesto que la técnica y las Universidades evolucionaron en contacto con las exigencias industriales y la ruina de estas últimas, arrastra consigo la de todas aquellas actividades otrora florecientes.

güentes) proclama la necesidad imperiosa de vincular la labor intelectual, al mundo y al momento social en que se actúa. Observa que nada se piensa o se hace en la ciencia, en el arte o en el libro que directa o indirectamente no sea la expresión de una determinada circunstancia social, y que a su vez no integre, pese a las ilusiones de los intelectuales apolíticos el complejo mecanismo del mundo artificial que el hombre crea y que a su vez lo modifica. La inteligencia ha sido siempre codiciada por la clase triunfadora, ha procurado domesticarla y mantenerla a su servicio. Reconocer los lazos de su servilismo y superarlos en el anhelo de una modificación sustancial del orden imperante es un deber de la inteligencia "que no podrá alcanzar la posesión completa sino después de haber conseguido su absoluta autonomía". "En la trabazón de la vida moderna — dice más adelante — es inconcebible el aislamiento. Pero si no nos es dado segregarnos de los hombres y contemplarlos en un silencio altivo, no nos es posible tampoco acercarnos a ellos sin pasiones".

En suma, los intelectuales indiferentes, aislados, tolerantes, colaboran con el poder, son sus cómplices más preciados, ocupan conculco o inconcientemente un lugar específico en el combate de las clases, un puesto en las filas de la reacción.

Ponce incita a la inteligencia a no pactar con la injusticia social "Acaso un proceso que marcha paso a paso hacia lo desconocido, criticándose a sí mismo con crueldad implacable ¿Iría a sancionar la quietud del dogma, la rutina de las tradiciones, el gozo panolico de los que nada esperan? ¿Cómo al encontrarse de pronto con el drama del mundo no habría de sorprenderse ante tanta miseria, ante tanta iniquidad, ante tanta injusticia?" (Págs. 32-33).

El problema es la inteligencia y la revolución le sugiere pensamientos justos y demuestra como vibra entero en una de "esas horas de la historia que no se escuchan sino de siglo en siglo", y como "la cuestión social no existe sino para los que sufren y para los que estudian".

A NUESTROS LECTORES

Formación de Grupos "Amigos de Actualidad"

"Actualidad" ha estudiado la forma práctica de organizar una red nacional de sus lectores amigos, interesados directamente en el desarrollo de la Revista. Se trata de que "Actualidad" llegue a tener cientos de correspondientes en toda la república y de que éstos reflejen fielmente la opinión de los grupos de donde emanan, ejercitándose en las tareas periodísticas, realizadas colectivamente. Se trata, además, de que los lectores agrupados, desplieguen la mayor actividad para difundir la revista en sus respectivos ambientes, clasificándolos por lugares de residencia y por profesiones o lugares de trabajo. Un lector puede y debe, pronto y entusiastamente hablar con sus compañeros de oficio, con sus vecinos y amigos para dar impulso a la organización del grupo "Amigos de Actualidad".

Bases de organización y propósitos:

1—Se requiere ser partidario de la orientación de "Actualidad".

2—Para constituir un grupo "Amigos de Actualidad" es preciso, por lo menos, agrupar a tres lectores. La cantidad de agrupados puede ser ilimitada.

3—Cada grupo designará un corresponsal cuyas funciones serán: a) enviar informaciones a la revista "Actualidad"; b) citar al grupo por sí y a pedido de los agrupados para mantener conversaciones referentes a la revista y acordar opiniones sobre los informes, críticas, indicativas, venta, suscripciones, propaganda, concnientes a "Actualidad"; c) recabar la ejecución de las medidas aconsejadas por la revista "Actualidad".

4—Cada grupo podrá designar su administra-

ción y comisiones revisoras de cuentas, según sus necesidades.

5—Pueden formarse de preferencia variantes de grupos; a saber: 1) entre lectores que tengan la misma profesión u oficio; 2) entre lectores relacionados por motivos de vecindad; barrio o pueblo y 3) entre lectores que trabajen en el mismo local. Los grupos deben estar constituidos indistintamente, por personas de ambos sexos. Pero se recomienda la constitución de grupos femeninos "Amigas de Actualidad". La revista considera que la participación de la mujer y de los jóvenes es indispensable para trabajos de esta índole. Les recomienda también, con todo empeño, la formación de grupos infantiles: "Amigos de Actualidad", los cuales opinarán en asuntos propios de sus edad. La revista procurará referirse a ellos en una sección especial.

Lectores amigos: manos a la obra, con entusiasmo y sin tardanza. Los hombres se prueban al pie del muro. Tenemos fe en el éxito de esta iniciativa y deseamos que sus esfuerzos sobrepasen nuestras esperanzas..



El fin de la N.I.R.A.

Así como en Conciencia de Clase procura demostrar el largo y laborioso proceso que conduce al proletariado a las luchas decisivas para instaurar su poder, en "De Franklin burgués de ayer a Kreuger burgués de hoy", pinta con mano maestra la bicarrotta de una clase corrompida y decadente que al luchar para no morir muestra impudicamente la entraña misma de su egoísmo y avidez inhumana que han sido el motor de su grandeza y la causa de su ruina.

Con un valor que aequilata al máximum sus convicciones, Ponce ha salido a luchar. El "Elogio del Manifiesto Comunista" y su discurso inaugural del Congreso Latinoamericano contra la Guerra imperialista, demuestran prácticamente como un intelectual se agrega a las falanges de la Revolución, dispuesto a defender los bienes y las gloriosas efímeras conque la burguesía corrupta unce a sus intelectuales incondicionales.

Saludamos a Ponce con alborozo. Su talento robusto y su capacidad de estudiosos le colocan a la cabeza de los intelectuales americanos de izquierda, con él compartiremos "la responsabilidad y la dicha de asistir al desarrollo y al triunfo de la más gloriosa de las revoluciones."



Comentarios

Desde algún tiempo mehudean las pestes sobre el globo terráqueo. Y a pesar de la decadente civilización de muchos países civilizados, no es solamente ya la China o la Malasia, la región visitada por las epidemias. Estados Unidos, cuyo saneamiento territorial nadie pone en duda, acaba de ser azotada, por ejemplo, por la mosca tsé tsé del continente asiático. Chile, también viene sufriendo una larga flagelación de tifus exantemático. No hace cosa de dos meses, asimismo, aquí, en la Patagonia, como se recordará, se desencadenó una epidemia de difteria. En seguida, se desató otra de viruela hemorrágica en el Chaco. A continuación, una tercera, más fuerte y más seria, de aquilostomiasis, en la zona costera de Santa Fe.

Esto, que en los tiempos antiguos se explicaba como un castigo de Dios, en los tiempos modernos, no se explica, a decir verdad, de una manera más convincente ni más clara. Sin embargo, la explicación, a nuestro juicio, es bien sencilla. No es por pura casualidad que las pestes azotan a los pueblos en épocas de crisis. Tampoco es por casualidad pura que la mosca tsé tsé por un rico que pica, pica a cien pobres. No, porque la mosca sepa distinguir a un rico de un pobre, naturalmente, sino porque el rico dispone de los medios para precaverse de ella o no tiene necesidad de acudir allí donde ella se encuentra y prolifera. Lo mismo puede decirse de la aquilostomiasis y del tifus exantemático. Así como se sostiene que la tuberculosis es la enfermedad de la miseria, se puede sostener, en líneas generales, que toda otra enfermedad no reconoce otra causa. Porque detrás de la miseria está la suciedad, y detrás de la suciedad está la ignorancia, y detrás de la ignorancia, la madre de todas las barbaridades, o sea, el sistema capitalista que las engendra. ¿Por qué, las pestes aparecen en el mundo, por lo regular, en tiempo de crisis y de guerra, y, no, en tiempos de prosperidad y de paz? ¿Y por qué, sino en lugar de invadir los barrios que habitan los ricos, invaden los barrios que ocupan los pobres? ¿O en vez de azotar las zonas de las residencias magnas, como Mar del Plata, azotan las zonas más yermas y pauperizadas como la Patagonia y el litoral de Santa Fe?

Debemos admitir que una crisis tan aguda como ésta ha minado completamente el orgánico de las clases más oprimidas de la población. Debemos admitir que lo ha debilitado profundamente. Hay sobrada lógica en la suposición. Desde el año 29, que, el que más, el que menos, del campesinado y del proletariado, está a media ración. ¿Qué otro terreno, entonces, necesita el microbio o el parásito de una peste o de una enfermedad para introducirse, no, en el cuerpo humano, sino en el cuerpo del proletariado y del campesinado?

En Castelar se está construyendo un convento, sobre un terreno que donó una familia de grandes terratenientes: la familia Ayerza. Todas las tardes, se presenta un cura, hace suspender el trabajo y le endiga a los obreros un sermón fúnebre. En vez de hablar mal del Diablo, habla mal de Rusia y en vez de echar pestes contra la reacción echa pestes contra el comunismo. Los domingos, para completar el programa de embrutecimiento cerebral que se trazó el Vaticano, los obreros deben comulgar en una capilla que tiene en su propia casa la susodicha familia que cedió el terreno.

Esta es la literatura "piadosa". La realidad es así. Los peones ganan tres pesos por día y los oficiales cinco. Esto es: un salario de hambre. Lo cual demuestra que los ricos hasta cuando quieren quedar bien con Dios no se olvidan de explotar y que la explotación y la religión no son términos antitéticos.

La generosidad de los ricos se parece extraordinariamente a la piedad de los vicarios de Cristo. San Crisóstomo, que entre paréntesis, no fué fichado jamás por la sección especial, decía: "Todo rico es un ladrón". Y Máximo Gorki, que no tuvo nunca contacto con San Crisóstomo, añadió: "La religión cristiana que comenzó defendiendo a los oprimidos terminó oficiando de cómplice de los opresores".

Esto quiere decir, en argentino, que mientras el rico roba, el fraile, sirve de campana. Lo demás, ya se sabe: queda a cargo de la policía.

Mientras una tanda de radicales fué traída de Ushuaia y puesta en libertad, otra tanda de anarquistas y comunistas fué deterrada del país. Por el mismo decreto que se ordenó traer para adentro a una remesa, se ordenó llevar para afuera a otra. La justicia de clase es así; por el mismo delito que un obrero revolucionario va a una cárcel, un burgués ocupa un ministerio o es diputado nacional. Si un trabajador mata, es un asesino, más, si el que mata es un legionario, es un salvador de la patria.

El gobierno de la nación acaba de decretar feriado el primero de mayo. Como se sabe, en la fecha de hoy, se recuerda uno de los crímenes más grandes que cometió la burguesía en contra del proletariado. De suerte que decretar feriado un día en que se ahorcó a siete personas es como organizar una fiesta en un velorio.

No debe extrañarnos, sin embargo, esta concepción personal del gobierno burgués respecto a la tragedia de Chicago. La C. G. T., también se prepara, para festejar el mismo acontecimiento y el partido socialista le llama al primero de Mayo "la fiesta de los trabajadores".

Los trabajadores saben, no obstante, que este día es un día de lucha. Y saben más: que tanto el gobierno, como la C. G. T. como el partido socialista, con sus declaraciones y sus hechos, tratan de desnaturalizar el contenido del primero de mayo, a fin de que pierda completamente su significación combativa.

Los "bomberos de la revolución" no pierden ninguna oportunidad para apagar el fuego de las masas. Cuando toca llamar a la huelga, llaman a la reflexión, y cuando toca formar el frente único con los explotadores o rectifican los reglamentos para que los afiliados puedan emburrescerse reglamentariamente en la iglesia. Y, finalmente, cuando toca sacar la bandera roja a la calle, sacan una bandera de remate o la bandera azul y blanca.

Luego de haber insertado un manifiesto, digno de una entidad genuflexa, la C. G. T., volvió a reproducir en los diarios de la capital la substancia de semejante mamotreto con motivo de la "honorable fecha". Cabe señalar, en primer término, cómo la sagrada familia cegetista, le escurre el bulto a las definiciones concretas. Así, por ejemplo, dice que "ningún momento mejor que este para llegar a un mundo mejor", proponiendo para ello "asistir a los lugares donde sus organismos representativos de clase levantan tribuna para exponer el pensamiento obrero".

Esto, por la claridad, se parece a aquel pasaj que no podía descifrar Don Quijote: "La razón de la sinrazón que a mi razón se hace por tal razón me quejo de vuestra razón irrazonable". A fuerza de embaucar al prójimo Irigoyen llegó a las "patéticas miserabilidades". La C. G. T. va más lejos aun en su

CONGRESO NACIONAL JUVENIL CONTRA LA GUERRA Y EL FASCISMO

A principios del mes de junio próximo se realizará en el país un gran congreso de la juventud contra la guerra y el fascismo, respondiendo al llamado del congreso similar que se efectuó últimamente en París. Todas las instituciones que se pronuncien en contra del fascismo y de la guerra, sea cual sea su ideología, podrán participar en él. Se trata de aunar todas las fuerzas avanzadas y constituir con ellas un frente único para luchar contra el enemigo común. Todos los jóvenes, obreros, estudiantes, campesinos, sin distinción de matices ideológicos, están obligados a prestar su concurso, porque a ellos castiga y castigará particularmente la guerra y la reacción.

vocabulario nebuloso, atrás del cual oculta la tiniebla de su acción.

— o o o —

Contrastando con las declaraciones de las directivas cegitistas, el comité provisorio juvenil antiguerrero y antifascista, hizo un llamado a las juventudes laboriosas y estudiantiles para que "a través de sus propias reivindicaciones hicieran del 1° de Mayo una verdadera etapa de lucha", "repudiando al mismo tiempo la táctica que convierte semejante fecha en un día de fiesta, con funciones teatrales, desviando así la atención de los oprimidos sobre la solución de sus propios problemas".

— o o o —

Justamente la federación Gráfica Bonaerense organizó un "festival", sin candombe, empero donde figuraba entre otros números

"combativos y edificantes", uno que rezaba así: "Cuentos, chistes y sátiras por el aplaudido primer actor nacional Marcos Caplán", y "El Chiquillo", "pieza desopilante" de los baturros hermanos Quinteros.

Los ahorcados de Chicago, previeron que el tiempo hablaría por el silencio de sus voces ahogadas por el dogal de la burguesía, mas, no previeron que la F. Gráfica Bonaerense se apuntaría con chistes y piezas desopilantes a expensas de ellos.

— o o o —

Anolemos, finalmente, que quien trata de desvirtuar el sentido serio y combativo de este día no es la masa; son los dirigentes: los genuflexos de todos los sectores, los pacifistas ministeriales y los traidores de todos los pelos de la clase trabajadora.

Carlos Chalú



CeDinCi

Por la libertad de C. Moog

Hemos leído la noticia de que nuestro colaborador y periodista Carlos Moog será deportado, aplicándosele la ley 4144.

Carlos Moog, joven literato de talento, no ha cometido ningún delito penado por las leyes, no ha sido objeto de proceso con sentencia alguna. Ha desenvuelto sus actividades en el periodismo y en la lucha por la emancipación del proletariado.

Carlos Moog, desde niño reside en el país. Se trata, indudablemente, no solo de un caso aparente, de venganza de clase, sino también de una aplicación errónea desde el punto de vista legal.

El comité de redacción de "Actualidad", interpreta el sentir de sus colaboradores, al protestar vivamente por la medida que el gobierno ha resuelto aplicar a Carlos Moog e incita a los intelectuales a pronunciarse frente a este caso, que consideramos un ejemplo típico del criterio y los procedimientos que la reacción opresora usa entre los hombres embanderados en el movimiento reivindicativo de la clase trabajadora.

— o o o —

LEA EN EL PROXIMO NUMERO DE

ACTUALIDAD

ARTÍCULOS DE:

Aníbal Ponce — Ricardo Aranda — José Boglich — Horacio Trejo — S. Pondal Ríos — Roberto Arlt — Elías Castelnuovo — Elia Eremburg y Páginas educativas

VIDAS PROLETARIAS

POR

ELIAS CASTELNUOVO

APARECERA EN LOS PRIMEROS DIAS DEL MES QUE CORRE. EL VOLUMEN ESTARA INTEGRADO POR TRES OBRAS Y PRECEDIDO POR UNA INTRODUCCION SOBRE LITERATURA PROLETARIA.

EDITORIAL VICTORIA

Pedidos a "Actualidad"
San Martín 345 - Bs. As.

PRECIO: 50 cts.

